

**Desigualdades en las condiciones laborales de los jóvenes
ocupados que viven en la zona urbana de Medellín, 2018**

**Maria Camila Aristizábal Aguirre
Valentina Espinosa Ruiz
Jonathan Alexander Gómez Valencia**

**Trabajo de grado para optar al título de
Profesional en Gerencia de Sistemas de Información en Salud**

**Asesor
Gabriel Jaime Otálvaro Castro
Profesor Facultad Nacional de Salud Pública**

**Universidad de Antioquia
Facultad Nacional de Salud Pública
Universidad de Antioquia
Medellín
2022**

Agradecimientos

Jonathan Alexander Gómez Valencia:

Agradecer Dios y la vida por este bonito camino, a papá y mamá por el amor y su compañía, hicieron este sueño posible; el entrar a la universidad representó un volver nacer, la posibilidad de construir un mejor futuro. Gracias a mis maestros, Luz Dolly Lopera y Gabriel Jaime Otálvaro que se convirtieron en los guías, a la universidad de Antioquía por abrirme sus puertas y enseñarme lo bonito de los sueños colectivos. Por último, a todas personas que hicieron de este un camino bonito, en especial, a Valentina Espinosa y Camila Aristizábal, mis amigas y compañeras de trabajo de grado, fue un honor trabajar con ustedes y un verdadero placer.

Valentina Espinosa Ruiz:

Agradezco a mi familia por su apoyo incondicional a lo largo de mi proceso formativo, a mi madre por acompañarme y guiarme en todos los caminos de mi vida. Quiero extender un sincero agradecimiento al profesor Gabriel Jaime Otálvaro, quien con su ejemplo, paciencia, disciplina y rigurosidad científica me enseñó que la educación es esencialmente un proceso colectivo, que es en el trabajo en equipo donde está la riqueza del aprendizaje, muchas gracias a todos mis compañeros del grupo de investigación Gestión y Políticas de Salud por los momentos y espacios de aprendizaje compartidos. Gracias a María Camila Aristizabal y a Jonathan Gómez por ser mis compañeros de camino, siempre llevaré conmigo cada momento vivido. Por último, gracias, siempre gracias a la Universidad de Antioquia, por ser un hogar, un espacio de libertad, de pensamiento plural y de intercambio de saberes, siempre llevaré conmigo lo que allí aprendí y siempre procuraré devolverle todo lo que me ha dado.

Maria Camila Aristizábal Aguirre:

A mi familia, quiénes son mi inspiración y motor de vida. A cada una de las personas que hicieron parte de mi proceso de formación de manera directa e indirecta, no solo llevo en mi memoria sus palabras, gestos y maneras, guardo con calidez aquello que quisieron dejar en mí. A Jonathan Gómez y Valentina Espinosa por su paciencia, entrega, apoyo incondicional y amor, sin sus locuras y diversidades esto no sería lo mismo. Eternamente agradecida con mi Alma Mater por ser un espacio para todos; que recarga los sueños, los moldea y los impulsa, una parte de mí, espera siempre estar ligada allí.

Tabla de contenido

Lista de tablas	6
Lista de figuras	7
Lista de anexos.....	8
Lista de abreviaturas	9
Resumen	10
1. Planteamiento del problema	11
2. Marco teórico.....	17
2.1 Corrientes analíticas de la desigualdad social.....	17
2.2 Clase social	19
2.3 Territorio	23
2.4 Trabajo.....	26
2.5 Jóvenes	30
2.6 Calidad del dato.....	35
3. Objetivos	38
3.1 Objetivo General.....	38
3.2 Objetivos Específicos	38
4. Metodología.....	39
4.1 Tipo de estudio	39
4.2 Población de estudio.....	39
4.3 Muestra	39
4.3.1 Criterios de inclusión.....	39
4.3.2 Criterios de exclusión	39
4.4 Fuente de información	40
4.5 Variables incluidas en el análisis	40
4.6 Gestión de los datos	41
4.7 Control de sesgos	41
4.8 Plan de Análisis.....	41
4.8.1 Plan de Análisis objetivo 1	41
4.8.2 Plan de Análisis objetivo 2	42

4.8.3 Plan de Análisis objetivo 3	42
4.8.1 Plan de Análisis objetivo 4	46
4.9 Software de aplicación utilizados.....	48
5. Resultados	49
5.1 Calidad del dato.....	49
5.1.1 Dimensión integridad de los datos	49
5.1.1.1 La documentación disponible permite entender y procesar los microdatos	50
5.1.1.2 Correspondencia entre el diccionario de datos y los microdatos.....	50
5.1.1.3 Variables a las cuales se les puede calcular la frecuencia de respuestas esperada	51
5.1.1.4 Evaluación de formatos de variables.....	51
5.1.1.5 Elementos de datos inesperados	51
5.1.1.6 Duplicidad.....	51
5.1.1.7 Estandarización dicotómica	52
5.1.1.8 Estandarización politómica	52
5.1.2 Dimensión completitud de los datos.....	52
5.1.2.1 Valores extremos	52
5.2 Características sociodemográficas de los jóvenes	53
5.2.1 Jóvenes en general	53
5.2.2 Jóvenes jefes de hogar.....	54
5.2.3 Jóvenes ocupados.....	58
5.3 Precariedad laboral	61
5.3.1 Índice de precariedad laboral	61
5.3.1 Condiciones sociodemográficas y laborales de los jóvenes desde una lectura de la precariedad laboral.....	63
5.4 Desigualdades de clase, territorio y sexo en las condiciones laborales de los jóvenes.....	65
5.4.1 Descripción de las desigualdades según condiciones laborales.....	65
5.4.1.1 Estabilidad laboral.....	65
5.4.1.2 Garantías y prestaciones.....	65
5.4.1.3 Seguridad social	66

5.4.1.4 Ingresos laborales.....	66
5.4.1.5 Carga horaria semanal	66
5.4.1.6 Satisfacción con el empleo	67
5.4.1.7 Informalidad	67
5.4.1.8 Tipo de contrato y término.....	67
5.4.1.9 Esfuerzo físico y mental	68
5.4.1.10 Nivel educativo	68
5.4.1.11 Actividad gremial o sindical	69
5.4.1.12 Percepción de estabilidad laboral.....	69
5.4.1.13 Actividades paralelas a la jornada laboral.....	70
5.4.2 Resumen de brechas y hallazgos principales por eje de desigualdad.....	70
6. Discusión	74
7. Limitaciones	85
8. Conclusiones	86
9. Recomendaciones.....	87
10. Agradecimientos.....	88
11. Referencias bibliográficas	89
12. Anexos.....	98

Lista de tablas

Tabla 1. Revisión teórica de medición de precariedad laboral.....	43
Tabla 2. Variables consideradas para el modelo	45
Tabla 3. Resultados de indicadores de completitud	50
Tabla 4. Características sociodemográficas de los jóvenes	53
Tabla 5. Características sociodemográficas de los jóvenes jefes de hogar	54
Tabla 6. Resultados de las condiciones de vida de los jóvenes jefes de hogar por sexo	55
Tabla 7. Resultados de las condiciones de vida de los jóvenes jefes de hogar por grupos de edad	55
Tabla 8. Características sociodemográficas de los jóvenes ocupados	58
Tabla 9. Características de la situación laboral de los jóvenes ocupados	59
Tabla 10. Valores propios de las dimensiones	61
Tabla 11. Evaluación de la medida del efecto.....	62
Tabla 12. Grados de precariedad laboral por las condiciones sociodemográficas y laborales de los jóvenes	63
Tabla 13. Resumen de brechas y hallazgos principales por eje de desigualdad.....	71

Lista de figuras

Figura 1. Ruta de construcción del índice	43
Figura 2. Clasificación de Clase Social	47
Figura 3. Clasificación Zonas de Calidad de Vida	48
Figura 4. Resultados indicadores de integridad	50

Lista de anexos

Anexo 1. Matriz de variables incluidas en el análisis	98
Anexo 2. Matriz de Indicadores Calidad del Dato	111
Anexo 3. Matriz de Revisión bibliográfica para construcción de índice	98

Lista de abreviaturas

ASIS	Análisis de Situación de Salud
CV	Calidad de Vida
CVS	Centros del Valle del Software
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
ECV	Encuesta de Calidad de vida
ENSAB	Estudio Nacional de Salud Bucal
GEIH	Gran Encuesta Integrada de Hogares
IDJ	Índice de Desarrollo Juvenil
IMCV	Índice Multidimensional de Calidad de Vida
MEDATA	Portal de Datos de Medellín
MINTIC	Ministerio de las Tecnologías de la Información y Comunicaciones
NINI	Ni estudia Ni trabaja
OIT	Organización Internacional de Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
TIC´S	Tecnologías de la información y la comunicación

Resumen

Introducción: Los jóvenes colombianos, acumulan y visibilizan las consecuencias de la implementación de las políticas neoliberales, las cuales se han traducido en años de exclusión, falta de educación, pobreza y reducidas oportunidades, especialmente en aquellos que concentran mayores vulnerabilidades sociales.

Objetivo: Analizar las desigualdades en las condiciones laborales de los jóvenes ocupados, en la zona urbana de Medellín, captados por la GEIH 2018, en función de la clase social, el territorio y el sexo.

Métodos: estudio descriptivo transversal retrospectivo, usando como fuente secundaria de datos la GEIH 2018. Las variables de interés se procesaron de acuerdo con el marco teórico de referencia de Empleo, trabajo y desigualdades en salud: Una visión global de los autores Benach y Muntaner. Territorialmente se definieron tres zonas de condiciones de vida (zonas de alta, media y baja calidad de vida), según el puntaje del Índice Multidimensional de Calidad de Vida – IMCV. Se utilizó el protocolo de asignación de clase social, del proyecto “Inequidades, clase social y salud. Una cartografía desde los modos de vida urbanos en Colombia” (Otálvaro G, Ospina D y Breilh J). Se analizaron desigualdades relacionadas con la situación de empleo y condiciones de trabajo de los jóvenes.

Resultados: la muestra estuvo conformada por 3475 jóvenes ocupados entre los 14 y 28 años. Se observó la configuración de una triple inequidad que pone en manifiesto una acumulación de desventajas cuando se es mujer, perteneciente a la clase subasalariada y se habita en la zona de baja calidad de vida.

Conclusiones: La inequidad social se produce y reproduce en base a formaciones sociales construidas desde lógicas de apropiación y concentración del poder político-económico, que se expresa en sociedades de profundas desigualdades sociales. En la población joven colombiana prevalece un conjunto de mecanismos de reproducción de desventajas sociales que se concentran en las clases y territorios de condiciones de vida más precarizadas. En Colombia, la situación de empleo y trabajo precario de los jóvenes constituyen poderosos mecanismos limitantes del ejercicio de ciudadanía activa.

Palabras clave: Jóvenes, Clase social, Zonas de calidad de vida, Trabajo, Desigualdades sociales.

1. Planteamiento del problema

Alrededor del mundo, el nivel de producción y el desarrollo tanto tecnológico como económico se incrementó de manera acelerada posterior a la revolución industrial, así mismo la acumulación de capital y el consumo (1). En las últimas cinco décadas, el poder económico y político se ha concentrado en un muy reducido número de personas, a la par que han crecido las desigualdades sociales a nivel global (1). En el escenario actual, se vislumbra una humanidad que ha avanzado como nunca en el desarrollo científico y tecnológico, pero que no solo es incapaz sino también parece ser indiferente ante el esfuerzo por atenuar la pobreza estructural que ha aumentado de manera vertiginosa; a su vez, se han profundizado las brechas entre ricos y pobres, llegando a niveles nunca antes vistos de desigualdad (1). La profundización de las desigualdades se hace visible cuando los sistemas económicos, políticos y culturales en una sociedad, son incapaces de producir condiciones de bienestar para las mayorías y lo que se observa es una creciente precarización de las condiciones básicas de vida para muchos, en contraste con la generación de una infinidad de oportunidades, lujos y privilegios para pocos (2). En un contexto así, cuando un número importante de habitantes es sistemáticamente excluido en razón de su género, raza, edad, lugar de residencia, o por su condición social, cultural o económica, está negada la posibilidad de que exista justicia e igualdad (2).

La evolución del sistema económico neoliberal no solo ha pasado por la aceleración en la producción, acumulación y consumo sino que ha permeado de manera contundente la estructura de los sistemas políticos, la reducción de la participación del Estado en la garantía de los servicios básicos, en contextos como el latinoamericano y en países como Colombia, en los cuales la desigualdad de acceso a bienes y servicios es cada vez más amplia, ha sido uno de los principales generadores y reproductores de las diferencias injustas y evitables entre los diferentes grupos sociales, además de que la aceleración del ritmo de reproducción del capital en la economía global desde mediados de los 80s, ha maximizado el deterioro de la vida en nuestro planeta. En el mundo y la sociedad actuales, mientras más rápido se reproducen las inversiones y ganancias, menos espacio y recursos van quedando para la vida en la tierra (3).

Es sabido que las desigualdades no sólo ponen en riesgo la armonía de las ciudades, sino que amenazan la estabilidad de los países. Las

desigualdades son capaces de crear fracturas políticas y sociales al interior de las ciudades que pueden convertirse en disturbios sociales y conflictos más generalizados (2). Y no solo a nivel general, también, a nivel singular, las desigualdades se producen y reproducen tal manera que algunos individuos cargan con complejas combinaciones de inequidades en razón de su sexo, clase social y pertenencia étnica, tal cómo es el caso de la triple inequidad que apabulla a las mujeres de las clases populares, que pertenecen al mismo tiempo a los grupos étnicos afro e indígena (4). Estas condiciones de desventajas estructurales y sistemáticas que afectan en distintas medidas a ciertos individuos y grupos, y cómo lo expone Breilh “Los sumergen en un estado predominante de subordinación o de menor poder, que impide su dominio sobre la propiedad de los bienes y riquezas, sobre las formas de convocatoria de la colectividad en su conjunto hacia los intereses propios, sobre la posibilidad real de modelar la cultura y las formas de subjetividad, sobre el manejo del saber y, como consecuencia, sobre el acceso autárquico al bienestar y libertad plenos”.

Según el DANE, el índice de Gini para Colombia en el 2019 fue de 0.54, el Banco Mundial lo ubica como el segundo país más desigual en la región de América Latina, sólo superado por Brasil. Si bien este índice da cuenta de la desigualdad económica, también los diferentes estudios realizados desde las perspectivas de las ciencias sociales, han mostrado la gravedad de la inequidad en Colombia, introduciendo análisis sobre la multidimensionalidad de este fenómeno y cómo una serie de factores intrincados y anidados en el entramado social no dan tregua a los esfuerzos por reducir la desigualdad. ¿Y por qué es importante? La desigualdad mata, mata a quienes están más abajo en la distribución, dándoles menor esperanza de vida, por ejemplo. También inhibe la generación de capital humano (¿cuántos posibles médicos habrá en las regiones más pobres de Colombia?) e impide que el crecimiento les llegue a todos porque solo algunos lo acaparan. Pero, tal vez lo más interesante es que la desigualdad puede tener efectos negativos para los más privilegiados, entre ellos violencia, miedo a usar el espacio público, altísimos costos en seguridad y educación y hasta una peor salud (5). Es así entonces, cómo los análisis que permitan acercarse a la comprensión del fenómeno desigualdad son imperativos para el país en este momento, pues Colombia enfrenta un gran reto en el sentido de reorientar las políticas de desarrollo, que corrijan los desequilibrios interregionales e intrarregionales. Esto, acompañado de la transparencia en el ejercicio de la política y la integridad en la

administración pública, elementos indispensables en la estrategia de desarrollo que requiere el país (6).

Al iniciar el siglo XXI ya los jóvenes colombianos concentraban serios problemas de exclusión, falta de oportunidades y reproducción de la pobreza. Esto como consecuencia de la falta de acceso a la educación, la ciencia y la tecnología, al mundo del trabajo, a la participación política, la recreación y las posibilidades de expresión; este panorama juvenil, es entonces uno de los desencadenantes estructurales de la predominante participación de esta población en actividades ilegales y en el conflicto armado. Además, en relación con las desigualdades, la literatura plantea un desplazamiento de la brecha social hacia la población joven (7).

En este contexto, los jóvenes se comienzan a percibir como una población problemática, debido a una aparente apatía política, altas tasas de deserción escolar, poco respeto por las figuras de autoridad y predisposición a conductas de riesgo; todas estas apreciaciones se convierten finalmente en el lenguaje común que prevalece hasta el día de hoy en la sociedad e incluso desde los entes gubernamentales; los jóvenes son vistos como un riesgo más no como una población con inmensa diversidad de potencialidades. Además de estos significados sociales que se le han atribuido a la población joven, otras situaciones relacionadas con las relaciones intergeneracionales representan tensiones en la inserción social de los jóvenes, por representar una especie de riesgo, los adultos perciben que podrían ser reemplazados por las apropiaciones tecnológicas, muy características de estas nuevas generaciones y de otro lado los jóvenes podrían ver a los mayores con cierto recelo puesto que imposibilitan el acceso a nuevas oportunidades laborales o por una autoridad que no los representan (8).

En los últimos años, en América Latina, se ha observado un proceso de posicionamiento de los jóvenes como sujetos de derechos, que se ha hecho visible principalmente en asuntos de género, diversidades y sexualidades sobre todo femeninas, Colombia no ha sido ajena a este proceso, sin embargo, aunque haya habido avances en materia de leyes (9) que respalden el posicionamiento de la juventud como una población de interés especial para el desarrollo del país, la inestabilidad política, la creciente polarización, y el manejo de las políticas nacionales en función de intereses de las minorías, además de un tratamiento represivo y violento a las manifestaciones juveniles, han minado o erradicado los avances en materia de derechos y han

propiciado la no continuidad, seguimiento y trazabilidad de las políticas sociales dirigidas a la juventud (10).

En la sociedad moderna los jóvenes están en preparación para hacer parte de un sistema económico y productivo que responde a lógicas capitalistas de acumulación y de consumo, que ya están normalizadas y que han introducido profundas transformaciones en los modos de vivir de las personas, entre ellos, el debilitamiento de las relaciones laborales y de las condiciones de empleo. Este contexto, representa una barrera a las posibilidades de integración laboral para los jóvenes. En primer lugar, el paso de la educación al empleo se hace cada vez más complejo ya que los mercados laborales cada vez garantizan menos estabilidad, haciendo que lograr la independencia económica sea más difícil y dejando en manos de los trabajadores la responsabilidad de ser más competitivos en el mercado laboral, es decir, obligándolos a tener mayores grados de formación sin que necesariamente la retribución sea equiparable.(8) Además, la concepción del capital trabajo como un bien individual que se transa en un mercado con cada vez menos garantías, disminuye las posibilidades de participación colectiva y de poder sobre el propio puesto de trabajo.

Este contexto laboral no coincide de ninguna forma con la seguridad en el ejercicio de las ciudadanía juveniles, que paradójicamente han acrecentado su participación en las agendas públicas. Agendas desde las cuales, se legitiman mecanismos de flexibilización que hacen que el empleo juvenil sea inestable, estas situaciones se hacen visibles en asuntos como los mecanismos de vinculación laboral por medio de contratos y prácticas de aprendizaje precarios, con salarios bajos y reducciones en las garantías sociales (11).

Si bien los jóvenes latinoamericanos en la actualidad poseen más años de educación formal, tienen también mayores índices de desempleo, que en algunos casos duplica y hasta triplica los de las generaciones anteriores, esto puede deberse a que los empleos actuales requieren más conocimientos técnicos; para el año de 1990 tan sólo el 25.8% de los jóvenes en América latina entre 20 a 24 contaban con la secundaria completa, para el año 2002 este índice llegaba a 34.8%. En relación con el desempleo la tasa era de 6.7% para los adultos y se duplica para la población joven, llegando a ser de 15.7% (12), esto evidencia unas claras desigualdades intergeneracionales, además, las desigualdades también aparecen entre diferentes segmentos de los jóvenes, como es

el caso del año 2000, donde jóvenes de 15 a 29 años de las zonas rurales presentaban un 11.8% de educación secundaria completa, caso contrario sucedía con los jóvenes urbanos que llegaron al 36.9% de educación secundaria.(8)

Para el último trimestre del 2021, la tasa de desocupación juvenil en Colombia fue del 18.8%, al desagregarla según el sexo, se observa una amplia diferencia entre hombres (14,1%) y mujeres (25,3%) (13), situaciones como esta, ubican al país como uno de los territorios más complejos para ser joven en América Latina y son el resultado de la falta de articulación histórica entre las políticas públicas y las necesidades de una población en la que cada vez menos jóvenes pueden acceder de manera integral a la educación, a la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad, a los servicios de salud que les permitan estar sanos y en pleno desarrollo de sus potencialidades físicas, mentales y emocionales, y a la participación política sin ser estigmatizados, señalados como violentos o reprimidos en sus intentos de organización política y comunitaria. La situación de los jóvenes, hoy, es para la sociedad colombiana un llamado de urgencia a propiciar diálogos intergeneracionales, diálogos entre los diferentes sectores económicos, empresas y entes gubernamentales, si esto no sucede, seguiremos transitando hacia una sociedad más fragmentada en términos de oportunidades, acceso e ingresos y así la pobreza multidimensional, y las inequidades anidadas en lo más profundo de las relaciones sociales no darán tregua.

“Cuatro o más jóvenes en una esquina ya no son sinónimo de criminalidad o delincuencia hoy la juventud se junta para crear cultura, producir teatro, música, danza, empresas liderar propuestas comunitarias y demás” IDJ Medellín - 2018

Medellín es uno de los centros del desarrollo económico y político de Colombia. Presenta una distribución territorial y poblacional polarizada. Es una de las ciudades con mayor avance en política social, construcción de redes de atención y aumento de las iniciativas de diálogo social, sin embargo, posee una distribución de ingreso que es una de las más desiguales entre las grandes ciudades colombianas y con tendencia al aumento, pues antes de la pandemia por Covid-19 que tuvo su mayor impacto en el año 2020 ya se observaba un deterioro en la distribución del ingreso y en la generación de empleo. En relación con la educación, como uno de los principales motores del desarrollo, el municipio aún enfrenta grandes retos relacionados con el

acceso a la educación superior, y con el aumento de las tasas de deserción; estas situaciones tienen implicaciones en la imposibilidad del mercado laboral de la ciudad de enfrentar situaciones de riesgos como la del año 2020, pues los trabajadores menos cualificados fueron quienes más aportaron a la inflación de la tasa de desempleo en la pandemia (14).

A partir del contexto juvenil actual, surge la necesidad de acercarse al entendimiento de los modos diversos de ser joven, a sus condiciones de vida en el país de hoy y el que se proyecta hacia el futuro, un país al cual ellos interpelan y en que se posicionan cada vez más como sujetos políticos protagónicos que han cuestionado a la representación política y al poder históricamente posicionados. Así mismo, es entonces necesario analizar las maneras en que sus condiciones de vida se producen y reproducen, los mecanismos facilitadores o las barreras de acceso al goce pleno de la ciudadanía, de las posibilidades de desarrollo personal y cómo se relacionan, hoy, los jóvenes con la institucionalidad como insumo para informar el motivo de esta creciente movilización juvenil hacia los asuntos de interés en la vida nacional.

2. Marco teórico

2.1 Corrientes analíticas de la desigualdad social

Para poder hacer una valoración de las inequidades es necesario establecer lo que es justo y lo que no dentro una sociedad, este juicio de valor que se realiza con medición de las desigualdades, este por su parte hace uso de a las diferentes dimensiones de lo social de cada grupo poblacional y de manera empírica establecer las inequidades, las cuales se pueden presentar utilizando indicadores; para hacerle frente a las diferentes inequidades es necesario enfocarse sobre los factores estructurales que afectan, las cuales en su mayoría hacen parte de condiciones estructurales como son el producto interno bruto, el gasto público en todas sus esferas (19).

Estas desigualdades existen en el mundo entero, hay millones de personas que viven en la marginalidad, donde carecen de esperanza y algunos casos de dignidad, las esperanzas de tener un futuro mejor son pocas. Aunque en algunos casos se ha superado la pobreza extrema, es mayor la población que no ha podido mejorar sus condiciones de vida, bien sea por ausencia de oportunidades o recursos materiales; el lugar que se ocupa en el mundo está determinado por su raza, género y su poder adquisitivo, y las diferencias se van haciendo más notables y las desigualdades más presentes (20).

El nivel de producción y el desarrollo tanto tecnológico como económico se incrementó de manera acelerada posterior a la revolución industrial, así mismo la acumulación de capital y el consumo, pero esto lejos de atenuar la pobreza la ha aumentado y las brechas entre ricos y pobres es cada vez mayor llegando a niveles nunca antes vistos de desigualdad; esta realidad se puede observar al ver cerca de 2.8 millones de personas viven con menos de 2 dólares al día, o al comparar los altos niveles de consumo de países ricos en relación a los más pobres. la pobreza no tiene solo que ver con falta de riqueza, tiene que ver con el nivel en que vive una sociedad, si bien la pobreza absoluta es poco visibilizada y la forma en que se entiende no permite ver y mucho menos entender la pobreza relativa; esta pobreza se traduce en países pobres como vivir menos y vivir peor. Los niveles de consumo son irrisorios, para el año de 1998 el consumo fue el doble de 1975, seis veces más que en 1950 (21).

Un 1% de la población mundial, alrededor de 50 millones de personas, poseen la misma cantidad de ingresos que las 2.700 millones de personas más pobres; el 50% de los pobres se hace aún más pobres, en contraste, el 20% más ricos aumentan sus ingresos de manera significativa (21). Desde la crisis económica que se presentó para el 2008 el número de multimillonarios han aumentado el doble, según el 82 % de toda la riqueza creada en 2018 fue a parar al 1 % más rico, mientras que la mitad más pobre de la humanidad no recibió nada; el aumento de las desigualdades tiene diversas causas como son los salarios bajos, la desaparición gradual de programas sociales, la influencia de países desarrollados, la falta de regulación en los mercados financieros.

Si bien es importante el ingreso como la riqueza para poder entender las desigualdades, es necesario entender las diferencias que existen en otros aspectos que tienen que ver de manera directa con la vida de cada individuo como lo son la esperanza de vida, educación, acceso al agua potable y servicios sanitarios, que al final terminan limitando los derechos humanos; cuando las desigualdades son tan marcadas tienen un efecto devastador en la sociedad, se pierde el interés por la formación, impiden el ascenso social y a su vez el crecimiento económico dentro de las familias y de la misma manera aumenta en la población la incertidumbre, la inseguridad, se pierde la confianza en las instituciones públicas y crecen las tensiones sociales (22). Aunque en todas las sociedades han existido desigualdades a lo largo del tiempo se les han dado algunas explicaciones y tratado de justificar, hasta el punto de considerarse naturales como lo hicieron algunos conglomerados religiosos y algunas sociedades antes de la industrialización, solo hasta finales del siglo XVII, se replantearon estas posiciones y se comenzó a buscar nuevas explicaciones que dieran cuenta de las desigualdades (22).

Como se mencionó anteriormente, estas desigualdades no solo existen entre países, al interior de cada uno de los países se pueden observar entre las diferentes clases social y sus respectivas categorías; entendiéndose como particularidades que tiene cada sociedad y que perduraran en el tiempo lo cual permite explicar el acceso a los diferentes escenarios del poder (23).

Estas diferencias al interior de la sociedad están claramente relacionadas con las condiciones de vida y de salud de la sociedad, ya que el lugar donde se vive, el trabajo que se desempeña, su nivel

educativo, su posición de clase, como el tipo de relaciones que se tienen, dan cabida a esas circunstancias que posibilitan la existencia de diferencias entre grupos sociales, dejando como consecuencia grupos más explotados, con altos niveles de explotación y segregación, con algunas características particulares como la pobreza, barrios marginados y víctimas de múltiples desigualdades (48)(49).

Desde hace décadas se estableció una relación entre pobreza y salud, y como los pobres enferman y mueren en mayor medida que los más ricos, pero es necesario entender las diferentes relaciones que existen entre las desigualdades sociales y las desigualdades en salud, y esta relación de carácter complejo no se limita al nivel de ingresos, riqueza o muerte que existen entre los miembros que se ubican en los extremos de la escala social (48). Las desigualdades en salud están caracterizadas por que son de corte histórico, con tendencia al aumento, su enorme proporción y con un amplio poder de transformación en el tiempo (48).

Las desigualdades en salud se refieren a las diferencias que existen entre la salud de los múltiples grupos humanos, en donde sea posible hacer una cuantificación de los diferentes aspectos de la salud por grupos sociales se puede entender como desigualdad en salud, siempre y cuando no se emitan juicios sobre lo que es justo y lo que no (50).

Estas desigualdades en salud no son ajenas al ámbito laboral, ya que se ha evidenciado una relación entre el trabajo y la salud, como es el caso del nivel salarial que puede tener efectos positivos o negativos frente a la salud; un ejemplo de ello son las malas condiciones de empleo como el subempleo, la tercerización laboral, la precariedad laboral facilitan la exposición a diferentes factores de riesgo; se ha demostrado que las personas empleadas tienen menos posibilidades de enfermar que las desempleadas; es clave comprender que el empleo determina el nivel de ingreso de las familias y a su vez la jerarquía que pueden tener dentro de la sociedad y se convierte en una variable clave para el estudio de las desigualdades socioeconómicas en salud (49).

2.2 Clase social

La clase social es una categoría teórica, que responde a diversos conceptos que son útiles para explicar la conformación de una sociedad en términos de cómo los sistemas sociales, políticos y económicos, y los procesos micro y macro estructurales que derivan de ellos, definen,

en una relación dialéctica, la configuración de grupos de individuos que comparten características tanto en la dimensión material como simbólica; es decir, grupos que se diferencian de otros por los recursos que poseen y a su vez posibilitan acceder medios del orden del poder, esto por las identidades y formas de relacionamiento que se tejen alrededor de sus subjetividades particulares, por sus características de consumo, entre otras (71).

Esta categoría está hecha para entender mecanismos de conformación de sociedades basadas en la división de clases, tal como las sociedades capitalistas, es en ellas donde se propusieron los primeros abordajes de esta categoría, es decir, está hecha para entender el capitalismo y las manifestaciones que, dentro de este sistema, generan una estratificación de los grupos sociales alrededor de las ventajas y desventajas que poseen.

Los análisis de clase se dividen en dos tipologías, los enfoques gradacionales, los cuales identifican la clase de acuerdo con atributos y condiciones de vida materiales de los individuos (51), tales como la educación, ocupación, el nivel de ingresos. Para posteriormente agrupar a los individuos cuantitativamente en razón de poseer o no ciertas características; esta estratificación tradicionalmente se ha conocido como posición socioeconómica; la posibilidad de acceder a ciertas oportunidades relacionadas con bienes económicos y culturales depende principalmente del mercado como el escenario principal; según este planteamiento los miembros de una clase social tienen en común las mismas condiciones de vida, como la posibilidad de acceder a ciertos bienes y servicios, a su vez tener una mejor posición social (23).

Este enfoque, es usualmente utilizado en los análisis realizados por organismos multilaterales como el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial y en Colombia, este es el enfoque que utiliza el DANE en los análisis estadísticos poblacionales. Desde las perspectivas que buscan comprender con mayor profundidad los procesos subyacentes que definen la estructura de clases en una sociedad, se ha dicho que los enfoques gradacionales no dan cuenta propiamente de las clases sociales como elementos constitutivos de la estructura social, con intereses contrapuestos y conflictivos, y con capacidad de adquirir una identidad (71), además de que no son útiles para comprender el origen de las características que posicionan a los individuos en una u otra clase.

Por otro lado, se encuentran los análisis de clase desde una perspectiva relacional que tratan de leer las relaciones de poder subyacentes en la estratificación social. En ellos, las posiciones de clase son establecidas no por la posición relativa que ocupan respecto a otras clases según criterios jerárquicos cuantitativos, sino por las relaciones socialmente estructuradas que tienen entre sí, según rasgos cualitativos de diferenciación, y que les otorgan intereses y papeles particulares a las personas que las ocupan. Según Fresneda, prima en esta perspectiva, el concepto de estructura sobre el de clase (29) los enfoques relacionales son el Weberiano y el Marxista.

Estos enfoques se diferencian por el tipo de relaciones sociales que toman como referente para definir las clases; el primero, basa su clasificación en las relaciones de mercado y la teoría de apropiación de oportunidades, la cual se basa en la hipótesis de que algunos individuos concentran unas características y recursos tanto materiales como simbólicos que les permiten apropiarse de las oportunidades disponibles en el mundo del trabajo y el mercado, y que las ventajas económicas ganadas por hallarse en una posición de clase privilegiada, se hallan causalmente conectadas a las desventajas de los excluidos de tales posiciones (51). Según el planteamiento Weberiano los miembros de una clase tienen en común la posibilidad de adquirir bienes y ganar una posición en la vida, como es el hecho que la movilidad dentro de una clase sea más frecuente y fácil, por otra parte, la movilidad entre clase es más difícil y menos común (24). Por otro lado, el análisis marxista de clase introduce los términos explotación y dominación para explicar cómo en las relaciones de producción las clases tienen intereses contrapuestos, es decir, que las ventajas que permiten que ciertos grupos puedan ostentar una posición de clase se dan gracias al poder que ejercen sobre otras. En este enfoque no solo se tiene en cuenta la posibilidad que unos tienen de controlar los medios de producción sino la capacidad de explotar el trabajo de otros que se encuentran excluidos de la posibilidad de poseerlos.

En los ejercicios empíricos que se han hecho desde la aproximación Weberiana, prima el esfuerzo por distinguir las diferencias en las relaciones de empleo, es decir, quienes dirigen y quienes hacen, para entender cuáles son las características que permiten comprender las relaciones subyacentes en la apropiación de oportunidades generadas por la diferencia de empleos a los que por lo general el acceso es diferenciado por la clase que ostentan los individuos y como se

consolidan barreras que restringen el acceso de individuos de otras clases a ciertas posibilidades de inserción laboral. En los trabajos empíricos que han adoptado el enfoque marxista la conceptualización de una estructura de clase se hace alrededor de la diferenciación entre quienes son propietarios o controlan los medios de producción y quienes venden su fuerza de trabajo (51).

Además del análisis y desarrollo teórico de la categoría clase, ha surgido la necesidad de construir categorías empíricas que permitan observar cómo se configura la estructura de clases de una sociedad. La categoría inserción social se ha propuesto desde la epidemiología crítica latinoamericana como una categoría pensada con este propósito (Breilh). Estas propuestas de operacionalización de la categoría, han permitido profundizar en el concepto de estructura de clases, la cual es definida por las características de una sociedad en un momento determinado, por ejemplo, cada modelo de desarrollo por el cual opta una sociedad define su estructura de clases.

Otras propuestas orientadas al trabajo empírico con la categoría, han integrado operacionalizaciones de clase mixtas, como las realizadas por Otálvaro y Ospina (39) que incorporan elementos de ambos enfoques en el desarrollo de un protocolo de clasificación de clase usando datos administrativos, y además añaden un eje o componente contextual- situacional de América latina y particularmente construido alrededor de características específicas del contexto de Colombia que pone el enfoque en la calidad de las relaciones laborales, el cual es importante tener en cuenta por que este análisis de clase se desarrolla en contexto con particularidades, especialmente en el tipo de relaciones laborales que se producen y reproducen.

Luego de operacionalizada, la categoría clase, es un elemento útil en estudios cuyo objetivo es el análisis de desigualdades, en los cuales la clase puede llamarse una especialidad "de variable independiente" (24) que permite entender las desigualdades en dos vías; en primer lugar, permite entender que las desigualdades se producen en el centro de una estructura de clases que determina ventajas para unos y desventajas para otros, que además están transversalizadas por los conceptos que una sociedad tenga de justicia social y de distribución y redistribución equitativa de la riqueza y las oportunidades.

En segundo lugar, permite observar las manifestaciones y mecanismos de reproducción de las desigualdades porque de la posición de clase que ostente un individuo está relacionada directamente con el espectro

de oportunidades de desarrollo a nivel personal, comunitario y estructural que tiene un individuo y su grupo, estas potencialidades, materializadas en el nivel educativo que puede alcanzar un individuo, sus posibilidades de consumo y de acumulación de riqueza, entre otros reproducen unas condiciones de vida características de ciertas posiciones de clase. En los planteamientos tanto weberianos como marxistas, el poder desempeña un papel importante. En ambos, las desigualdades de renta y riqueza vinculadas a la estructura de clase se sostienen mediante el ejercicio del poder, no simplemente por las acciones de los individuos (51).

2.3 Territorio

La organización territorial de las sociedades ha estado históricamente determinada por fenómenos como la guerra y las tensiones por el control de espacios físicos. En estas situaciones, los grupos humanos buscan obtener el poder sobre los recursos disponibles en un determinado espacio. Este es el contexto histórico que nos permite entender por qué el territorio, aún hoy, es entendido como un escenario configurado alrededor de meras limitaciones geográficas, o como un contenedor de recursos, limitado por fronteras, al cual se puede acceder por medio de confrontaciones de poder ideológico o de capacidades físicas y militares. Algunos estudios han mostrado que esta manera de entender el territorio es limitada puesto que niega su carácter polisémico y el entendimiento del territorio como espacio de vida, no sólo humana, en el cual se tejen las relaciones sociales de manera dialéctica, es decir, el territorio determina multiplicidad de maneras en que la sociedad se relaciona tanto material como simbólicamente, en diversas esferas, pero también es la convergencia de estos factores la que modifica el territorio y lo simboliza. La visión del territorio como un objeto de simple extracción de recursos es la que ha primado en la construcción de la geopolítica mundial, con más fuerza, desde finales del siglo XX y la entrada contundente de las políticas neoliberales y la globalización, esto ha generado la aceleración en la explotación de recursos de todo tipo y ha acentuado la configuración de territorios malsanos para amplios fragmentos de población que han abierto las brechas y han dado cabida a amplias desigualdades que hacen presencia y determinan las condiciones de vida de las personas y el desarrollo del territorio en su amplio espectro (40).

En la actualidad, la estructura fragmentada en las urbes está dada tanto por el crecimiento poblacional como por el modelo económico impuesto por el capitalismo, dio lugar a amplias áreas en las cuales las personas viven en la pobreza, en contraste con zonas ostentosas y rodeadas de lujos y desarrollos arquitectónicos como tecnológicos; este fenómeno comenzó a visibilizarse con más fuerza a partir de los años 70, de acuerdo a los cambios en los regímenes de acumulación que impactaron de forma expresa la conformación de territorios (41); la búsqueda y acumulación desmedida y desigual de los grandes capitales, con un apoyo a veces directo o indirecto de los estados terminaron en intervenciones y reconfiguraciones espaciales (40), cuyas consecuencias se hacen visibles en cuanto a cambios en materia de producción de reorganización comunitaria (41).

En contraste con esta concepción tradicionalmente dada sobre el territorio, otras perspectivas han pugnado por un concepto de territorio que lo defina como una red compuesta por diferentes actores sociales, caracterizada por un sistema de relaciones que se dan en el ámbito institucional, cultural, económico, ambiental, social y político (36) que constituye como base estructurante de relaciones sociales, ya que es allí donde se da sentido y significado al discurrir cotidiano, el sentido de pertenencia y los procesos identitarios que de una u otra forma construyen y deconstruyen sociedades a través del tiempo (36).

En procesos de investigación, el territorio como categoría de análisis, implica en sí, poderla relacionar con diferentes constructos teóricos y categorías como la clase social, el género, la etnia, las condiciones de salud y enfermedad, entre otras, y además, implica resignificar la concepción que la limita a términos políticos administrativos, ya que el territorio es un producto y un reproductor social de amplio espectro, definido por las dinámicas de los modos de vida, de producción y reproducción social; además, implica pensar el territorio como un el resultado de proceso sociohistóricos; esta concepción de la categoría, no necesariamente implica dejar a un lado la configuración geográfica y geopolítica ni elementos medioambientales (37).

Como construcción social, dentro de los territorios interactúan diferentes actores lo que posibilita la creación y recreación, las cuales van desde lo local, regional, nacional y mundial, todos estos con interés diferentes lo cual posibilita las relaciones de conflicto, cooperación y complementariedad; cabe aclarar que estos territorios no son fijos, sino que por el contrario móviles, y en constante cambio lo que implica

diferentes formas de reorganización territorial; estas dependen esencialmente de las prácticas ciudadanas que están supeditadas por el sentido de pertenencia y de identidad (25). "El territorio es por tanto material y simbólico al tiempo, biofísico y epistémico, pero más que todo es un proceso de apropiación sociocultural de la naturaleza y los ecosistemas que cada grupo social efectúa desde su cosmovisión u ontologías" (38).

La apropiación de espacios geográficos se entiende como territorialización, este concepto permite acercarse a explicar la creación identidades propias que comparten quienes habitan un territorio en común a partir de diferentes condiciones, las cuales dan paso a las territorialidades que dan cuenta de procesos históricos y los procesos sociales que determinan las diferentes identidades que a su vez determinan un orden (37).

El territorio, *persé*, es el escenario donde se construye la territorialidad de los individuos, los grupos y las sociedades en general. Esta construcción, se refiere a los procesos de organización social y de adopción de una identidad, en una relación en doble vía, del territorio a las personas, y de las personas al territorio. Podemos entonces observar que en un mismo territorio pueden coexistir múltiples territorialidades, y a partir del ejercicio de estas el territorio cambia, muta, y adquiere significados debido a las múltiples dinámicas que de este ejercicio se desprenden (40); sin embargo, bajo el entendimiento del territorio como construcción social y espacio de luchas por el poder, la actividad espacial de los actores es diferencial y por lo tanto su capacidad real y potencial de crear, recrear y apropiar territorio es desigual (37). Estas desigualdades territoriales deben observarse desde una perspectiva que incluya lo individual y lo colectivo, para entender cómo se configuran y en quienes se hacen más visible la afectación a sus entornos cercanos y actividades cotidianas. Por eso, el territorio no puede ser pensado como mera base sobre la que la sociedad se erige, como si no tuviera mayores implicaciones para el devenir; sus límites no pueden continuar pensándose cómo definidos solamente en función de delimitar la soberanía de los estados, como si estos no guardaran las memorias históricas de sus habitantes (37).

La Medellín de hoy, es una ciudad diversa, marcada por la expansión económica y demográfica, ejemplo de desarrollo a nivel nacional e internacional. Sin embargo, su historia está marcada por antecedentes históricos de violencia, al punto que llegó a ser calificada en los años 90 como la ciudad más violenta, y en donde más homicidios sucedían

por día en el mundo. Luego de que la época más aguda de la violencia y el auge del narcotráfico disminuyera, a finales del siglo XX, el enfoque de los entes gubernamentales y de sus habitantes estuvo orientado hacia la construcción de una ciudad que fuera reconocida por sus dinámicas culturales, de educación y de generación de oportunidades. En la actualidad, la ciudad sigue inmersa en la paradójica situación de ser considerado un territorio llamativo para las diversas actividades del crimen organizado. Este fenómeno ha dado lugar a las disputas territoriales entre los diferentes actores criminales, dando paso a una territorialidad cerrada o excluyente principalmente en las periferias donde la violencia es ejercida por los actores armados, ya que no se permite el intercambio sociocultural con otros territorios, lo que hace que se introduzcan nuevas normas y reglas que afectan la vida cotidiana, y produce nuevas maneras de relacionamiento entre los habitantes (40). Los actores criminales están constantemente en disputa por los territorios, la soberanía y el control de la población civil, ejerciendo el dominio del poder (40). La segregación inequitativa del espacio urbano determina asuntos como la densidad poblacional, la calidad de infraestructura y equipamientos, configurando con ello los espacios y márgenes de oportunidades para el desarrollo productivo y reproductivo en la ciudad (en términos de la educación, la salud, la vivienda, la alimentación, la recreación y la cultura) y de accesibilidad a servicios y garantías sociales, incluidos en ello los servicios de salud, aportando con ello en la producción de los paisajes diferenciales, los de la marginación por un lado y de la abundancia y derroche por el otro (40).

2.4 Trabajo

El trabajo es un importante ordenador social, alrededor del cual se tejen relaciones entre instituciones humanas, pero fundamentalmente, es el principal transformador del entorno, es decir, que, por medio del trabajo, históricamente el ser humano ha modificado su hábitat para garantizar su supervivencia individual y grupal. Diversos autores coinciden en que el trabajo es un escenario fundamental de integración y movilidad social (42, 43). La OIT lo define como una serie de actividades humanas, por medio de las cuales se crean o producen bienes y servicios que se pueden transar en el mercado, y que puede ser o no remunerado (44).

El término empleo, en las sociedades contemporáneas, está relacionado con el intercambio de trabajo por remuneración, sin

embargo, es importante aclarar que históricamente el empleo también ha estado relacionado con formas de trabajo que trascienden lo que hoy conocemos como relaciones laborales en el marco de la legalidad y el ejercicio de derechos, dentro de las cuales se encuentran la esclavitud, el trabajo forzado, y el trabajo infantil. Sin embargo, para efectos del presente trabajo, nos centraremos en las formas de empleo que expresan una relación entre oferta y demanda del capital trabajo. En este sentido, esta relación se da entre el empleado, quien ofrece su fuerza de trabajo, y el empleador, quien demanda la fuerza de trabajo para poner a producir su capital y paga por ella.

El empleo, como concepto relacionado con el trabajo, es también un ordenador social, determina relaciones en la sociedad y tiene implicaciones directas en la posición en que se ubican los sujetos en los territorios; esto debido a que las características de empleo de una persona, generalmente están dadas por la convergencia de factores como el nivel educativo, el grado de conocimiento y experiencia del trabajador, y sus posibilidades y soportes sociales colectivos que en sociedades con amplias desigualdades, determinan una estructura jerarquizada de opciones de acceso a los diferentes tipos de empleo; estas condiciones ha llevado a debates que han dejado algunos consensos en cuanto al carácter sociológico del trabajo, una de ellas es considerar al trabajo como una expresión más amplia que solo vincular la relación salarial con el valor del mercado(27).

Según Benach, Muntaner et al., existen diferentes tipos de empleos, que van desde el empleo estable en el cual los trabajadores tienen una jornada laboral de tiempo completo, a término indefinido y con acceso a beneficios y prestaciones, hasta el empleo precario y el empleo informal; el primero de estos se caracteriza por ser una forma de trabajo en la cual se reduce la seguridad y la estabilidad de los trabajadores. El segundo, hace referencia a un tipo de empleo no regulado y a una relación no formal entre trabajadores y empleados, esta categoría se caracteriza por ser un fenómeno transversal a todas las clases sociales y tipos de trabajadores. Dentro de la informalidad se encuentra el autoempleo, pero también está presente en empresas legalmente constituidas en las cuales los trabajadores informales generalmente tienen una mayor rotación, más inestabilidad y no tienen acceso a seguridad social ni beneficios de ley (45).

Los mercados laborales actuales, es decir, los que se vienen estableciendo desde inicios del siglo XXI son resultado de la

implantación de las políticas que desarrollaron el neoliberalismo en toda su capacidad de expansión, y que penetraron tan profundamente, que al día de hoy son un importante ordenador no solo económico sino político en niveles nacionales e internacionales. La Globalización económica es una de las principales apuestas de este modelo, su fundamento es la necesidad dar vía al libre comercio entre países, para incentivar la diversificación de los mercados y optimizar los procesos productivos, sin embargo, debido a los problemas estructurales y a las amplias brechas de inequidad que enfrentan los países en vías de desarrollo, y en comparación con países desarrollados cuyas economías están más sólidamente estructuradas, las políticas neoliberales y la globalización han producido un desequilibrio en la concentración, distribución y redistribución del capital, además de la aparente fusión de dos poderes que deben ser independientes, pues para garantizar la equidad social es necesario que el poder político sea un vigilante neutral de los mercados y las estructuras económicas, además, internacionalmente se ha generado un fenómeno de monopolización de algunos sectores como la tecnología, los insumos para la producción agrícola, entre otros. En este contexto, la estructura laboral ha venido sufriendo cambios a raíz de los diferentes procesos de globalización, su principal consecuencia ha sido la flexibilización y la desregulación del trabajo siguiendo la idea de que tener puestos de trabajo que le demanden menos recursos a las empresas generará más puestos y aumentará la competitividad (43), sin embargo, algunos estudios han demostrado que estas políticas han generado una estructura laboral en la que cada vez más aumenta la incertidumbre, la inestabilidad, disminuye la protección social y afecta la salud de los trabajadores que ocupan cada vez más puestos de trabajo inseguros, precarios e informales (45). También se ha observado, que estas políticas laborales han desestimulado la participación sindical y el ejercicio de creación de colectividades en busca de la garantía de derechos (42).

En la década de los 90 's, en Colombia se aprobaron una serie de leyes que modificaron la legislación laboral del país, según sus impulsores, esta nueva jurisprudencia buscaba una mayor generación de empleo por medio de la reducción de la intervención del estado para que las empresas y el mercado mismo tuvieran más amplios márgenes de maniobra económica y de expansión de capitales. Algunas de estas normas son la ley 50 de 1990, la ley 100 de 1993 y la ley 789 de 2002 (42) las cuales modificaron las formas tradicionales de contratación como contratos a tiempo completo e introdujeron nuevas figuras como

la subcontratación, contratación por obra labor, la tercerización; también, aumentaron las horas laborales correspondientes a la jornada diurna, y limitaron las posibilidades de sindicalización (43).

La concepción amplia del concepto de salud que se ha venido desarrollando desde el siglo XX y que desemboca en una definición de la OMS como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades (46), ha abierto el debate sobre su dimensión social y cuáles son sus determinantes, esta manera de entender la salud también ha implicado una lucha hacia la transición de las intervenciones centradas en el tratamiento individual, fragmentado y factorial enmarcado en una visión de lo biológico como la única manera de explicar la presencia de enfermedad a intervenciones de naturaleza transdisciplinar que permitan entender la salud y la enfermedad como fenómenos multidimensionales que se gestan en el ámbito social y que finalmente se manifiestan en términos biológicos. De estas tesis, nace la teorización de los determinantes sociales de la salud, dentro de los cuales se encuentra la dimensión del trabajo como uno de los principales generadores de condiciones de salud y enfermedad en las personas y las comunidades.

Según Breilh la epidemiología es un terreno de lucha de ideas, de disputa sobre cómo enunciar la salud y cómo actuar, y esa disputa obedece a intereses sociales encontrados (47), es así como desde la epidemiología crítica Latinoamericana se ha propuesto la determinación social de la salud como una categoría central de análisis que permite entender los procesos generadores de salud y enfermedad como procesos de carácter histórico, gestados en la dimensión social de la vida y determinados por una matriz de poder que protege a los grupos sociales mejor ubicados dentro de ella, pero que vulnerabiliza, empobrece y enferma a quienes tienen menos recursos y poder (16).

Esta propuesta crítica tiene dentro de su núcleo constitutivo, la lucha por desligarse de la visión funcionalista de la ciencia al servicio del poder político y económico y nace desde la convergencia de diferentes formas de lucha de los pueblos contra el régimen de acumulación y producción acelerada de riqueza en detrimento de los modos de vivir saludables (47). Dichos desequilibrios de poder generan inequidad, la cual produce sociedades malsanas, culturas malsanas, formas de trabajo malsanas, formas de relacionamiento con el ambiente malsanas, entre otras relaciones que afectan la salud no solo a nivel

individual sino colectivo (26). Ante esto la epidemiología crítica ve a salud como un proceso multidimensional en el cual los procesos y las relaciones toman mayor relevancia, así como los modos de vida de cada uno de los grupos humanos (40). Es clave entender que no existe solo una forma de entender la determinación social de la salud en la medicina social latinoamericana, puesto que varios de los autores presentan diferencias entre sus definiciones, a pesar de ello se mantienen dos preceptos básicos los cuales son: la salud y la enfermedad son en su esencia fenómenos sociales como biológicos. Para comprender las condiciones de salud de las poblaciones es necesario comprender los procesos estructurales y las dinámicas de las diversas sociedades (18).

El trabajo, como se definió anteriormente, es un espacio de movilidad social, además, la determinación social de la salud propone que las condiciones de salud y enfermedad se gestan en las dimensiones sociales de la vida; por lo tanto las maneras en que las personas trabajan, las formas de relacionamiento que se generan en los espacios de trabajo, desde lo más estructural como los sistemas políticos y económicos que regulan los mercados hasta lo más singular como las condiciones materiales y psicosociales que caracterizan el puesto de trabajo de un individuo, están interrelacionadas de manera dialéctica con la salud, el estilo de vida y los modos de vivir en los diferentes territorios y clases sociales, es por esto que la manera en que las personas trabajan a lo largo de su vida determina sus formas de enfermar pero también de vivir, entender y significar la salud individual y colectiva.

Esta precarización laboral se podrá entender como el proceso por el cual se degradan las condiciones de trabajo, (42) la cual permite el aumento de la inseguridad laboral, limitando la protección social, disminución de salarios, exclusión laboral; (43) sus efectos en la economía y en el mercado laboral son notorios, estos se pueden apreciar en la flexibilización, la tercerización, la creciente informalidad y un continuo cambio normativo que va orientado a limitar las condiciones laborales (42).

2.5 Jóvenes

Los y las jóvenes son una población diversa, sinónimo de fuerza, cambio y construcción de proyectos de vida, tienen una posición social que no depende únicamente de sus propias elecciones, sino también

de la estructura de oportunidades que la sociedad pueda ofrecerles, es entonces, la atención a la población joven un desafío para el análisis y generación de políticas públicas. En el año 2013, después de 10 años de intentos se creó la ley de estatuto juvenil 1622, el cual tuvo como objetivo fortalecer la participación de los jóvenes y adicional a ello impulsó las acciones del estado permitiendo la creación de obligaciones, funciones y responsabilidades, así como instituciones encargadas de garantizar la atención especial para los jóvenes (9).

Para el año 2018 el marco normativo se modificó en Colombia, por medio de la Ley Estatutaria 1885 del 2018 la cual define y reglamenta el Estatuto de Ciudadanía Juvenil, dispuesto para la prevención, promoción, protección y garantía de los derechos de los y las jóvenes. Al estar consagrado en una Ley de la República, brinda un importante respaldo a las juventudes colombianas en el desarrollo de sus ciudadanía y ejercicio de sus derechos. Como norma, otorga un sustento jurídico a las iniciativas juveniles y posiciona a las juventudes como una ciudadanía activa con derechos y deberes especiales (9).

Los municipios, según lo estipula el estatuto, son los encargados de implementar, evaluar, y rendir cuentas sobre la política pública e inversión social destinada a garantizar los derechos de los y las jóvenes en el respectivo ámbito territorial (9), atendiendo a este marco legal, el Municipio de Medellín, diseñó el Plan Estratégico de Juventud 2015-2027 que proyecta una serie de acciones para el desarrollo programático de las políticas para esta población (14), aunado al plan estratégico, el acuerdo 019 del 2014 actualiza y adopta la política pública de juventud de Medellín, cuyo objetivo es establecer el marco institucional para la articulación entre políticas intergubernamentales, sectoriales, poblacionales y generacionales que tienen el objetivo de garantizar el reconocimiento cultural, la inclusión social, la participación política, la equidad económica y, en general, el goce efectivo de los derechos reconocidos en el ordenamiento jurídico interno y los ratificados en Convenios y Tratados Internacionales para el desarrollo de los y las jóvenes de Medellín (28).

El conjunto de políticas y disposiciones legales mencionados anteriormente, establecen los siguientes conceptos y definiciones en relación con la población joven; Según el Estatuto de Ciudadanía Juvenil, se entiende como joven a toda persona entre 14 y 28 años, en relación al ciclo vital del ser, la política pública de juventud de Medellín, establece un criterio de segmentación tres momentos de vida específicos: Jóvenes entre 14 y 17 años (adolescentes); Jóvenes entre

18 y 23 años; y Jóvenes- adultos entre 24 y 28 años de edad (28). Se define el concepto de juventud como un segmento poblacional construido socioculturalmente y que alude a unas prácticas, relaciones, estéticas y características que se construyen y son atribuidas socialmente (9), adicional a esto, la Política Pública de Juventud de Medellín señala que las juventudes son corresponsables de su desarrollo y el de la comunidad en general, que a su vez tienen la capacidad de transformar sus realidades y prácticas (28). El término juvenil, es descrito como el proceso subjetivo atravesado por la condición y el estilo de vida articulados a las construcciones sociales. Dicho proceso pluraliza las realidades y experiencias juveniles, de allí que las y los jóvenes no puedan ser comprendidos como entidades aisladas, individuales y descontextualizadas, sino como una construcción cuya subjetividad está siendo transformada por las dinámicas sociales, económicas y políticas de las sociedades y a cuyas sociedades también aportan (9).

Los jóvenes habitan el mundo a partir de unas prácticas y de expresiones muy propias como lo son la música, el arte y la forma de entender el entorno, como la manera de apropiarse de nuevas tecnologías y nuevas herramientas de comunicación a esto se le conoce como identidades juveniles (28). La ciudadanía juvenil es una condición de cada uno de los miembros jóvenes de la comunidad política democrática (9), siendo esta la que permite desarrollar las relaciones con los congéneres y la sociedad en general en el marco de los derechos y deberes específicos de esta población. Para ejercer esta ciudadanía plena es necesario que se generen las condiciones necesarias, por ello, las políticas de juventud se hacen presentes, y se entienden como el proceso permanente de articulación y desarrollo de principios, acciones y estrategias que orientan la actividad del Estado y de la sociedad para la promoción, protección y realización de los derechos de las y los jóvenes para que de manera digna, autónoma, responsable y trascendente, puedan ejercerla mediante la realización de proyectos de vida individuales y colectivos (9).

Además de definir el marco conceptual, las políticas de juventud del país, en concordancia con la ley estatutaria, proponen un amplio componente de participación cuyo objetivo es que los jóvenes tengan incidencia en las decisiones de carácter social, económico, cultural y democrático, por medio del fortalecimiento de las competencias individuales y especialmente de las capacidades de asociación y construcción colectivas. En este contexto, se consolidan estrategias

como el Sistema Nacional de las Juventudes cuyo objetivo es promover los derechos y crear mayores oportunidades para las personas jóvenes, de él derivan otras instituciones como el Subsistema Institucional de las Juventudes que reúne diferentes carteras de la rama ejecutiva; el Subsistema de Participación que normatiza los Concejos de Juventudes cuyo objetivo principal es actuar como interlocutor entre las organizaciones juveniles y las instituciones privadas y del Gobierno. En concordancia con el modelo de descentralización del país, se define un concejo nacional, concejos departamentales y municipales, estos últimos, integrados por jóvenes elegidos mediante el voto popular. Las asambleas juveniles, por otro lado, las define la ley estatutaria como el máximo espacio de consulta del movimiento juvenil en cada territorio (9).

El ser joven, debe ser analizado teniendo en cuenta una amplia variedad de situaciones que pueden condicionar tanto la percepción objetiva como subjetiva de esta población; entre ellas se encuentran el territorio en el cual desarrollan su vida, su capacidad de acceder a bienes y servicios básicos en primera instancia. Además del contexto temporal y social en los espacios que habitan y no siempre, el concepto de juventud ha existido como hoy lo entendemos (28). La convergencia de estas situaciones en un momento histórico específico moldea y definen las agendas de políticas públicas, dentro de las cuales se encuentran las de juventud.

Desde el imaginario colectivo, cuando tradicionalmente se habla de jóvenes se hace referencia a definiciones construidas a partir de conceptos propios del momento histórico de la modernidad y desde la simbología presente en la sociedad, que tienen como resultado una mirada y enfoque adulto-céntrico para definir a los jóvenes y a lo juvenil, que representa inicialmente dos dificultades; primero, tratar de homogeneizar un segmento de la población que por naturaleza es heterogéneo con definiciones apropiadas de imaginarios sociales referentes a la juventud como un riesgo o un peligro para el orden social; y por otro lado los espacios en los cuales tradicionalmente se construyen estos significados como escuelas, familia, trabajo no propician, precisamente, la construcción de significados colectiva y entre pares, sino más bien, se consolidan como espacios de difusión de ideas preestablecidas (8).

Desde la perspectiva académica y de investigación, el abordaje hacia la comprensión de los jóvenes, las juventudes y lo juvenil ha sido

ampliamente desarrollado. Autores como Gonzalo Saraví, plantean que la juventud es un proceso de transición a la adultez que constituye un periodo crítico por el carácter condicionante que puede tener sobre el futuro (29). Estas concepciones han facilitado el entendimiento de los jóvenes como un resultado latente y constante de la manera en que una sociedad se construye y se piensa a sí misma en un momento histórico determinado (29). Así entonces, los estudios han permitido ir más allá de la concepción de las expresiones juveniles como una situación problemática para las comunidades, resultantes de un discurso ha sido ampliamente difundido en instancias gubernamentales y del sector privado en el cual las problemáticas juveniles se han entendido como situaciones inherentes a los jóvenes, de las cuales ellos son responsables, más no como el resultado de procesos y situaciones presentes en toda la sociedad (29).

Tanto los adultos como los jóvenes y los niños son el reflejo de la sociedad que los acoge y en la cual las personas y los grupos se han desarrollado y desarrollarán sus vidas futuras, es claro entonces, que el contexto social es determinante y es un factor clave que no se puede aislar del análisis. La juventud, entendida como una etapa específica de la vida, se caracteriza por cambios de tipo biológico, social y psicológico, estos cambios, entendidos como resultado de la experiencia biográfica de los individuos y sus grupos, son el resultado de procesos no en un solo orden sino multidimensionales y multicausales (8). En la juventud se debe particularizar, el hecho de que es un momento de vida en el cual se presentan tensiones dentro y fuera de la individualidad, tensiones relacionadas con la toma de decisiones personales. Además se concibe como una etapa de transiciones fundamentales en el ciclo vital como el tránsito del sistema de educación formal hacia el mercado laboral; el proceso de formación de un hogar propio o de una familia, acompañado del proceso de la obtención de la independencia económica y el abandono del hogar de los padres, y especialmente, la búsqueda y construcción de una identidad propia y de una forma de ver y entender el mundo resultante de un proceso de autorreflexión y construcción colectiva entre pares (29).

El "¿Cómo?" se den esas tensiones y transiciones no solo sientan las bases de un futuro individual sino colectivo. En estos procesos influyen tanto las decisiones personales resultantes de las trayectorias de vida singulares, como las oportunidades y limitaciones presentes en las dimensiones sociales o colectivas, en este sentido, cuando hay

situaciones problemáticas en cualquiera de los dos ámbitos (individual o colectivo) los individuos o grupos que comparten un patrón en sus maneras de vivir, pueden quedar atrapados en círculos de producción y reproducción de situaciones de desventaja que precarizan sus condiciones de vida individuales y también en comparación con otros grupos y que se convierten en un cúmulo de desventajas que propician la exclusión social (8).

2.6 Calidad del dato

El volumen y la velocidad de generación de datos ha aumentado potencialmente desde el inicio del siglo XXI; es por este motivo que para las organizaciones y las entidades públicas, los datos procesados y contextualizados, es decir, la información, se ha convertido en un activo que ayuda a generar conocimiento que permite entender e intervenir las necesidades de las poblaciones en una amplia variedad de ámbitos. Es así entonces, como la generación de información y la toma de decisiones son dos elementos cada vez más fuertemente interrelacionados. Para poder tomar decisiones acertadas, la información debe ser precisa, veraz y confiable; es decir, de alta calidad.

Las primeras investigaciones sobre calidad de los datos se desarrollaron en los años 90's (30), para ese momento, los estudios propusieron diferentes definiciones, métodos y dimensiones para su evaluación. Aún, en la actualidad, existe una heterogeneidad de conceptos alrededor de la calidad del dato, se dice, incluso, que calidad del dato es un concepto subjetivo que no solo depende del uso que se le dé, sino también de la visión del investigador (31). Sin embargo, la norma ISO 25012 define que la calidad del producto de datos se puede entender como el grado en que los datos satisfacen los requisitos definidos por la organización a la que pertenece el producto (32).

Aunque no haya un concepto unificado, la evaluación de calidad del dato tiene unos objetivos claros y comunes entre quienes la desarrollan, entre ellos se encuentran; garantizar la calidad de la información, robustecer la confiabilidad del conocimiento generado sobre un tema y garantizar que la información sea un recurso que satisfaga las necesidades de sus usuarios. Todos estos objetivos van acompañados de los avances tecnológicos, que han permitido aumentar la capacidad de operación de los sistemas de información.

La calidad del dato es un componente fundamental en el proceso de análisis de datos, debido a que los resultados dependen de un correcto diagnóstico y administración de la información, cada día toma más fuerza la idea de la calidad del dato como una precondition para el uso y análisis de cualquier base de datos.

El sector público es uno de los principales productores y poseedores de información, en los últimos años la cantidad y variedad de datos abiertos publicados por las administraciones públicas de todo el mundo ha crecido de forma tangible (33), sin embargo, la apertura de los datos no es suficiente para garantizar su óptima utilización, es necesario que sea información de calidad, con facilidad de acceso y de consulta de metadatos, pues si estas condiciones no se dan, los usuarios de los datos deberán invertir mucho tiempo de procesamiento en actividades de documentación y limpieza, que además de generar demoras en los procesos de análisis, no aportan a la estandarización de las fuentes de datos en los portales de acceso público, pues solo quedan documentados para sus proyectos individuales y no para los nuevos usuarios de los datos, es decir, se incurre en reprocesos que toman grandes cantidades de tiempo en el cual se podrían estar generando variedad de análisis y formas de utilizar los datos públicos.

La evaluación de calidad, como proceso fundamental en el análisis de datos, actualmente, enfrenta retos importantes relacionados principalmente con; la diversidad de fuentes, tipos y estructuras de datos, además de un entorno en el que cada vez es mayor la cantidad de datos no estructurados como documentos, imágenes, videos, audio y demás. Grandes volúmenes de datos se generan y se procesan día a día, esto hace que la temporalidad sea más corta y por lo tanto se requiere más capacidad tecnológica y de procesamiento, esto sumando a la falta de unificación de los estándares de calidad del dato.

En Colombia, entidades como el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones y el DANE son agencias públicas poseedoras de grandes volúmenes de información referentes a diferentes áreas como los censos de población, información económica, ambiental, laboral entre muchas otras. En los últimos años, en el país se han desarrollado estrategias como el Portal de Datos Abiertos donde las entidades públicas disponen los datos en formatos que permiten su uso y reutilización bajo licencia abierta y sin restricciones legales para su aprovechamiento (34). Además, el DANE como la entidad encargada del mantenimiento y la actualización de los datos estadísticos del país

cuenta con un portal en el cual los usuarios pueden acceder a micro y metadatos de todos los procesos estadísticos desarrollados en el país (35). Si bien estos portales tienen una amplia variedad de información acerca de los procesos de estandarización de conceptos, captura y almacenamiento de los datos obtenidos, lineamientos para la documentación de metadatos, entre otros, aún no son ampliamente difundidas, en los portales de acceso público del país, evaluaciones sobre la calidad de los datos administrativos, en las cuales se pueda hacer seguimiento a los indicadores y, lo más importante, que sean de utilidad para optimizar el tiempo que los usuarios finales se tardan en entender la estructura de los datos. Es posible que este trabajo contribuya al diagnóstico y consolidación de un proceso de calidad de datos administrativos.

3. Objetivos

3.1 Objetivo General

Analizar las desigualdades en las condiciones laborales de los jóvenes ocupados, en la zona urbana de Medellín, captados por la GEIH 2018, en función/relación de/con la clase social, el territorio y el sexo.

3.2 Objetivos Específicos

- Reportar indicadores de calidad de datos de la GEIH Medellín, 2018.
- Describir las condiciones sociodemográficas, laborales y de trabajo de los jóvenes ocupados en la zona urbana de Medellín, captados por la GEIH 2018.
- Construir un índice de precariedad laboral para los jóvenes ocupados en la zona urbana de Medellín, captados por la GEIH 2018.
- Analizar las desigualdades de clase social, territorio y sexo en las relaciones laborales en los jóvenes ocupados en la zona urbana de Medellín, captados por la GEIH 2018.

4. Metodología

4.1 Tipo de estudio

Se realizó un estudio descriptivo, de tipo transversal con el propósito de conocer las características relacionadas con las desigualdades en las condiciones laborales de los jóvenes.

4.2 Población de estudio

El estudio se realizó para la ciudad de Medellín, la población objeto de estudio estuvo conformada por los encuestados en la GEIH del año 2018 que estuvieran en el rango de edad entre 14 y 28 años y que según el artículo quinto del Estatuto de Ciudadanía Juvenil conforman la población joven. Además de los jóvenes, también se tuvieron en cuenta como subpoblaciones de estudio a los jóvenes ocupados y a los jóvenes jefes de hogar.

4.3 Muestra

En total la población de estudio fue de 7001 jóvenes, 980 jefes de hogar y 3475 jóvenes ocupados.

4.3.1 Criterios de inclusión

Se incluyeron las respuestas de las personas que cumplen con los siguientes criterios en base a los datos recolectados en la GEIH Medellín, 2018:

- Jóvenes de ambos sexos entre los 14 y 28 años
- Residentes del municipio de Medellín

4.3.2 Criterios de exclusión

Fueron excluidas las respuestas de las personas que cumplen con los siguientes criterios en base a los datos recolectados en la GEIH Medellín, 2018:

- Individuos que no cumplan con el 50% o más en la completitud de sus registros.
- Para el análisis de las condiciones laborales, se excluirán todos los jóvenes desocupados o inactivos.
- Para el análisis relacionado con la jefatura del hogar, se excluirán todos los jóvenes que no cumplan con esta característica.

4.4 Fuente de información

Se utilizó como fuente de información secundaria la GEIH realizada para el municipio de Medellín en el año 2018, la cual se construyó en base a un muestro probabilístico, estratificado multietápico, realizado por el DANE en convenio con la Alcaldía de Medellín.

Esta fuente de información tiene como unidad de observación los hogares, las unidades de análisis corresponden a las viviendas, los hogares y las personas.

4.5 Variables incluidas en el análisis

Sociodemográficas: Sexo, actividad principal, grupos de edad, nivel educativo, zona de calidad de vida, comuna, clase social.

Jefes de hogar: Tenencia de electrodomésticos básicos, hacinamiento, infraestructura de la vivienda, servicio de agua 24/7, servicio de internet.

Ocupados: Ingresos, carga horaria semanal, satisfacción con el trabajo, trabajo informal, tercerización laboral, garantías y prestaciones, seguridad social, tipo de contrato, término del contrato, lugar de trabajo.

Desigualdades sociales y precariedad laboral: Además de las correspondientes a los ocupados, estabilidad laboral, satisfacción con el trabajo, subempleo visible, subempleo invisible, tipo de contrato, término del contrato, desea cambiar de trabajo por problemas ambientales, desea cambiar de trabajo porque le exige mucho esfuerzo físico y mental, compatibilidad entre el trabajo y las relaciones familiares, nivel educativo, actividad sindical, percepción de estabilidad

laboral, otras actividades-oficios del hogar o cuidado de otros, rama de la actividad económica (Ver anexo 1).

4.6 Gestión de los datos

Los datos fueron descargados del portal de acceso público MEDATA en el mes de enero del 2022, posteriormente fueron alojados en el gestor de bases de datos PostgreSQL desde el cual se ejecutaron las consultas requeridas para obtener los subsets de datos correspondientes a los jóvenes ocupados y jefes de hogar.

4.7 Control de sesgos

Para abordar este análisis se estableció como objetivo de investigación, un proceso previo de calidad de los datos y de evaluación de indicadores referentes al estado de la base de datos y su documentación, para evitar caer en sesgos relacionados con la pérdida de información.

4.8 Plan de Análisis

4.8.1 Plan de Análisis objetivo 1

Para analizar la calidad de los datos de la fuente de datos secundaria GEIH del municipio de Medellín del año 2018, se realizó la búsqueda de información sobre los micro y metadatos correspondientes a esta encuesta, en los portales de acceso público como la página web del DANE de la cual se extrajeron los manuales técnicos y metodológicos disponibles, además se exploró la información disponible para la encuesta de Medellín en el portal MEDATA y en la página web de la alcaldía, de la cual se descargaron los microdatos y el diccionario de datos en el mes de marzo del 2022.

Posterior a ello se observó de manera general la estructura de los microdatos y a su vez se validó que correspondiesen a los documentos técnicos; es decir, que cada una de las variables se asociara una pregunta en el formulario, y a su vez estuviera presente en el diccionario de datos. Adicionalmente, se identificaron los componentes de la encuesta y las preguntas que aplicaban para cada segmento de la población. Posteriormente se construyó el diccionario de datos, con especial énfasis en las variables de interés para el presente proyecto.

Debido a que los estudios de calidad de datos son tan heterogéneos en sus estructuras, y generalmente son segmentados según las necesidades de cada investigación, el siguiente paso correspondió a la construcción de una matriz, la cual contuviera las dimensiones, elementos e indicadores adaptables a esta fuente de información (Ver anexo 2).

4.8.2 Plan de Análisis objetivo 2

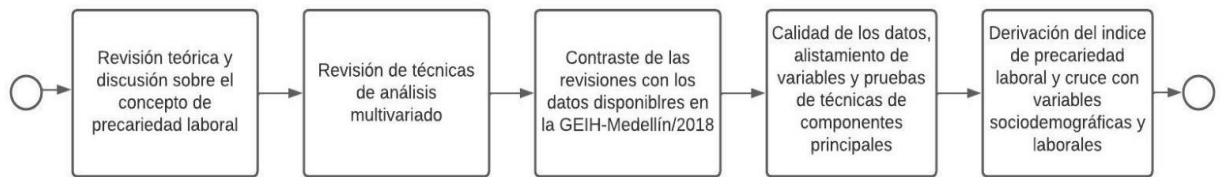
Para realizar la descripción de las características sociodemográficas de los jóvenes captados por la GEIH Medellín para el año 2018, luego del proceso de alistamiento de las variables, se realizó la selección en base a la revisión del modelo teórico de desigualdades en la relación trabajo y salud propuesto por Benach y Muntaner, y se adaptó según las necesidades del presente ejercicio analítico.

En total, se describieron las condiciones sociodemográficas de 7001 jóvenes entre los 14 y 18 años, sin embargo, para las variables relacionadas con las características del hogar esta descripción se hizo para 980 jóvenes que a su vez son jefes de hogar, debido a las características metodológicas en la recolección de la encuesta indican que estas preguntas solo se le hacen al jefe de hogar, para los demás encuestados los campos correspondientes a estas, se dejan vacíos. También, se describieron las condiciones sociodemográficas y laborales de 3475 jóvenes ocupados. De esta desagregación por subpoblaciones de jóvenes, derivaron tres subsets de datos, Posterior al proceso de análisis en el software RStudio, los datos fueron migrados a la herramienta de visualización interactiva de datos DataStudio, en la cual se realizó un tablero que permite ver estos resultados en términos de frecuencias y proporciones, además de que permite observar los resultados específicos para las diferentes categorías de análisis como la clase social, el territorio y el sexo.

4.8.3 Plan de Análisis objetivo 3

Para la construcción del índice de precariedad laboral se trazó la siguiente ruta metodológica:

Figura 1. Ruta de construcción del índice



Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del proyecto

Se realizó la búsqueda de referentes teóricos en relación con la construcción de medidas de precariedad laboral y que, además, en lo posible, estuviera relacionada con la población joven. Los textos fueron revisados haciendo especial énfasis en detectar cuales fueron las dimensiones que otros autores consideraron que son parte constituyente del constructo de la precariedad laboral. Se registraron los resultados de la búsqueda en la matriz de revisión bibliográfica que se encuentra en su versión entendida en el anexo 3.

Tabla 1. Revisión teórica de medición de precariedad laboral

Estudio	Dimensiones para medir precariedad laboral
Índice de calidad del empleo OIT / Santiago de Chile / aplicado por primera vez en Colombia por Farné (2003).	Ingresos laborales Seguridad social Estabilidad en el empleo Horas de trabajo
Precariedad laboral juvenil en trece ciudades y áreas metropolitanas de Colombia 2011 y 2017. (Rodríguez, 2019)	Ingresos laborales Estabilidad Jornada laboral Protección social
Measuring precarious employment in the European Working Conditions Survey: Psychometric properties and construct validity in Spain (EPRES-E)	Temporalidad Ganancias Desempoderamiento Vulnerabilidad Derechos

	Ejercicio de derechos
	Tiempos de trabajo y salarios inciertos

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del proyecto

Posteriormente se definió que debido a los objetivos de investigación y al alcance analítico que permite la fuente de información, el presente análisis será de tipo factorial exploratorio, debido a que de los datos de van a generar las dimensiones y no se busca replicar o confirmar un índice previamente construido por otros autores. Además, el modelo que se construyó fue de tipo formativo, debido a que se entendió la precariedad laboral como una condición determinada por las características de empleo de los jóvenes, que además es una de las formas de relaciones laborales que existen en la actualidad y que es consecuencia de las políticas de flexibilización laboral y ausencias de marcos regulatorios.

Luego se realizó la revisión de las técnicas de análisis de componentes principales, ya que estas son las metodologías comúnmente utilizadas en los modelos formativos. Ya que las variables preseleccionadas para entrar al modelo fueron algunas cualitativas y otras cuantitativas, se realizó la búsqueda de un método que permitiera el uso de ambos tipos de variables, y se seleccionó el análisis de componentes principales para datos mixtos desarrollado dentro de la librería PCAMix desarrollada para el software RStudio. Esta función implementa un algoritmo basado en una descomposición generalizada de valores singulares- GSVD de datos procesados que incluye PCA estándar y MCA estándar.

Se realizó una revisión de los datos contenidos en la GEIH-2018 para determinar que dimensiones de la precariedad laboral permite construir, aunque la encuesta no fue creada para medir específicamente este fenómeno y las variables relacionadas son limitadas, si fue posible incluir aproximadamente 8 variables en el modelo.

Debido a que en el objetivo uno se realizó en análisis de calidad de los datos, en este punto del proceso se procedió a realizar la imputación de los datos perdidos en dos de las variables; seguridad social ingresos. La variable seguridad social se imputó usando la moda y para los ingresos se consideró el valor promedio.

La tabla 2 incluye las variables que fueron consideradas dentro del modelo.

Tabla 2. Variables consideradas para el modelo

Ingresos	
Media (SD)	1020000 (854000)
Mediana [Min, Max]	856000 [0, 16000000]
Seguridad social	
Completa	1960 (56,4%)
Ninguna	1323 (38,1%)
Parcial	192 (5,5%)
Garantías y prestaciones	
Completa	75 (2,2%)
Ninguna	947 (27,3%)
Parcial	1794 (51,6%)
No aplica	659 (19,0%)
Tipo de contrato	
No tiene	659 (19,0%)
Verbal	792 (22,8%)
Escrito	2024 (58,2%)
Término del contrato	
Fijo	1196 (34,4%)
Indefinido	828 (23,8%)
No aplica	1451 (41,8%)
Horas de trabajo semanal	
Media (SD)	44,5 (14,7)
Mediana [Min, Max]	48 [2,00, 112]
Tiempo que lleva en el empleo	
Media (SD)	18,8 (23,7)
Mediana [Min, Max]	10,0 [0, 180]

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del proyecto

Luego de crear un subconjunto de datos solo con las variables que se ingresaron al modelo, se realizó la estandarización de las variables cuantitativas con media 0 y una desviación estándar de 1 y además se dicotomizaron las variables cualitativas por medio de la creación de variables dummy con categorías 1 y 0 y la categoría de referencia fue para todas las variables la mejor condición laboral. Posteriormente se realizó el proceso para obtener las dimensiones presentes en los datos y se calcularon sus valores propios, los coeficientes de las combinaciones lineales y la contribución de cada variable a las dimensiones.

Posteriormente se realizó el cálculo del índice de precariedad laboral para cada uno de los individuos de la muestra, se obtuvo multiplicando los coeficientes de cada una de las variables por 0 cuando esa característica estuviera ausente y por 1 cuando estuviera presente, para las variables cuantitativas se multiplicó el valor de la variable por el coeficiente, el resultado del índice es la suma del aporte de cada variable. Los resultados fueron obtenidos en distribución Z, con media 0 y varianza 1 y además también se obtuvo la puntuación en distribución T con media 50 y desviación estándar 10. Se calcularon tres scores para contrastar cual ofreció una mejor interpretación y una mejor discriminación entre las categorías de las variables, en primer lugar, se usaron los coeficientes de la dimensión uno, que explicó un 30% de la varianza, luego se realizó el cálculo usando los coeficientes de la segunda dimensión que explicó un 28% de la varianza, y por último se calculó usando la combinación de ambas dimensiones.

Por último, se realizó la categorización del índice de precariedad laboral usando como criterio de agrupación los percentiles 33 y 66 y se definieron tres categorías de precariedad laboral que luego fueron contrastadas con variables sociodemográficas como la clase social, la zona de calidad de vida y el sexo, además de variables relacionadas con la situación laboral de los jóvenes. Estas categorías fueron; precariedad baja o nula, precariedad media o parcial y alta precariedad.

4.8.1 Plan de Análisis objetivo 4

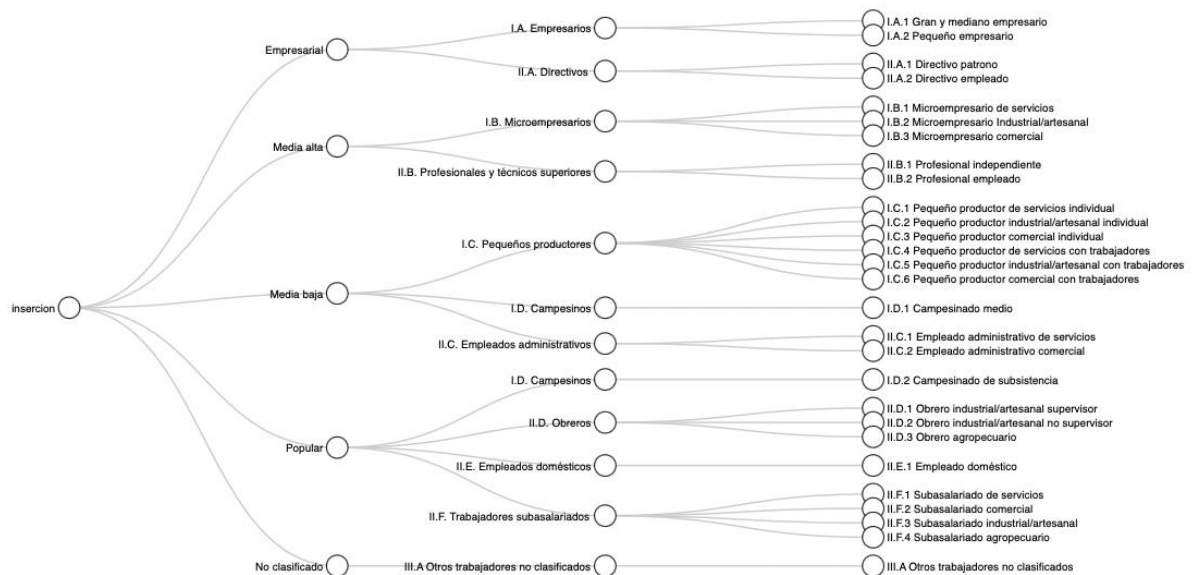
Para describir las desigualdades de clase social, territorio y sexo de los jóvenes ocupados, se tomaron las variables relacionadas con las condiciones laborales de los jóvenes previamente descritas en el objetivo 2 y se estratificaron según cada uno de los ejes de desigualdad (Clase social, territorio y sexo), se observaron las brechas en términos de diferencias porcentuales y además se analizó, usando la prueba chi

cuadrado ($p < 0.05$) cuales diferencias fueron significativas entre los estratos, para cada una de las variables.

Las desigualdades de clase social, se describieron usando la clasificación de clase propuesta por Otálvaro y Galeano (39) abordamos la clase social desde un enfoque relacional, en el cual, la conformación de las clases está dada por las relaciones de poder subyacentes en la estratificación social, las posiciones de clase son establecidas no por la posición relativa que ocupan respecto a otras clases según criterios jerárquicos cuantitativos, como es usual en los enfoques gradacionales, comúnmente usados por los organismos gubernamentales, sino por las relaciones socialmente estructuradas que tienen entre sí, según rasgos cualitativos de diferenciación, y que les otorgan intereses y papeles particulares a quienes las ostentan.

Se usó un protocolo que operacionalizó la categoría teórica Clase Social usando la categoría empírica Inserción Social (39) y que toma como referentes los trabajos empíricos de investigadores como Jaime Breilh y Oscar Fresneda (71) los cuales a su vez tienen como referentes teóricos las corrientes Marxistas y Weberianas, respectivamente.

Figura 2. Clasificación de Clase Social



Fuente: Proyecto MinCiencias

Para la definición de las zonas de condiciones de vida se utilizó el Índice Multidimensional de Condiciones de Vida (IMCV) del municipio de

Medellín para el año 2018, una herramienta que permitió tener en cuenta no solo los límites geográficos entre comunas, sino también una serie de características relacionadas con las condiciones de vida dentro de ellas.

Figura 3. Clasificación Zonas de Calidad de Vida

Territorio según IMVC	Comunas	IMCV mediano	Población
Zona de baja calidad de vida	Popular, Santa Cruz, Manrique, Villa Hermosa, San Javier, Doce de Octubre	38,36	880.776 personas, (34,8% de la ciudad)
Zona de calidad de vida media	Aranjuez, Robledo, Castilla, Buenos Aires, Guayabal	48,11	723.418 personas, (28,6% de la ciudad)
Zona de alta calidad de vida	La Candelaria, Belén, La América, Laureles, Poblado	64,4	636.076 personas, (25,1% de la ciudad)

Fuente: Elaboración y cálculo de los autores en base a la información del IMCV

En lo relativo a las desigualdades entre sexos, se usó esta categoría como proxy a la categoría Género, debido a que la GEIH no cuenta con preguntas específicas que den cuenta de las características de género individuales que perciben los encuestados. En concordancia con lo anterior, este eje de análisis de desigualdad social se compone de las categorías Hombre y Mujer.

4.9 Software de aplicación utilizados

Para el análisis de datos se utilizaron los softwares Statistics V.24, Excel y RStudio V 4.1.1, este último usado específicamente para la construcción del índice de precariedad laboral y recodificación de variables. El almacenamiento de los datos se realizó en PostgreSQL. Para la visualización de los resultados se utilizó la herramienta DataStudio.

5. Resultados

5.1 Calidad del dato

En respuesta a la pregunta metodológica ¿La base de datos cumple con los criterios básicos de calidad para ser utilizada por terceros? Los resultados de la dimensión integridad los indicadores mostraron porcentajes entre aceptables y excelentes.

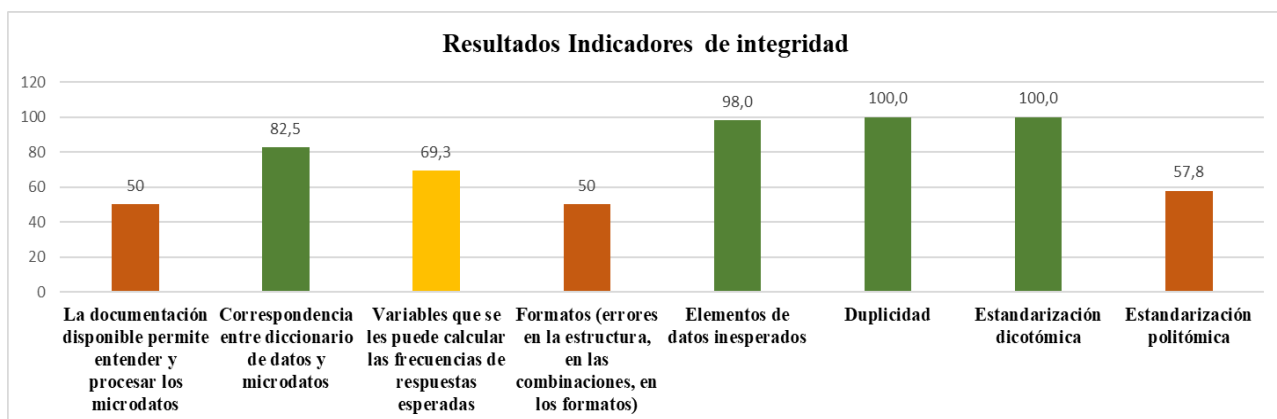
En relación con la pregunta ¿Las variables de interés para este análisis cumplen con los criterios básicos de calidad para ser procesadas y analizadas? La evaluación de la dimensión completitud permitió concluir que, en general, los datos contenidos en las variables son óptimos para desarrollar análisis estadísticos.

5.1.1 Dimensión integridad de los datos

En relación con la dimensión de integridad, se observó que para realizar una evaluación de calidad de datos es necesario disponer de la totalidad de la documentación requerida la cual esté relacionada con el origen de los datos, como guía para conocer a detalle los procedimientos realizados para estructurarlos.

La falta de estos insumos conlleva retrasos e incluso imprecisiones al momento de procesar la base de datos, para este ejercicio fue necesario recurrir a fuentes de información distintas al portal en donde se encuentran almacenados los microdatos, debido a que los documentos relacionados con la ficha metodológica, el diccionario de datos y las especificaciones de las particularidades de la encuesta de Medellín, no se encuentran publicados para su uso conjunto con la base de datos.

Figura 4. Resultados de indicadores de integridad



Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del proyecto

5.1.1.1 La documentación disponible permite entender y procesar los microdatos

El puntaje del indicador fue de 50 debido a que en los portales de acceso público del municipio de Medellín no se encontró la información relacionada con el cuestionario de recolección de información ni la ficha metodológica propia de la encuesta del municipio, por lo tanto, se usaron los documentos disponibles en la página del DANE correspondientes a la GEIH de Colombia.

La no disponibilidad de estos insumos significa que los usuarios de los datos de la GEIH del municipio no pueden conocer las particularidades de la encuesta en relación con el muestreo, las eventuales variaciones en las variables para el municipio, y sus diferencias con la GEIH Colombia, en caso de existir, y tampoco, hay información disponible que aclare que ambas encuestas no tienen diferencias.

5.1.1.2 Correspondencia entre el diccionario de datos y los microdatos

El puntaje del indicador fue de 82,5 debido a que 50 variables estaban presentes en la base de datos, más no tenía un código ni una etiqueta correspondiente en el diccionario que permitiera identificar que se midió en ellas. Para encontrar la información de estas variables se utilizó como referencia un diccionario de datos de la GEIH Colombia del año 2017 desarrollado para el proyecto de investigación "Inequidades, clase social y salud, una cartografía de los modos de vida urbanos en Colombia" y así se obtuvo la etiqueta de dichas variables y sus características.

El diccionario es la guía esencial para conocer la estructura de una base de datos, cuando hay fallas en la correspondencia entre ambos, los usuarios externos, que solo cuentan con los insumos de acceso público se enfrentan a un sesgo de información limitante del potencial analítico que pueden tener los datos de la encuesta.

5.1.1.3 Variables a las cuales se les puede calcular la frecuencia de respuestas esperada

El puntaje del indicador fue de 69,3 debido a que para un porcentaje importante de variables las especificaciones técnicas de la pregunta no estaban claramente definidas en la ficha metodológica, es decir, algunas preguntas del cuestionario no tenían explícitas las combinaciones de respuestas que la persona debió dar anteriormente para aplicar a ser población de la pregunta evaluada por lo tanto no se puede inferir un (n) de valores esperados.

El cálculo de este indicador es muy importante para evaluar la calidad de la estructura de la base de datos y para el cálculo de otros indicadores como el relacionado con los datos perdidos.

5.1.1.4 Evaluación de formatos de variables

El puntaje obtenido fue de 50 debido a que el diccionario que se descarga del sitio web no contiene información sobre el formato de las variables.

5.1.1.5 Elementos de datos inesperados

El puntaje obtenido fue de 98 esto indica una buena concordancia entre los datos y su documentación, sin embargo, se hallaron dos variables en las cuáles en el diccionario la categoría "no sabe/no informa" se identifica con el número seis [6] y en la base de datos se reporta como nueve [9].

Que el diccionario y los datos tengan un alto grado de concordancia es fundamental para poder interpretar los contenidos de una base de datos.

5.1.1.6 Duplicidad

Identificar cuando hay casos repetidos y realizar su respectivo tratamiento es un análisis importante al momento de evaluar la calidad de los datos, sin embargo, para esta base de datos se esperaba que este indicador tuviera un puntaje de 100, pues esta encuesta en

particular se asume con un grado de procesamiento y estructuración previa por parte de quienes planearon y ejecutaron los análisis de mercado laboral de la ciudad.

5.1.1.7 Estandarización dicotómica

No se encontraron irregularidades en este indicador lo que indica que hay uniformidad en la manera en cómo están estructuradas estas variables, su puntaje fue de 100

5.1.1.8 Estandarización politómica

Se encontró una alta variabilidad en los valores para las categorías de no respuesta, y una puntuación de 57,8 para este indicador.

5.1.2 Dimensión completitud de los datos

Usualmente, la evaluación de la pérdida de datos y sus patrones de aleatoriedad es el principal indicador evaluado en esta dimensión, sin embargo, para esta encuesta no se encontraron los elementos suficientes para justificar dicho análisis, pues las variables no mostraron tener datos perdidos. Con relación a la dimensión completitud, se obtuvo indicadores positivos, evidenciando que los datos han tenido un tratamiento previo, los cuales dan confianza y posibilitan realizar mejores análisis; sería interesante contar con la metodología de estos procesos previos en los cuales se tabulan los datos brutos hasta lograr la estructura de base de datos a la cual los usuarios tenemos acceso.

5.1.2.1 Valores extremos

Si bien los resultados de estos estadísticos no determinaron la utilidad de las variables para el presente proyecto, fueron importantes para conocer su nivel de variabilidad y así poder realizar análisis con mayor confianza en los resultados.

Tabla 3. Resultados de indicadores de completitud

Valores extremos- Variables cuantitativas				
	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Edad	0	108	35,89	21,39
Pago afiliación a salud mensual	15.000	2.500.000	93.627	123.998,32

Número de meses (contrato a término fijo)	0	96	8,76	4,65
Tiempo que lleva en el empleo	0	756	71,43	99,09
Cuánto ganó el mes pasado en el empleo	0	24.500.000	1.332.840	1.486.311,73
Meses de trabajo en el último año	1	12	10,95	2,59
Horas de trabajo semanales	1	130	45,47	15,27
Meses sin empleo entre el trabajo actual y el anterior	0	99	7,05	17,75
Tiempo desplazamiento al trabajo	1	300	34,37	26,74
Número de cuartos del hogar	1	12	3,42	1,38
Número de cuartos para dormir en el hogar	1	8	2,01	0,96
Total de personas en el hogar	1	16	3	1,63

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del proyecto

5.2 Características sociodemográficas de los jóvenes

A partir de este ítem, la descripción gráfica de los resultados se encuentra en el siguiente tablero interactivo: <https://n9.cl/amz3t>

5.2.1 Jóvenes en general

Tabla 4. Características sociodemográficas de los jóvenes

		Frecuencia	Porcentaje
Sexo	Mujer	3447	49.2
	Hombre	3554	50.8
Grupo de edad	14-18	1948	27.85
	19-23	2498	35.68
	24-28	2555	36.49
	Ninguno	51	0.7
Nivel educativo	Primaria o menos	301	4.3
	Secundaria o media	3648	52.1
	Superior	3001	42.9
Actividad principal	Estudia	2371	33.9
	Trabaja	2342	33.5
	Estudia y trabaja	1668	23.8

	Nini	620	8.9
Zona de calidad de vida	Zona de baja CV	3384	48.3
	Zona de media CV	2254	32.2
	Zona de alta CV	1363	19.5

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del proyecto

El 50.8% de los jóvenes encuestados son mujeres y el 49.2% son hombres; la mayor proporción de jóvenes se ubica entre los 24-28 años (36.5%) seguido del grupo de 19-23 con el 35.7% y por último están los jóvenes entre 14-18 con el 27.8%. Con respecto a su actividad principal, en su mayoría se dedican la mayor parte de su tiempo a estudiar (33.9%), seguidos de los jóvenes que trabajan con el 33.5%, el 23.8% estudian y trabajan, por último, se encuentran los NINIS, estos son jóvenes que no estudian ni trabajan, representan el 8.9%.

Respecto al nivel educativo, la mayor proporción de jóvenes ha cursado la secundaria con un 52.1%, el 42.9% cuenta con educación superior y el 4.3% de los jóvenes tiene un nivel educativo primario o ninguno. El 48.3% de los jóvenes vive en la zona de baja calidad de vida, el 32.2% en la zona de calidad de vida media y respecto a la zona de alta calidad de vida, está compuesta por 19.5% de los jóvenes.

5.2.2 Jóvenes jefes de hogar

Tabla 5. Características sociodemográficas de los jóvenes jefes de hogar

		Frecuencia	Porcentaje
Sexo	Hombre	548	55,9
	Mujer	432	44,1
Grupo de edad	14-18	24	2,4
	19-23	302	30,8
	24-28	654	66,7
Zona de calidad de vida	Zona de baja CV	442	45,1
	Zona de media CV	302	30,8
	Zona de alta CV	236	24,1

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del proyecto

El 14% de los jóvenes encuestados son jefes de hogar, la tendencia es que, a mayor edad, más jóvenes son jefes de hogar, se identificó que de estos el 55.9% son hombres y 44.1% son mujeres, en su mayoría se encuentran en el segmento de edad de 24-28 años (66.7%),

seguido de los jóvenes entre 19-23 con el 30.8% y el 2.4% de los jóvenes de 14 a 18 son jefes de hogar, esto es consecuente con la capacidad adquisitiva y la posibilidad de asumir mayores responsabilidades al aumentar la edad. La mayoría de los jóvenes jefes de hogar viven en zonas de baja calidad de vida con el 45.1%.

Tabla 6. Resultados de las condiciones de vida de los jóvenes jefes de hogar por sexo

		Sexo			
		Hombre		Mujer	
		Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Zona de calidad de vida	Zona de baja CV	240	43,80	202	46,76
	Zona de media CV	179	32,66	123	28,47
	Zona de alta CV	129	23,54	107	24,77
Electrodomésticos básicos en el hogar	Si	451	82,30	369	85,42
	No	97	17,70	63	14,58
Hacinamiento en el hogar	Si	35	6,39	27	6,25
	No	513	93,61	405	93,75
Vivienda con estructura precaria	Si	10	1,82	3	0,69
	No	538	98,18	429	99,31
Servicio de agua 24/7 en el hogar	Si	534	97,62	418	97,66
	No	13	2,38	10	2,34
Servicio de internet en el hogar	Si	265	48,36	236	54,63
	No	283	51,64	196	45,37

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del proyecto

En relación con las tres zonas de condiciones de vida, se evidencia una mayor proporción de jefes de hogar son hombres, representan el 54.66% de los jefes que viven en la zona de alta calidad de vida, el 59.2% de los que viven en la zona de media calidad de vida y 54.3% de los que viven en la zona de baja calidad de vida.

Tabla 7. Resultados de las condiciones de vida de los jóvenes jefes de hogar por grupos de edad

		Grupo de edad					
		14-18 años		19-23 años		24-28 años	
		Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje

Zona de calidad de vida	Zona de baja CV	9	37,5	129	42,7	304	46,5
	Zona de media CV	1	4,2	98	32,5	203	31,0
	Zona de alta CV	14	58,3	75	24,8	147	22,5
Electrodomésticos básicos en el hogar	Si	18	75,0	231	76,5	571	87,3
	No	6	25,0	71	23,5	83	12,7
Hacinamiento en el hogar	Si	1	4,2	21	7,0	40	6,1
	No	23	95,8	281	93,0	614	93,9
Vivienda con estructura precaria	Si	0	0,0	2	0,7	11	1,7
	No	24	100	300	99,3	643	98,3
Servicio de agua 24/7 en el hogar	Si	23	100	289	96,7	640	98,0
	No	1	4,2	13	4,3	14	2,1
Servicio de internet en el hogar	Si	13	54,2	155	51,3	333	50,9
	No	11	45,8	147	48,7	321	49,1

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del proyecto

El 58.3% de los jefes de hogar de 14 a 18 años viven en la zona de alta calidad de vida, a medida que aumenta la edad, las proporciones de jefes en esta zona disminuyen. En cuanto a la zona de baja calidad de vida, la habitan el 46.5% de los jefes entre 24 y 28 años, en relación con los de 19 a 23 la mayor proporción se concentra en las zonas de alta y media calidad de vida.

El 83.6% de los jefes cuentan con electrodomésticos básicos en su hogar, no existe una diferencia amplia en la tenencia de electrodomésticos entre hombres y mujeres, diferencia que, si se presenta en los grupos de edad, para los jóvenes de 14-18 no cuentan con electrodomésticos básicos el 25%, seguido del grupo de 19-23 con un 23,5%, y para el grupo de 24-28 el porcentaje disminuye más ampliamente (12,7%). En relación con la distribución por comunas, la menor tenencia se presenta en las que componen la zona de baja calidad de vida, el Popular (31,58%), Santa Cruz (24,29%), y Aranjuez (26,56%) que hace parte de la zona de media calidad de vida.

De los 980 jefes de hogar, el 6.3% vive en condiciones hacinamiento, las diferencias según sexo son mínimas, los hombres presentaron un 6.4% frente a un 6.2% de las mujeres; respecto a los grupos de edad, los jóvenes de 19 a 23 presentan hacinamiento en un 6.9%, seguido del grupo de 24-28 con un 6,1% y el grupo de 14-18 fue el que presentó los niveles de hacinamiento más bajo con el 4.17%; la zona de calidad de vida media es donde se presenta el mayor porcentaje de hacinamiento con el 7.6%, seguido de la zona de calidad de vida baja con un 6.8% y por último la zona de alta calidad de vida representada con el 3.8%; al realizar el análisis según la comuna, se identificó que la comuna con el mayor hacinamiento fue Castilla con 10,64%, seguida de La Candelaria con 9.23%; llama la atención que las únicas comunas donde no se presenta hacinamiento corresponden a comunas que hacen parte de las zonas de alta de calidad de vida como lo son Laureles, La América y El Poblado.

Del total de jefes de hogar, el 2,36% no cuentan con el servicio de agua las 24 horas del día. Entre los jóvenes de 14-18 años el 4.2% no cuentan con el servicio, seguido del grupo de 19-23 años con un 4.3%, para el grupo de 24-28 el porcentaje es más bajo con un 2,1%, al comparar según el sexo no se encuentran diferencias; con respecto zona de residencia, la única que cuenta con el servicio al 100%, es la zona de calidad de vida alta, con respecto a la calidad de media calidad de vida el 4.3% no cuenta con este servicio y para las zonas de baja calidad de vida el 3.4%, no cuentan con el servicio de agua el 24/7.

Del total de los jefes, el 48,62% no cuenta con servicio de internet en sus hogares, con relación al sexo se observa una diferencia de casi seis puntos porcentuales entre hombres (51.55%) y mujeres (44.86). Según los grupos de edad la falta de éste está mayormente está representada en el grupo de 24-28(49.1%), seguido del grupo de 19-23 con un 48,6%y el grupo de 14-18 años con un 45.8%. La falta de este servicio se concentra mayormente en la zona de baja calidad de vida, donde el 61.3% de los jefes no cuentan con el servicio de internet en sus hogares, dentro de esta zona en particular es notorio la falta del servicio en la comuna Popular donde el 76% no cuenta con internet, por otra parte, en la zona de calidad de vida media un 52.6% no cuenta con el servicio, en contraste con la zona de alta calidad de vida donde el 20.7% de los jóvenes jefes de hogar no cuentan con este servicio, la única comuna que cuenta con una cobertura del 100% es el poblado, dicha comuna hace parte de las zonas de alta calidad de vida.

5.2.3 Jóvenes ocupados

Tabla 8. Características sociodemográficas de los jóvenes ocupados

		Frecuencia	Porcentaje
Sexo	Hombre	1919	55,2
	Mujer	1556	44,8
Grupo de edad	14-18 años	219	6,3
	19-23 años	1364	39,3
	24-28 años	1892	54,4
	Ninguno	11	0,3
Nivel educativo	Primaria o menos	149	4,3
	Secundaria o media	1547	44,5
	Superior	1768	50,9
Clase social	Clase empresarial	108	3,1
	Clase media-alta	347	10,0
	Clase media-baja	1805	51,9
	Clase subasalariada	1194	34,4
	No clasificado	21	0,6

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del proyecto

En la GEIH se identificaron 3.475 jóvenes ocupados, en la distribución por sexo se encontró que el 55.2% son hombres y el 44.8% son mujeres; respecto al grupo de edad, en su mayoría, los jóvenes se encuentran entre 24-28 años con 54.4%, seguido de los jóvenes de 19-23 con el 39.2% y el 6.3% corresponde al segmento de 14-18 años; se encontró que casi la mitad de ellos viven en la zona de baja calidad de vida 48%, el 32.2% viven en la zona de calidad de vida media y el 19.6% en la zona de alta calidad de vida; en la distribución según nivel educativo, el 50.9% cuenta con educación superior, el 44.5 % tiene secundaria o media y el 4.3% solo han cursado la educación primera o menos.

Al analizar según la edad y la dedicación al estudio, se encontró que, a mayor edad, menos inserción hay en esta actividad, de 14 a 18 años el porcentaje en esta actividad es de 77%, de 19 a 23 años es de 27,26% y en el de 24 a 28 años es de 7,44%. Caso contrario cuando de trabajar se trata, a menor edad, menor inserción laboral, de 24 a 28 años el porcentaje es de 66,18%, de 19 a 23 es de 45,76% y en el

de 14 a 18 es de 6,57%. En cuanto al sexo, la mayor actividad realizada por los hombres es la de trabajar con un 49,93% y para las mujeres es la de estudiar con un 35,73%.

En relación con la clasificación de clase social, la clase empresarial estuvo confirmada en un 92% por empleados directivos, de los cuales la mayoría son contratistas; la clase media-alta estuvo conformada en su totalidad por profesionales y técnicos superiores, el 93% de ellos son contratistas sin funciones de dirección y control el 7% restante son asalariados sin funciones de dirección y control. La conformación de la clase media-baja está representada predominantemente por la fracción de empleados administrativos del comercio y los servicios (86%) y un 14% de pequeños productores de negocios de subsistencia. Por su parte, la clase subasalariada estuvo compuesta en su mayoría por obreros (66%), trabajadores sub-asalariados (30%) y una fracción de trabajadores domésticos (3%).

La mayoría de los jóvenes ocupados pertenecen a la clase media baja (51.9%) y subasalariada (34.6%). Por otro lado, la clase media alta está compuesta por el 9.9% de los jóvenes y el 3.1% pertenecen a la clase empresarial. Al evaluar la posición de clase según la zona de calidad de vida, se observó que la zona de baja calidad de vida está compuesta por un 52.4% de jóvenes de ocupados de clase media-baja, 39,2% de clase subasalariada, en contraste con un 5.9% pertenecientes a la clase media-alta y un 2,1% de la clase empresarial. Comportamiento similar al de la zona de media calidad de vida que está conformada por un 52.1% de jóvenes ocupados de clase media-baja, 36.5% de clase subasalariada.

En relación con la zona de calidad de vida alta donde habitan el 19.7% de los jóvenes, es la zona donde concentran el mayor número de jóvenes de clase media alta con 22.2% y es la zona donde hay más jóvenes que pertenecen a la clase empresarial la cual representa 6.3%. Es evidente como la conformación de las zonas de calidad de vida, permite evidenciar que entre mejor es la zona de condición de vida, aumenten el nivel de clase de personas que lo habitan, sin embargo, en general la estructura de clases de los jóvenes de la ciudad indica que las mayores proporciones están ubicadas en la clase media-baja y subasalariada sin discriminación de la zona en que viven.

Tabla 9. Características de la situación laboral de los jóvenes ocupados

		Frecuencia	Porcentaje
Ingresos mensuales	Mas de un salario mínimo	1994	57,4

	Un Salario mínimo o menos	1350	38,8
	No sabe / no responde	131	3,8
Horas de trabajo semanal	De 40 a 48 horas	2059	59,3
	Mas de 48 horas	769	22,1
	Menos de 40 horas	647	18,6
Satisfacción con el trabajo	Si	2959	85,2
	No	516	14,8
Trabajo informal	Si	1768	50,9
	No	1707	49,1
Tercerización laboral	Si	303	8,7
	No	2513	72,3
Garantías y prestaciones	No aplica	659	19,0
	Completa	75	2,2
	Parcial	1794	51,6
	Ninguna	947	27,3
Seguridad social	No aplica	659	19,0
	Completa	1950	56,1
	Parcial	192	5,5
	Ninguna	1323	38,1
Tipo de contrato	No aplica	10	0,3
	Escrito	2024	58,2
	Verbal	792	22,8
Término del contrato	No tiene contrato	659	19,0
	Fijo	828	23,8
	Indefinido	1196	34,4
Lugar de trabajo	No aplica	1451	41,8
	Local fijo, oficina, fabrica, etc.	2313	66,6
	De puerta en puerta o en la calle	477	13,7
	En esta u otras viviendas	387	11,1
	En otros lugares	199	5,7
	En un vehículo	93	2,7
	En el campo o área rural, mar o rio	6	0,2

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del proyecto

Con respecto a las condiciones laborales, se encontró que el 27.3% de los ocupados no cuenta con ninguna garantía prestacional, el 51.6% cuenta con garantías parciales y el 2.2% presentaron todas las garantías prestacionales; en relación con la seguridad social, el 38% de los jóvenes que trabajan no tienen afiliación a la seguridad social

(Riesgos laborales y pensión), el 5.5% las tienen de forma de parcial y el 56.3% la poseen de manera completa. dato que se contrasta con la modalidad más frecuente de contratación, por escrito representa al 58.2%, seguido de los contratos verbales con el 22.8% y el 19% de los trabajadores no tienen ningún tipo de contrato laboral; de los 2.024 jóvenes que están trabajando bajo un contrato por escrito, para 59.1% el término del contrato es indefinido, por otra parte, el contrato a término fijo representa el 40.9%.

En cuanto a las horas de trabajo semanales, el 59.3% de los jóvenes trabajan entre 40 a 48 horas, jornada laboral que se encuentran dentro de los parámetros definidos por ley, por otro lado, el 22.1% trabajan más de 48 horas a la semana y 18.6 menos de las 40 horas; en términos generales que el 82.2% de los ocupados se encuentran satisfechos en su trabajo a pesar de que cerca del 51% son trabajadores informales.

5.3 Precariedad laboral

5.3.1 Índice de precariedad laboral

El índice de precariedad laboral en jóvenes es una medida agregada que integra algunas de las características de las condiciones laborales de esta población, tales como la seguridad social, el acceso a garantías y prestaciones, el tipo y termino de la contratación, los ingresos, las horas de trabajo semanales y el tiempo que se lleva en el empleo. Este ejercicio se realizó con el fin de obtener un acercamiento a la medición cuantitativa del fenómeno de la precariedad laboral juvenil.

Luego de realizar el proceso de análisis usando la técnica de análisis de componentes principales para datos mixtos y después de haber ejecutado pruebas calculando el puntaje de precariedad laboral usando el componente dos y la combinación del componente uno, se decidió tener en cuenta el modelo que incluye solo el componente uno, es decir, el presente índice es de carácter unidimensional, ya que este componente mostró una mejor capacidad de discriminar entre las categorías incluidas en el análisis.

Tabla 10. Valores propios de las dimensiones

Componente	Valor propio	Varianza explicada	Varianza explicada acumulada
1	3,37	30,7	30,7

2	2,53	23,04	53,74
3	1,26	11,53	65,28

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del proyecto

El modelo unidimensional explicó 30% de la varianza total, que, si bien no es un alto porcentaje, este permitió obtener un índice más robusto en términos del aporte de cada variable dentro del modelo, además de que consistentemente, para todas las variables la prueba Anova mostró una buena medida del tamaño del efecto (ver tabla 9).

Tabla 11. Evaluación de la medida del efecto

Variable	Anova (Eta Parcial / IC 95)
Seguridad social	0.82 [0.82, 1.00]
Garantías y prestaciones	0.73 [0.72, 1.00]
Tipo y término del contrato	0.78 [0.77, 1.00]

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del proyecto

De acuerdo con Rodríguez (2019) para poder explicar una mayor proporción de varianza, una de las condiciones importantes es que la GEIH incorpore a futuro otras variables laborales que permitan explicar un mayor porcentaje del fenómeno para el caso de los jóvenes.

5.3.1 Condiciones sociodemográficas y laborales de los jóvenes desde una lectura de la precariedad laboral

Tabla 12. Grados de precariedad laboral por las condiciones sociodemográficas y laborales de los jóvenes

		Grado de precariedad laboral					
		Alta		Media o parcial		Baja o nula	
		Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Clase social	Clase empresarial	20	18,52	44	40,74	44	40,74
	Clase media-alta	28	8,07	104	29,97	215	61,96
	Clase media-baja	541	29,97	648	35,9	616	34,13
	Clase subasalariada	584	48,91	343	28,73	267	22,36
Zona de calidad de vida	Zona de alta calidad de vida	213	31,19	221	32,36	249	36,46
	Zona de calidad de vida media	366	32,62	377	33,6	379	33,78
	Zona de baja calidad de vida	603	36,11	548	32,81	519	31,08
Sexo	Hombre	657	34,24	644	33,56	618	32,2
	Mujer	525	33,74	502	32,26	529	34
Trabajo informal	Si	1182	66,86	521	29,47	65	3,68
	No	0	0	625	36,61	1082	66,39
Lugar de trabajo	De puerta en puerta o en la calle	305	63,94	77	16,14	95	19,92
	En el campo o área rural, mar o río	5	83,33	1	16,67	0	0
	En esta u otras viviendas	321	82,95	44	11,37	22	5,68
	En otros lugares	41	20,06	68	34,17	90	45,23
	En un vehículo	31	33,33	40	43,01	22	23,66
	Local fijo, oficina, fabrica, etc.	479	20,71	916	39,6	918	39,69

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del proyecto

Con respecto a la precariedad laboral, según la clase social, se observó que los niveles de precariedad tienen un comportamiento en gradiente con un mayor porcentaje, en los jóvenes de clase subasalariada (48.91%) y una brecha de casi 20 puntos porcentuales en relación con la clase media-baja (29.97%), este comportamiento se repite entre la clase media-baja y la clase media-alta, la cual presenta el menor porcentaje de jóvenes precarizados laboralmente (8.07%). En contraste, se observó un aumento de aproximadamente 10 puntos porcentuales en entre la precariedad en la clase media- alta y la clase empresarial (18.52%). En general, se pudo observar que, en todas las clases, a excepción de la clase media-alta, más del 50% de los jóvenes presentó algún grado de precariedad laboral.

El comportamiento de la precariedad laboral según las zonas de condiciones de vida, es similar al de la clase social, la zona con mejores condiciones de vida presenta menor precariedad laboral, en la zona de baja calidad de vida, la precariedad laboral alta se ubica en un 36.1%, seguido de los jóvenes de la zona media de calidad de vida con 32.6% y para las zonas de alta calidad de vida se presenta el porcentaje más bajo de precariedad laboral con 31.2 %, en esta misma zona, la baja o nula precariedad laboral es más frecuente que en el resto de zonas con un 36.4%; para hacer este análisis espacial más detallado fue necesario analizar por comuna, en la comuna La Candelaria es donde se presenta los niveles más altos en relación a la alta precariedad laboral llegando al 44.8%, seguida de las comunas Santa Cruz y 1 Popular, con un 41.3% y 41% respectivamente; en contraste, las comunas donde la precariedad laboral fue baja o nula la lidera la comuna El Poblado con 52.3%, seguido por la comuna Guayabal con un 41.4% y la comuna Castilla con 38.4%.

La precariedad laboral respecto al sexo mostro que, el 34.3% de los hombres presentan una alta precariedad laboral, el 35.5% precariedad media o parcial y el 32.2% con una baja o ninguna precariedad; al comparar estos resultados con las mujeres no se encontraron diferencias amplias, el 33.7% de las mujeres está bajo condiciones de precariedad laboral alta, con relación a la precariedad media o parcial el 32.3% y baja o nula precariedad el 34%.

De los 1.768 jóvenes que están en la informalidad, el 66.9% de ellos se encuentran en condiciones de precariedad, el 29.4% presenta niveles de precariedad laboral media o parcial, y el 3.7% están con una precariedad laboral baja o nula, en contraste, el 63.4% de los jóvenes que no trabajan en la informalidad presentan una baja o nula precariedad.

El lugar de trabajo sin duda puede influir en que exista o no la precariedad, en esta investigación se logró establecer que el 83.3% de los jóvenes que trabajan en el campo o área rural están bajo una alta precariedad laboral, el otro lugar de trabajo que presenta niveles altos de precariedad laboral es para los trabajos en casas, con un 82.9%, seguido de los jóvenes que trabajan de puerta en puerta con un 63.9%; la media o baja precariedad laboral se presentó con mayor frecuencia en los jóvenes que trabajan en un vehículo, y con respecto a la baja o nula precariedad laboral se encuentran los jóvenes que trabajan en locales fijos u oficina, los cuales están representados con un 36.7%.

5.4 Desigualdades de clase, territorio y sexo en las condiciones laborales de los jóvenes

5.4.1 Descripción de las desigualdades según condiciones laborales

5.4.1.1 Estabilidad laboral

Se definió a partir del número de meses que se ha laborado en el mismo empleo, en la clase empresarial se observó el mejor indicador, el 78.5% de los ocupados jóvenes ocupados, llevan trabajando 10 meses o más, en contraste la mayor inestabilidad laboral se presenta en la clase subasalariada con un 53.3% de ocupados que han trabajado menos de 10 meses al mes. Se observó un comportamiento en gradiente entre las zonas de condiciones de vida, de las cuales la zona de alta CV mostró los mayores porcentajes de estabilidad laboral (56.23%). El comportamiento de esta variable según el sexo no mostró mayores diferencias. Las diferencias fueron estadísticamente significativas en relación con la clase y la zona de calidad vida.

5.4.1.2 Garantías y prestaciones

En relación con las garantías prestacionales, la clase subasalariada es la case donde menos se presentan este tipo de garantías con el 41.4%, seguido de la clase empresarial con 34.3%, la clase social donde se concentra el mayor porcentaje de ocupados con todas las garantías prestacionales es la clase media alta (6,3%) al igual que las garantías parciales (75.24%). Territorialmente, se observó un comportamiento en gradiente, con el menor porcentaje de garantías y prestaciones completas en la zona de baja calidad de vida (1.87%). Tener garantías y prestaciones parciales, en contraste, no mostró diferencias amplias

entre las zonas, pero concentró las mayores proporciones en todas ellas. Según el sexo, no se observaron brechas amplias. Las diferencias en esta variable fueron estadísticamente significativas según clase social y territorio.

5.4.1.3 Seguridad social

La clase social que presenta el porcentaje más alto de afiliación a la seguridad social es la clase media alta, con un 86.1%; y una brecha de aproximadamente 10 puntos porcentuales con relación a la clase empresarial (67.59), de casi 30 puntos con respecto a la clase media-baja (57.88%) y de aproximadamente 40 puntos con respecto a la clase subasalariada (44.4%). En general, la afiliación a la seguridad social completa fue amplia en todos los territorios, con porcentajes de aseguramiento similares, los cambios son pocos, aunque las zonas de calidad de vida baja presentan el mayor porcentaje de jóvenes con seguridad social parcial o ninguna, 4.4% y 40.3 % respectivamente. En lo relativo a esta característica laboral, las brechas no fueron amplias entre hombre y mujeres. Las diferencias entre los grupos fueron estadísticamente significativas según la clase social y el territorio.

5.4.1.4 Ingresos laborales

Se encontró que en las zonas de baja calidad de vida es donde los jóvenes reciben menos ingresos, el 55.7% ganan un salario mínimo o menos, en contraste, las zonas de alta calidad de vida donde el 70% de los jóvenes ganan más de un salario mínimo; las desventajas se mantienen en los jóvenes subasalariados que el 50% ganan uno o menos de un salario. La diferencia en ingresos se hace notoria al comparar por sexo, el 44.8% de las mujeres reciben uno o menos de un salario mínimo, frente el 36.4%, una diferencia de casi un 10%. Las diferencias fueron estadísticamente significativas para todos los ejes de desigualdad analizados.

5.4.1.5 Carga horaria semanal

Con relación a las horas de trabajo semanales, La clase subasalariada mostró las mayores proporciones de jóvenes que trabajan más de 48 horas con 25.8%, en contraste con la clase media-alta en la cual esta proporción es de 13.8%. Este comportamiento se repite al evaluar a quienes trabajan menos de 48 horas, con un 22.4% y un 12.9% respectivamente. En la zona de baja calidad de vida, el 24.2% de los

jóvenes ocupados trabajan más de 48 horas a la semana, y el 18.3% trabajan menos de 40 horas, ambos sobre y por debajo de los límites de la jornada laboral legal en Colombia. Los resultados son muy similares para las otras dos zonas de condiciones de vida; al comparar por sexo, los hombres son quienes más horas trabajan a la semana, el 27.5% de ellos trabajan más de 48 horas, respecto a las mujeres, el 15.6% tienen esta carga horaria; en contraste, el 23.8% trabajan menos de 40 horas mientras que en los hombres el 14%; el 58.45% de los hombres y el 60.6% de las mujeres trabajan de 40 a 48 horas a la semana.

5.4.1.6 Satisfacción con el empleo

En relación a la satisfacción en sus respectivos empleos, en todas las clases sociales está por encima del 80%, la mayor satisfacción se presentó en la clase media alta, donde fue del 91.4%, resultado que concuerda al analizar la satisfacción por las zonas de condiciones de vida, donde el 88.1% de los jóvenes de las zonas de alta calidad de vida están satisfechos con sus empleos; mientras que la satisfacción para las zonas de baja calidad de vida y las zonas de calidad de vida media son similares, con 84.4% y 84.2% respectivamente. Según el sexo, no se observaron brechas. Las diferencias fueron estadísticamente significativas para la clase social y el territorio.

5.4.1.7 Informalidad

La informalidad en los jóvenes se comporta de forma muy similar por zonas de condiciones de vida, sin embargo, para todas ellas, este fenómeno afecta a aproximadamente la mitad de los jóvenes, las diferencias se encuentran al analizar por clase social, el 64.1% de jóvenes pertenecientes a la clase subasalariada son trabajadores informales, en la clase media alta es donde la informalidad se presenta con menor frecuencia con un 28.8%, la clase empresarial y media baja se comportan de manera similar, 45.3% y 46.3% respectivamente. Se observó una mayor informalidad en los hombres con un 52.3%. Las diferencias fueron estadísticamente significativas para la clase social y el sexo.

5.4.1.8 Tipo de contrato y término

En relación al tipo de contrato, la clase subasalariada sigue presentado las mayores desigualdades, el 30.5 de estos jóvenes no tienen contrato, una diferencia porcentual del 16 puntos con respecto a la clase medio baja, donde el 14.3% no tienen contrato; dentro de la

clase subasalariada, el 40.9% tienen un contrato de término fijo; en la clase medio alta es donde el contrato por escrito es más frecuente, el 88.8% están contratados bajo esta modalidad, seguidos por la clase empresarial con 70.4%, en esta misma clase el 76.3% de los jóvenes tienen contrato a término indefinido y el 23.7% cuentan con un contrato a término fijo, situación que es diferente en la clase medio baja, el 57.2% cuentan con un contrato a término indefinido y el 42.8% cuentan con un contrato a término fijo; respecto al sexo no se encontraron diferencias grandes en el tipo de contrato entre hombres y mujeres, pero si en el término del contrato, el 63.5% de los hombres tienen contrato a término indefinido, frente a un 54.9% de las mujeres; en la zona de baja calidad de vida es donde el contrato verbal presenta los mayores porcentajes con un 24.5%, en contraste, en la zona de alta calidad de vida el 18.5% están contratados bajo esta modalidad, por otro lado, en la zona de media calidad de vida el 16.4% no cuentan con ningún tipo de contrato, al compararse con la zona de alta calidad de vida hay una diferencia de casi 5 puntos porcentuales. Las diferencias en lo relativo al tipo del contrato fueron significativas para todos los ejes de análisis, para el término del contrato fueron significativas según clase social y sexo.

5.4.1.9 Esfuerzo físico y mental

De los jóvenes que habitan las zonas de baja calidad de vida, quienes desean cambiar de trabajo, perciben con mayor frecuencia que trabajo les requiere mucho esfuerzo físico y mental (28.7%), seguido de las zonas de calidad de vida media con 27.9% y en las zonas de alta calidad de vida esta percepción es de 23.3%; en la clase subasalariada se presenta la mayor percepción de exigencia física y mental con un 29.6%, en contraste, en la clase medio alta, el 13.8% tiene esta percepción sobre su empleo; al hacer la comparación por sexo, el 31.3% de los hombres perciben esta condición, frente al 23.9% de las mujeres.

5.4.1.10 Nivel educativo

Las desigualdades se hacen evidentes cuando se analizan los niveles de educación según la posición de clase de los jóvenes ocupados, en la clase subasalariada el 0.75% no cuentan con ningún tipo de educación, el 8.63% cuentan con la primaria completa o menos, el 65.1% cuentan con educación secundaria, y el 25.4% cuentan con educación superior; en la clase media baja las condiciones de educación de los

jóvenes mejoran considerablemente, solo el 0.11 no tienen ningún tipo de educación, el 2.5% cuentan con primaria o menos, el 40.5% poseen educación secundaria o menos, y el 56.8% cuentan con educación superior o universitaria, llama la atención que todos los jóvenes encuestados, pertenecientes a la clase media alta cuentan con educación universitaria; al analizar por zonas por zonas de condiciones de vida, se pudo establecer que en la zona de baja calidad de vida es la única donde hay jóvenes sin ningún tipo de educación, estos representan el 0.66%, adicionalmente, en esta misma zona es donde hay más jóvenes que solo cuentan con educación primaria o menos con 5.05% , el 52.3% cuenta con educación secundaria o media, además, los jóvenes que cuentan con educación superior representan el 42.%, el porcentaje más bajo de las 3 zonas de condiciones de vida, puesto que en la zona de calidad de vida media el 50% cuenta con educación superior y en las zonas de alta calidad de vida el 73.4% tienen título universitario. Al analizar por sexo, se encontró que las mujeres cuentan con mayor educación que los hombres, el 65% de ellas tienen educación universitaria frente el 39.2% en los hombres.

5.4.1.11 Actividad gremial o sindical

La mayoría de los jóvenes no pertenecen a ningún tipo de asociación gremial, no hay diferencias por sexo, ni en relación con su clase social, o las zonas de condiciones de vida, el porcentaje más alto que se identificó fue para los jóvenes de la clase media alta, donde solo 2.02% pertenecen a alguna asociación gremial.

5.4.1.12 Percepción de estabilidad laboral

Con relación a la percepción de estabilidad laboral, el 65.5% de los jóvenes ocupados de la clase subasalariada percibe tener estabilidad laboral, en contraste con la clase media alta, en la cual se observó la mayor percepción de estabilidad laboral con un 81%; según zonas de condiciones de vida, la percepción de mayor estabilidad laboral se encuentra en las zonas de alta calidad de vida con un 77.3%, para las demás zonas la percepción es igual, con un 72 %; con relación al sexo, los hombres perciben mayor estabilidad laboral en sus empleos con un 75% que las mujeres (70.8%).

5.4.1.13 Actividades paralelas a la jornada laboral

Las mujeres son quienes más realizan actividades alternas a sus jornadas laborales en lo relativo a el oficio en sus hogares y el cuidado de otros (84.6%), mientras que los hombres el 64.1% tienen esta responsabilidad; respecto a la clase social, en la clase media baja el 75.3% tienen dedicación a estas actividades, seguida de la clase media alta con 72.9. En relación con la zona de condiciones de vida no se observaron brechas.

5.4.2 Resumen de brechas y hallazgos principales por eje de desigualdad

Ver tabla 13.

Tabla 13. Resumen de brechas y hallazgos principales por eje de desigualdad

<p>Desigualdades de Clase social</p>	<ul style="list-style-type: none"> -> Estabilidad laboral gradiente ↑ clase empresarial B.32* vs clase subasalariada -> Garantías y prestaciones completas y parciales gradiente hacia la clase subasalariada y mayor que en la clase empresarial* -> Seguridad social completa ↑ clase media alta B.42* vs clase subasalariada, B.19* vs clase empresarial -> Ingresos más de un salario mínimo ↑ clase media alta B.40* vs clase subasalariada, B.31* vs clase media-baja, sin mayor diferencia con la clase empresarial -> Carga horaria 40-48 horas ↑ clase media-alta B.22* vs clase subasalariada, B.12* vs clase media baja, B.6* vs clase empresarial -> Satisfacción con el empleo ↑ clase media-alta B.10* vs clase subasalariada, B.6* vs clase media baja, sin mayor diferencia con la clase empresarial -> Subempleo visible ↑ clase media-alta B.13* vs clase media baja, B.8* vs clase subasalariada, B.6* vs clase empresarial -> Trabajo informal ↑ clase subasalariada B.36* vs clase media alta, B.18* vs clase media baja, B.17 vs clase empresarial -> Tipo de contrato ↑ escrito clase media-alta B.48* vs clase subasalariada, B.25 vs clase media baja, B.18 vs clase empresarial -> Termino del contrato ↑ indefinido clase empresarial B.19* vs clase media baja, B.17 vs clase media alta, B.15 vs clase subasalariada -> Lugar de trabajo ↑ local fijo y oficina clase empresarial B.48 vs clase subasalariada, B.11 vs clase media baja, B.6 vs media-alta. De puerta a puerta ↑ clase subasalariada B.10 vs clase media alta, B.13 vs clase empresarial, sin mayor diferencia con la clase media baja. En viviendas ↑ clase subasalariada B.18 vs clase media alta, B.17 vs clase media baja, B.21 vs clase empresarial -> Cambio de trabajo por problemas ambientales ↑ clase subasalariada B.9 vs clase empresarial, B.10 vs clase media alta, sin mayores diferencias con la clase media-baja -> Cambio de trabajo por alta exigencia de esfuerzo físico y mental ↑ clase subasalariada B.16 vs clase media alta, B.7 vs clase empresarial, sin mayores diferencias con la clase media baja
---	--

**Desigualdades
territoriales**

- >No en seguridad social*, garantías y prestaciones*, carga horaria semanal*, subempleo invisible, término del contrato, actividad sindical, trabajo informal.
- >Estabilidad laboral ↑ zona de alta CV vs zona de baja CV B.7* vs zona de media CV B.6
- >Ingresos más de un salario mínimo ↑ zona de alta CV B.15 zona de baja CV B.15* vs zona de media CV B.11
- > Satisfacción con el empleo ↑ zona de alta CV B.4* vs zona de baja y media CV
- > Subempleo visible ↑ zona de alta CV B.11* vs zona de baja y media CV
- > Tipo de contrato ↑ contrato escrito zona media CV B.5* vs zona de baja CV, contrato verbal ↑ zona de baja CV B.6* vs zona de alta CV
- > Lugar de trabajo ↑ locales, oficinas, fábricas zona de alta CV B.10* vs zona de baja CV vs zona de media CV B.6*, ↑ puerta en puerta zona de baja CV B.4* vs zona de alta
- > Cambio de trabajo por problemas ambientales ↑ zona de media CV B.6* vs zona de alta CV
- > Cambio de trabajo por alta exigencia de esfuerzo físico y mental ↑ zona de baja CV B.5* vs zona de alta CV
- > Nivel educativo ↑ nivel universitario zona de alta CV B.31 vs zona de baja CV, B.23 zona de media CV
- > Percepción de estabilidad laboral ↑ zona de alta CV B.5 vs zona de baja CV, B.4 vs zona de media CV
- > Otras actividades - oficios del hogar ↑ Zona de baja CV B.5 zona de alta CV
- > Nivel educativo ↑ nivel universitario clase media alta B.75 vs clase subasalariada, B.44 vs clase media baja, B.23 vs clase empresarial
- > Percepción de estabilidad laboral ↑ clase media alta B.16 vs clase subasalariada, B.5 vs clase media baja, sin mayores diferencias con la clase empresarial
- > Otras actividades - oficios del hogar ↑ clase media baja B.7 vs clase empresarial, B.5 vs clase subasalariada, sin mayores diferencias con la clase media alta

**Desigualdades según
sexo**

- > No en estabilidad laboral, seguridad social, garantías prestacionales, satisfacción con el trabajo, subempleo invisible, no en carga laboral de 40 a 48 horas, trabajo informal, compatibilidad trabajo y relaciones familiares, actividad sindical.
- > Ingresos laborales ↑ hombres B.8*
- > Subempleo visible ↑ mujeres B.10*
- > Tipo de contrato ↑ contrato escrito mujeres B.6*. ↑ contrato verbal hombres B.6*
- > Termino del contrato ↑ contrato fijo mujeres B.9*
- > Lugar de trabajo ↑ locales, oficinas, fábricas en las mujeres B.14, ↑ puerta en puerta hombres B.8, ↑ viviendas en mujeres B.6
- > Cambio de trabajo por problemas ambientales ↑ hombres B.11
- > Cambio de trabajo por alta exigencia de esfuerzo físico y mental ↑ hombre B.8
- > Nivel educativo ↑ nivel universitario mujeres B.26
- > Otras actividades - oficios del hogar ↑ mujeres B.20

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos del proyecto

6. Discusión

Mediante la evaluación de las dimensiones de integridad y completitud a la base de datos y variables de interés para el presente estudio, se buscó dar respuesta a dos preguntas: ¿La base de datos cumple con los criterios básicos de calidad para ser utilizada por terceros? Y ¿Las variables de interés para este análisis cumplen con los criterios básicos de calidad para ser procesadas y analizadas? Los resultados nos permiten postular que la base de datos puede ser utilizada por cualquier persona o entidad y se pueden realizar análisis estadísticos en general. Estos resultados concuerdan con el análisis de gestión de datos realizado al ASIS 2002-2007, cuyo enfoque fue la evaluación de calidad de todas las bases de datos que lo alimentan tales como la GEIH, ECV, ENSAB, entre otras, dando cuenta de que a pesar de presentar los datos algunos defectos de calidad pueden ser utilizados para producir la información requerida para el análisis de la situación de salud en Colombia (31).

Siendo la GEIH una encuesta poblacional que es fuente proveedora de información para la toma de decisiones en materia del mercado laboral, debe estar sometida a procesos de calidad del dato que no sólo garanticen la fiabilidad de la información que de allí se derive, sino que permita la interoperabilidad de los datos.

En Colombia se vienen juntando esfuerzos desde el Ministerio de las Tecnologías de la Información y Comunicaciones (MinTic) para impulsar estándares de calidad y la apertura de los datos tales como: encuestas poblacionales, indicadores, guías, fichas metodológicas, entre otros; por medio de plataformas digitales, además de lograr que las instituciones e investigadores publiquen los datos que producen como resultado de su trabajo (52).

Desde este ministerio se creó “La guía de estándares de calidad e interoperabilidad de los datos abiertos” cuya función es proporcionar orientaciones y buenas prácticas para el desarrollo de estrategias de apertura de datos que cumplan con los principales estándares de calidad e interoperabilidad de datos abiertos de los países mejor calificados en índices internacionales como el Open Data Barometer, el Global Open Data Index y el Our Data Index (52). Con base en esto definieron 16 criterios fundamentales para la evaluación de los datos, los cuales son: conformidad, exactitud, completitud, consistencia, credibilidad, trazabilidad, actualidad, relevancia, confidencialidad,

precisión, comprensibilidad, accesibilidad, eficiencia, recuperabilidad, disponibilidad y portabilidad (52).

Durante esta evaluación de calidad, hubo una limitante que la dificultó. Esta fue la disposición de la documentación con respecto al origen de los datos, como guía para conocer a detalle los procedimientos realizados para estructurarlos. La falta de estos insumos conlleva retrasos e incluso imprecisiones al momento de procesar la base de datos, para este ejercicio fue necesario recurrir a fuentes de información distintas al portal en donde se encuentran almacenados los microdatos, debido a que los documentos relacionados con la ficha metodológica, el diccionario de datos y las especificaciones de las particularidades de la encuesta de Medellín, no se encuentran publicados para su uso conjunto con la base de datos.

Este análisis puede ser un referente metodológico que aporte a la producción bibliográfica disponible en relación con el tema de análisis de calidad de los datos, como un proceso transversal a la gestión del conocimiento enfocada en fuentes de datos, pues, otra de las limitantes que enfrentamos fue la falta de conceptos y metodologías estructuradas a causa de que tradicionalmente en la investigación no se ha establecido como práctica documentar un ejercicio que se realiza cotidianamente y que consume tiempo y recursos.

En nuestra investigación encontramos que la mayoría de los jóvenes se dedican a estudiar y en segundo lugar a trabajar. Con relación a los que estudian, la mayoría tienen como nivel educativo secundaria media. Sin embargo, Colombia ha tenido una deuda histórica en materia de calidad y acceso a la educación, se estima que por cada 100 niños que entran a primero de primaria, solo 44 logran graduarse de bachillerato a tiempo. Además, de 100 graduados de bachillerato a nivel nacional, solo 39 logran acceder a educación superior, aunado a ello, si bien el país ha logrado triplicar la cobertura en dos décadas al pasar de 15% en 1996 a 53% en 2017, a partir de 2018 se observó un descenso paulatino de la cobertura (57). El acceso a la educación superior es una suerte de privilegio para los jóvenes de escasos recursos, quienes usualmente no tienen la solvencia económica ya sea para pagar la universidad o para sostenerse dentro de ella. En el plan de desarrollo de Medellín 2020-2023 se encontró que este fenómeno se hace mucho más preocupante cuando se visualizan las cifras de cada comuna y las diferencias de las tasas de asistencia que existen entre ellas. Las comunas de Laureles (89 %) y El Poblado (82

%) cuadruplican las tasas de acceso a educación superior de comunas como Popular (21 %) y Santa Cruz (24.5 %) (GEIH-DANE, 2017) (58).

Si bien las crisis macroeconómicas y de mercado laboral golpean a todos los grupos sociales, en los jóvenes, según el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018, para el 2013 ya estos presentaban tasas de desempleo dos veces mayores que las del resto de la población productiva (59). En nuestros resultados evidenciamos que la actividad laboral se concentra especialmente en los jóvenes entre los 24 y 28 años, dentro de los cuáles también la mayoría son jefes de hogar, especialmente los hombres. Según la OIT, las cargas laborales generalmente recaen más en los hombres que en las mujeres, teniendo la responsabilidad más temprana de ser las cabezas de hogar, de otro lado, la inserción al mercado laboral por parte de las mujeres es más compleja, generalmente les es más difícil conseguirlo y suele hacerse en puestos de baja categoría y en condiciones de vulnerabilidad, es decir, la presencia es mayoritaria en empleos de esta clase: trabajo por horas, no remunerado (tareas domésticas), auxiliares de trabajos familiares (que no garantizan realmente remuneración ni condiciones dignas), cobertura por maternidad (no hay remuneración para esta, no existe el permiso y es condicional de la contratación) y faltos de protección social (60). Para el año 2019, la cifra de desempleo de Medellín y el Área Metropolitana fue del 12.2 %, mientras que para el 2018, la tasa de desempleo entre jóvenes entre 18 y 28 años fue del 19.8 % (GEIH-DANE, 2019); que a lo que se suman la brecha de género y ubicación geográfica en el empleo (58). Estas situaciones concuerdan con nuestros hallazgos, se observó que las mujeres concentran más vulnerabilidades en relación con su situación laboral, pues tienen menos ingresos y menos cobertura de seguridad social. Sin embargo, observamos también que tanto hombres como mujeres jóvenes, presentan situaciones laborales con una precarización compleja, especialmente en lo relacionado con la informalidad, tercerización laboral y no tener o tener parcialmente garantías prestacionales.

Convertirse en jefe de hogar es culminar un proceso de transición, sin embargo, cuando esto sucede a temprana edad se habla de transiciones juveniles forzadas, en las cuales a estos jóvenes se les limitan las oportunidades de vivir las dinámicas propias de su ciclo de vida, en este sentido, encontramos que la mayoría de los jefes de hogar se encuentran entre los 24 y 28 años, situación relacionada al hecho de que, a mayor edad mayor capacidad adquisitiva, por tanto, mejores condiciones, sin embargo encontramos jóvenes de 14 a 20

años que asumieron de manera temprana este rol y que muestran condiciones de vida más precarias. Encontramos también que los jóvenes que habitan en la zona de baja calidad de vida tienen peores condiciones en lo relativo a la tenencia de electrodomésticos básicos, hacinamiento y servicio de agua e internet, sin una diferenciación significativa por sexo. Particularmente llama la atención el servicio de internet ya que el 48,62% de los jefes no cuenta con este servicio en sus hogares. En Medellín, desde el 2020 se viene implementando una estrategia de transformación de ciudad llamada "Valle del software" buscando impulsar el desarrollo integral de la ciudad y sus habitantes, a través de un cambio en la vocación económica del territorio. Uno de los componentes más importantes de esta estrategia son los Centros del Valle del Software (CVS), para que aquellos que tengan un emprendimiento puedan crear y fortalecer sus ideas y negocios a través de las oportunidades que ofrece la tecnología, propiciando la generación de valor económico en los territorios y mejor calidad de vida (61). Aunado a ello, se apuesta por la educación en programación de software y todo lo que abarque las TIC 's (Tecnologías de la información y la comunicación), siendo el acceso a los dispositivos tecnológicos y conectividad la principal puerta de entrada. La falta de internet de los jóvenes limita el conocimiento de estas propuestas de ciudad, entorpece el quehacer académico en materia de investigación, complementación de los contenidos aprendidos y propuestas virtuales de educación. Imposibilita también la exploración de herramientas de ofertas laborales, conocer las necesidades empresariales y creación de perfiles para aplicar a vacantes.

Otro hallazgo a destacar es el de la población denominada los "nini" (ni estudia, ni trabaja), en nuestros resultados el 18,7% de los jóvenes pertenecen a este grupo. El cual requiere de una especial atención de las condiciones, motivos y razones por las que se da, es necesario evaluar el vacío social que desencadena esta situación. En el libro *"Ciudades X Jóvenes. Aportes para la Nueva Agenda Urbana desde las juventudes latinoamericanas"* se dice que estas manifestaciones de los jóvenes muchas veces se toman como un simple dato, en lugar de ser entendidas como manifestaciones individuales de problemas colectivos. Particularmente los medios de comunicación masivos y hegemónicos han construido una imagen relacionada a la vagancia, pereza y capacidad ociosa de los jóvenes, sin profundizar en los factores subjetivos que pueden determinar o no de estas conductas, tales atributos en términos sociológicos, están relacionados no tanto con la "holgazanería", sino con un estado particular del modelo de producción y acumulación vigente, que a priori pareciera no encontrar, a través de las políticas públicas,

modos de inclusión para todos los y las jóvenes (53). En Medellín en el año 2019 encontraron que esta población es un reto para la ciudad y correspondían al 8.4 % con una afectación especial a las mujeres, dado que de la población total joven, un 25 % de mujeres y un 18 % de hombres estarían en esta condición, residentes principalmente en las comunas con los índices de calidad de vida más bajos, lo que concuerda con nuestros resultados, también que las difíciles condiciones sociales y económicas de territorios y familias, afectadas por ese gran déficit en capital social existente en la ciudad y en contextos dominados por prácticas y dinámicas criminales violentas, los cuales han sido determinantes para que un gran porcentaje de los jóvenes no encuentren un proyecto de vida claro ni elaboren una transición completa desde el núcleo familiar inicial hacia el mundo del trabajo, la adultez autónoma responsable y al ejercicio de una ciudadanía integral (58).

En general los jóvenes son una población que está enmarcada por las dinámicas heredadas de una globalización sin freno, cuya inserción social está altamente condicionada por las políticas públicas de los gobiernos de turno. Son sinónimo de cambio y fuerza, pero al mismo tiempo cargan con el estigma de ser juzgados por sus subjetividades, visiones del mundo y dinámicas sociales complejas y diversas, siendo esta complejidad objeto de manifestaciones colectivas que han posicionado a la juventud en el centro de la agenda política del país, debido a un sentimiento general que exige transformaciones estructurales de las políticas juveniles, en contraposición a la histórica instrumentalización de los jóvenes en la política.

No es lo mismo ser joven urbano que rural, hombre o mujer, o pertenecer –o no– a determinados grupos étnicos (53), es por esto que en los últimos años el país ha sido testigo de movimientos juveniles que buscan espacios de participación política y cultural, logrando así que en los planes de desarrollo del país, municipales y departamentales tengan mucho más protagonismo y los lineamientos allí plasmados si responden a enfoques diferenciales. En el Plan de Desarrollo de Medellín 2016-2019 se percibía que los jóvenes no tenían una participación significativa en los escenarios de construcción y discusión de agendas de desarrollo local y de política pública, por ello, este plan buscó impulsar dicha participación juvenil. También se impulsó la semana de la juventud, el Seminario de comunicación juvenil, Jóvenes Destacados, entre otros proyectos con el fin de enriquecer la vida personal y colectiva de los jóvenes (55). De igual forma dentro del Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 se tenía como propuesta la Implementación de un programa de

liderazgo político para jóvenes, mujeres y demás personas interesadas en la participación política (56). Aunque estos esfuerzos han posibilitado avanzar en la generación de estos espacios, las políticas públicas siguen siendo insuficientes para abordar la complejidad y el entramado de factores que generan la exclusión social de los jóvenes, sus familias y sus territorios.

Los resultados de este estudio indican que el 67% de los jóvenes ocupados tiene algún grado de precariedad laboral, siendo más alto en las mujeres con un 66% frente a un 57.3% en los hombres, este resultado contrasta con otros hallazgos tales como los descritos por Maria Rodríguez en su trabajo "Precariedad laboral juvenil en trece ciudades y áreas metropolitanas de Colombia 2011,2017" donde la precariedad laboral para hombres fue más alta con un 56% que para las mujeres con un 45.3%, una diferencia de 11 puntos porcentuales (68). También contrastamos nuestros resultados con el caso de Honduras, donde 28.4% de los hombres presentan altos niveles de precariedad, frente a las mujeres que están representadas por el 20.5% (67).

La precariedad laboral se puede encontrar en diferentes tipos y tamaños de empresas, aunque es más común que se presente en mayor medida en las compañías pequeñas en parte por sus características y funcionamiento (67), estos niveles de precarización son transversales en todos los sectores de la economía. Diversos autores han planteado que a partir de la crisis capitalista que inició en la década de los años 70 y la instauración del modelo neoliberal, sumado a la adopción del libre mercado posibilitó las transformaciones de las organizaciones en relación con la forma de producir, y en el mercado laboral, afectando de manera directa las relaciones que existen con los empleados (62), además de la presión ejercida por los grandes monopolios internacionales, esto con el fin de promover reformas económicas que terminaron afectando la economía nacional y por ende el mercado laboral (62). Generalmente estas reformas están orientadas a la desregularización de los mercados financieros, privatización de empresas, reformas tributarias, flexibilización y desregularización laboral, todas estas reformas terminan afectando de manera directa los empleos, en el tiempo terminan eliminando los contratos, son cada vez menos frecuentes los contratos a término indefinido, aumentando los periodos de prueba y facilitando la subcontratación (66). Estos cambios afectaron de manera directa la relación que existe entre el capital, estado y trabajadores (62); es así como aparecen nuevas formas de desigualdades, estas como consecuencia de las nuevas

relaciones laborales, es en ese punto donde aparece la flexibilización laboral como consecuencia de la desregularización del trabajo, introduciendo nuevas formas de empleo, y su vez posibilita la informalidad laboral y la precarización (62), esta precarización es uno de los rasgos característicos de las malas condiciones laborales (62).

El caso de la precariedad laboral en América latina se marca especialmente en los jóvenes, puesto que existe una necesidad por generar ingresos dentro de los jóvenes más empobrecidos y vulnerables, lo que los lleva a vincularse de manera anticipada al mercado laboral y en muchos de los casos esto implica interrumpir sus procesos formativos en niveles medios y superiores, donde esta falta de educación imposibilita a estas juventudes el acceder a nuevos y mejores empleos (65). El aumento de la precariedad laboral en los diferentes empleos, ha sido puesto en discusión por diversos autores, los cuales dejan el interrogante ¿estos procesos corresponden a procesos coyunturales o estructurales? (43).

En Colombia la precariedad laboral se puede configurar a partir de 4 momentos historia, el primero de ellos entre 1929 – 1945, durante el auge de la economía donde existió un aumento de los salarios lo cual causo brechas entre los trabajadores, dejando como consecuencia desigualdades en las relaciones sociales, sumado a la disminución del precio del café y como consecuencia la dimisión de los salarios en este sector de la economía (68); otro momento es el periodo que comprende entre 1945 y 1980, en este periodo de tiempo se instaura el salario mínimo para los trabajadores, adicional a esto el inicio de lo que se conoce actualmente como los años de la violencia y la sustitución de importaciones sin incurrir en una transformación necesaria en materia de industrialización (68), otro momento está ubicado entre 1980 y 2000, donde a causa de la caída del precio del petróleo, el gobierno tuvo que recurrir a medidas con el fin de recuperar la productividad dando paso a la instauración del modelo neoliberal reestructurando la economía y unas medidas de flexibilización, con el fin de dinamizar la economía. El último periodo de tiempo comprende el 2000 y 2017, con la ley 798 del año 2002 presentada por el expresidente Álvaro Uribe Vélez, la cual buscaba reducir el desempleo, pero termino afectando a los trabajadores por la reducción de los salarios puesto que se reducen los cargos extras por recargos nocturnos, dominicales, festivos y la eliminación de indemnizaciones por despido, es así, como aumentaron los despidos y los subempleos (68). Y antes de esta, también presentó la ley 50 de 1990, la cual abre el camino para la flexibilización laboral, esta

permitió el despido de empleados, la contratación a términos fijos y la tercerización laboral a través de cooperativas de trabajo asociado, adicional a esto permitió la creación de contratos de prestación de servicios (68).

Desde la década de los 70 el empleo informal ya representaba un problema para toda América latina, esta informalidad tiene relaciones históricas como simbólicas (69); y además, marca una línea y determina las características del mercado laboral actual, esta informalidad es el reflejo no solo de la forma de empleabilidad de las nuevas generaciones si no que permite ver las acciones o falta de ellas en materia de empleo y de exclusión social (69), es por esta razón que consideramos importante incluirla dentro de nuestro estudio; los resultados obtenidos son muy dicentes y de cierta manera esperados, 66.8% de los jóvenes que están en la informalidad presentan una precariedad alta, el 33.5% de ellos están bajo condiciones de precariedad laboral media o parcial y un 3,7% de jóvenes que trabajan en la informalidad no están precarizados, también observamos mayores niveles de precariedad en los que trabajan en la calle o en viviendas, y además, más altos índices de precarización entre los trabajadores por cuenta propia y trabajadores no remunerados, en contraste con los empleados del gobierno o empresas particulares, quienes presentaron los niveles más bajos de precariedad.

Otros estudios como el caso de Honduras, han mostrado que la precarización laboral se concentra principalmente en jóvenes entre los 15 a 29 años, los cuales presentaban precariedad laboral alta, y sus empleos están caracterizados por una falta constante sobre sus derechos laborales y sociales (67), igualmente, según Orlandina de Oliveira en su trabajo Jóvenes y precariedad laboral en México, los jóvenes presentan condiciones de precariedad laboral, que van desde precariedad laboral moderada (28%), hasta precariedad laboral alta (24.7%) y muy alta (11.1%), poniendo en evidencia la vulnerabilidad laboral por la cual atraviesan los jóvenes (43); además este estudio concluyó que recaen en jóvenes que por lo general provienen de familias pobres, hacen parte de zonas rurales o de las zonas con condiciones más desfavorables (43). En concordancia con nuestros hallazgos en donde el 51% de los jóvenes con alta precariedad laboral viven en la zona de baja calidad de vida, además de que el 49,8% pertenece a la clase subasalariada. Al hacer la revisión más a detalle encontramos que los niveles más altos de precariedad laboral se encuentran en las comunas Popular y Santa Cruz.

La precarización laboral se debe entender como fenómeno multidimensional, uno de los aspectos a tener en cuenta es el exceso de trabajo materializadas en jornadas laborales altas, sugieren que las jornadas laborales por encima de las 50 horas laboradas a la semana, configura una explotación de la fuerza de trabajo y a su vez, un factor que incide en la configuración de precariedad laboral (43); según la legislación Colombiana, la jornada laboral debe ser máximo de 48 horas a la semana, para nuestro estudio encontramos que el 22.1% de los jóvenes ocupados están por encima de la jornada laboral de este tiempo.

Estudiar y ver las desigualdades desde clase social posibilita entender las estructuras sociales que trascienden al ingreso, esta por su parte esta visión usa una clasificación de relacional y permite observar cómo según su clase puede acceder o no a recursos materiales como simbólicos, adicional a esto, permite explorar y aproximarse a las cuales de desigualdad (70); es así como esta perspectiva abarca y comprende de mejor manera la sociedad, a diferencia del enfoque tradicional de estratificación, el cual clasifica a la población según ingreso y nivel de pobreza, este se limitan a mostrar algunas diferencias, respecto al acceso al mercado del trabajo y la educación (70). La configuración de profundas desigualdades, que fraccionan a la sociedad y que se configuran de manera compleja en los diversos campos de la vida social, la clase, los ingresos, el género, la condición étnica y diferentes grupos generacionales son un tema relevante debido a que determina cómo se comporta una sociedad.

En nuestro estudio encontramos que en general los jóvenes ocupados de la clase media alta tienen mejores condiciones laborales, las brechas de desigualdades más amplias se observaron entre esta clase y la clase subasalariada, especialmente en lo relacionado con la estabilidad laboral, la seguridad social, los ingresos y aún más profundamente en relación con la informalidad laboral. La clase media alta mostró también que en general cuenta con mejores condiciones laborales que la clase empresarial, este comportamiento en particular puede estar relacionado con las características de la clasificación de clase social usada en este trabajo, sin embargo, en concordancia con trabajos como los de Pérez se puede concluir que la posición en la estructura social ejerce una influencia central en las oportunidades de inserción al mercado laboral, y los jóvenes de la clase subasalariada cargan con una combinación sistemática de desventajas.

Autores como Otálvaro (39) sostienen que la forma espacial segregada de la ciudad es un vector importante de la profundización

de la inequidad social, en contraste con esta investigación, encontramos que las zonas de calidad de vida operacionalizadas según el IMCV no permitieron observar brechas tan amplias como las de clase, pero si en lo relacionado con los jóvenes que ganan más de un salario mínimo, donde se observó una brecha amplia entre la zona de alta calidad de vida y las demás, también el nivel educativo universitario se concentró en mayor proporción en esta zona.

En relación al sexo se encontraron brechas menos amplias, en comparación con la categoría clase social, sin embargo, se pudieron observar diferencias como un mayor nivel educativo universitario en las mujeres, una mayor dedicación a las tareas del hogar y de cuidado de otros y un comportamiento contrario en relación con los ingresos laborales, donde los hombres presentaron mejores índices de ingresos, hallazgos que van en la misma vía de trabajos como el de Torns y Recio que pretenden estudiar las desigualdades de género en el mercado de trabajo y que han postulado que dichas desigualdades crecen o se profundizan al ritmo que se desregula y precariza el mercado laboral, y que pone en mayores desventajas a las mujeres jóvenes, esa así como las transiciones juveniles de estas al mercado laboral están caracterizadas por una mayor cualificación pero menores ingresos y más trabajos asociados a las labores del hogar que para los hombres.

La intersección entre la clase social y el sexo mostraron las brechas de desigualdad más amplias, el territorio actuó como un amplificador de esta intersección. Se observó también, como se configura una triple inequidad al analizar desigualdades de territorio, clase y sexo, que principalmente ponen en desventajas a las mujeres de la clase subasalariada, que viven en la zona de baja calidad de vida y que están relacionadas con una mayor informalidad laboral, el trabajo sin contratación, no tener seguridad social, ganar menos y tener a su cargo el oficio del hogar y el cuidado de otros. Este tipo de análisis nos permitió acercarnos a la comprensión de las relaciones entre las dimensiones del fenómeno complejo y dinámico que es la desigualdad, un campo que en la investigación no ha sido ampliamente abordado, en este sentido, este trabajo aporta una alternativa metodológica que permite conjugar categorías teóricamente muy potentes como la clase, territorio y sexo que explican muchas cosas en sí mismas, pero que juntas permiten entender orígenes más complejos de dinámicas sociales desiguales. Para futuros análisis recomendamos incluir el eje temporal, que, si bien es un desafío, nos permite ver las transformaciones de estas

intersecciones para entender las dinámicas de las desigualdades en el tiempo.

7. Limitaciones

- La falta de documentación concerniente a la ciudad de Medellín obligó a buscar en fuentes externas a las que el acceso no es público, indicaciones sobre algunas variables. Quienes no tienen acceso a estas fuentes, se enfrentan a un sesgo de información limitante del potencial analítico que pueden tener los datos de la encuesta.
- En la búsqueda de la información relativa a la calidad de los datos que se realizó para el presente proceso, no se encontraron procesos metodológicos reproducibles y que no solo respondieran a las necesidades de una investigación específica.
- No fue posible hacer un análisis con enfoque de género debido a que no era uno de los alcances de la encuesta al momento de su construcción y recolección.
- El índice se realizó con el fin de obtener un acercamiento a la medición cuantitativa del fenómeno de la precariedad laboral juvenil. No representa ni define en su totalidad y complejidad el fenómeno de la precariedad laboral en la ciudad o el país por las características de la fuente.
- La Gran Encuesta Integrada de Hogares no fue diseñada exclusivamente para jóvenes y tampoco para hacer análisis más profundos de clase social; lo que esto implica es una limitación en relación a los posibles análisis.
- Los estudios que describen clases sociales en empleo en jóvenes son limitados en América latina y Colombia, lo cual impide una comparación entre los resultados obtenidos y otros estudios.

8. Conclusiones

- La base de datos es apta para ser utilizada para el presente trabajo, aun cuando es necesario fortalecer el acceso a los metadatos para los usuarios.
- En la ciudad de Medellín, existe una estratificación de clase social segregada que se acentúa en la población joven, y que además se profundiza al incorporar categorías como el sexo y el territorio.
- Las mujeres jóvenes que pertenecen a la clase subasalariada y además habitan en la zona de baja calidad de vida tiene condiciones laborales más precarizadas que los hombres.
- El enfoque interseccional de análisis de desigualdades permite observar brechas que no son visibles cuando no se articulan categorías.
- La precariedad laboral es un fenómeno común y creciente entre los jóvenes, en un contexto en el que el mercado laboral cada vez tiene más sustento jurídico y político para que la flexibilización y precarización aumente, bajo la idea de la rentabilidad empresarial, y la disminución del desempleo, en contravía de la estabilidad y seguridad de los y las trabajadores/as.

9. Recomendaciones

- Incorporar a los estudios de juventudes y trabajo la perspectiva de clase social para explorar los perfiles desiguales.
- Seguir realizando y documentando análisis de calidad de datos en los procesos de gestión de datos en proyectos de investigación.
- Encaminar esfuerzos por incrementar la medición de la precarización laboral en Colombia, incluyendo zonas periféricas y rurales.

10. Agradecimientos

En primer lugar, queremos expresar nuestra profunda gratitud a la Universidad de Antioquia, un espacio que nos permitió construirnos personal y colectivamente, que nos abrió las puertas de sus espacios académicos e investigativos que enriquecieron nuestra formación profesional. A la Facultad Nacional de Salud Pública por enseñarnos las complejas relaciones que existen entre la salud, el bienestar y la vida, entendiendo que estas trascienden los intereses particulares y que son procesos que solo pueden gestarse en la dimensión colectiva de vida. También por los espacios de divulgación y discusión en los que se pudo socializar esta investigación.

Así mismo, extendemos nuestros agradecimientos a los docentes Gabriel Jaime Otálvaro Castro, Daniel Camilo Aguirre Acevedo y Luz Dolly quienes con su disposición y orientaciones que acompañaron y contribuyeron en la culminación de este ejercicio de investigación.

También a los profesionales Juan Camilo Betancourt Arboleda, Dorian Ospina Galeano y Víctor González Quintero por su acompañamiento y buena disposición para realizar retroalimentaciones y sugerencias.

11. Referencias bibliográficas

1. Otalvaro J. Inequidad social y justicia sanitaria. ¿Para cuándo en el centro de la agenda política y académica? Hacia promoción de salud [Internet]. 2021;26(2):13–5. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75772021000200013&lng=es&nrm=iso&tlng=es
2. López Moreno, E. (2014). Construcción de ciudades más equitativas. Políticas públicas para la inclusión en América Latina. Bogotá: CAF. Retrieved from <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/489>
3. Breilh J. Una perspectiva emancipadora de la investigación y acción, basada en la determinación social de la salud. En: Taller Latinoamericano sobre Determinantes Sociales de la Salud: documento para la discusión. Primera ed. México, D.F: Asociación Latinoamericana de Medicina Social; 2008:155. [http://repositorionew.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3413/1/Breilh,J-CON-119-Una perspectiva em.pdf](http://repositorionew.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3413/1/Breilh,J-CON-119-Una%20perspectiva%20em.pdf).
4. Breilh J. La inequidad y la perspectiva de los sin poder: construcción de lo social y del género. En: Viveros M, Garay G, eds. Cuerpo, diferencias y desigualdades. 1ª edición. Bogotá D.C.: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia; 1999:130-141. [http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3555/1/Breilh,J-CON-190-La inequidad.pdf](http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3555/1/Breilh,J-CON-190-La%20inequidad.pdf).
5. ¿Por qué preocuparnos por la desigualdad en Colombia? [Internet]. Universidad de los Andes - Colombia - Sitio oficial. 2018. Disponible en: <https://uniandes.edu.co/es/noticias/desarrollo-regional/porque-preocuparnos-por-la-desigualdad-en-colombia>
6. Medina A, Amylkar D. COLOMBIA: ESCENARIO DE LAS DESIGUALDADES. Tendencias [Internet]. 2013;14(1):9–35. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0124-86932013000100009&lng=en&nrm=iso&tlng=es
7. Muñoz González G. Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI. Rev Latinoam Cienc Soc Niñez Juv [Internet]. 2003;1(1):145–80. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2003000100006

8. Cabrera D, Carranza M, Moro J, Cruz JM, Rocha JL, Repetto F, et al. Juventudes, violencia y exclusión: Desafíos para las políticas públicas. 2006.
9. Ley 1885 del 01 de marzo de 2018 [Internet], 1 de marzo de 2018 [consultado el 25 de abril de 2022] (Colombia). Disponible en: <https://dapre.presidencia.gov.co/normativa/normativa/LEY%201885%20DEL%2001%20DE%20MARZO%20DE%202018.pdf>.
10. Alvarado SV, Vommaro P, Patiño J, Borelli S. Estudios de juventudes: una revisión de investigaciones en Argentina, Brasil y Colombia, 2011-2019. Rev.latinoam.cienc.soc.niñez juv [Internet]. 29 de abril de 2021 [citado 7 de noviembre de 2022];19(2):1-25. Disponible en: <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/4545>
11. Herrero SF. Dossier La juventud, un estado precario de completa incertidumbre [Internet]. FUHEM. 2014. Disponible en: <https://www.fuhem.es/2014/09/27/dossier-la-juventud-un-estado-precario-de-completa-incertidumbre/>
12. Cepal NU, de Juventud OI. La juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias. 2004; Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/2785>
13. DANE. (2021). Boletín técnico Gran Encuesta Integrada de Hogares Enero-Marzo 2021; Disponible en: <https://www.dane.gov.co/index.php>
14. Medellín cómo vamos. Informe de calidad de vida de Medellín, 2020 [Internet]. Medellín: Unidad coordinadora Medellín cómo vamos; septiembre de 2021 [consultado el 26 de abril de 2022]. 327 p. Disponible en: <https://www.medellincomovamos.org/system/files/2021-09/docuprivados/Documento%20Informe%20de%20Calidad%20de%20Vida%20de%20Medellín%202020.pdf>
15. FRANCO-CORTES, Ángela María et al. Inequidades en salud de la primera infancia en el municipio de Andes, Antioquia, Colombia. Un análisis desde la epidemiología crítica. Rev. Gerenc. Polit. Salud [online]. 2016, vol.15, n.31, pp.246-261. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-70272016000200246&lng=en&nrm=iso. ISSN 1657-7027. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.rgyps15-31.ispi>.
16. Breilh, Jaime Epidemiología del siglo XXI y ciberespacio: repensar la teoría del poder y la determinación social de la salud. Conferencia dictada en el IX Congreso Brasileño de Epidemiología, Centro de Convenções da Vitória, Universidade

- Federal do Espírito Santo , Brasil; 9 de septiembre del 2014; propuesta para publicación. . Revista Brasileira de Epidemiologia [online]. 2015, v. 18, n. 04, pp. 972-982. Disponible en: <<https://doi.org/10.1590/1980-5497201500040025>>. ISSN 1980-5497. <https://doi.org/10.1590/1980-5497201500040025>.
17. Eslava-Castañeda JC. Pensando la determinación social del proceso salud-enfermedad. Rev Salud Publica (Bogota) [Internet]. 2017;19(3):396–403. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-00642017000300396
 18. Cardona Doris, Acosta Laura Débora, Bertone Carola Leticia. Inequidades en salud entre países de Latinoamérica y el Caribe (2005-2010). Gac Sanit [Internet]. 2013 Ago; 27(4): 292-297. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112013000400003&lng=es. <https://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2012.12.007>.
 19. Panorama general: Informe sobre Desarrollo Humano 2019 - Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI [Internet]. ReliefWeb. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/world/panorama-general-informe-sobre-desarrollo-humano-2019-m-s-all-del-ingreso-m-s-all-de>
 20. Benach, J., & Muntaner, C. (2005). Aprender a mirar la salud (1st ed.).
 21. Nations, U. (n.d.). Desigualdad: Cómo subsanar las diferencias. United Nations. Retrieved February 5, 2022, from <https://www.un.org/es/un75/inequality-bridging-spanide> 19. 1. Gov.co. [citado el 6 de febrero de 2022]. Disponible en: <https://www.ins.gov.co/Direcciones/ONS/Resumenes%20Ejecutivos/Resumen%20ejecutivo%20informe%208%20Clase%20social%20y%20salud.pdf>
 22. Instituto Nacional de Salud, Observatorio Nacional de Salud, Clase Social y Salud; Octavo Informe Técnico. Bogotá, D.C., 2016.
 23. Breen R. Foundations of a neo-Weberian class analysis. In: Wright EO, editor. Approaches to Class Analysis. Cambridge: Cambridge University Press; 2005. p. 31–50.
 24. Montañez Gómez G, Delgado Mahecha O. Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. Cuad. Geogr. Rev. Colomb. Geogr. [Internet]. 1 de enero de 1998 [citado 6 de febrero de 2022];7(1-2):120-34. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/7083>

25. BROWN, R.:(Editorial introduction), word, employment and society, num, 1, pag 1-6
26. Erikson, K, y Vallas, S.P,: The nature of word, american sociological association. Yale university press, ann arbol, michigan, 1990.
27. Alcaldía de Medellín. Plan Estratégico de Juventud Medellín 2015-2027 [Internet]. Medellín: [editorial desconocido]; 2015 [consultado el 26 de abril de 2022]. 440 p. Disponible en: https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportalDelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_10/Publicaciones/Shared%20Content/Documentos/2015/Plan_Estrategico_Juventud_2015-2027.pdf
28. Saravi, Gonzalo A. Transiciones vulnerables :Juventud, desigualdad exclusión en México/Gonzalo A. Saravi México: Centro de Investigaciones Estudios Superiores en Antropología Social, 2009
29. Cai, L and Zhu, Y 2015 The Challenges of Data Quality and Data Quality Assessment in the Big Data Era. Data Science Journal, 14: 2, pp. 1-10, DOI: <http://dx.doi.org/10.5334/dsj-2015-002>
30. Ministerio de la Protección Social, Universidad de Antioquia, F. N. de S. P. (2011). ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN DE SALUD EN COLOMBIA, 2002-2007: Gestión de datos.
31. ISO. ISO 25010 [Internet]. Available from: <https://iso25000.com/index.php/normas-iso-25000/iso-25010>
32. Vetrò, A., Canova, L., Torchiano, M., Minotas, C. O., Iemma, R., & Morando, F. (2016). Open data quality measurement framework: Definition and application to Open Government Data. Government Information Quarterly, 33(2), 325–337. doi:10.1016/j.giq.2016.02.001
33. Datos abiertos [Internet]. [cited 2022 Mar 16]. Available from: <https://gobiernodigital.mintic.gov.co/portal/Iniciativas/Datos-abiertos/>
34. Mercado laboral juvenil.DANE. Available from: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/mercado-laboral-de-la-juventud>
35. SERNA, I. C. (2015, December 2). "UNA MIRADA DE CIUDAD DESDE LOS PLANES DE DESARROLLO LOCAL" DIMENSIÓN SOCIAL - EDUCACIÓN Documento elaborado por ISABEL CR. Alcaldía de Medellín. Retrieved May 26, 2022, from https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportalDelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/ProgramasyProyectos/Shared%20Content/Documentos/2015/MiradaPlanDlloL

ocal/DocumentoDimensionSocial-
Educacion_UnaMiradaCiudadPDL.pdf

36. Molina-Jaramillo, N. (2018). Territorio, lugares y salud: redimensionar lo espacial en salud pública. *Cad. Saúde Pública* 34(1): e00075117.
37. Escobar A. Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre territorio, desarrollo y diferencia. Medellín: Ediciones Unaula; 2014
38. González, D., López, J., & Rivera, N. (2015). Fronteras invisibles en "Belén, Medellín, Colombia". División imaginaria, marcas reales: lógicas de poder, territorio y resistencia. *Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (20), 193-211.
39. Otálvaro Castro, Gabriel Jaime. Ciudad, juventudes y políticas de salud en Medellín en el siglo XXI. Quito, 2019, 358 p. Tesis (Doctorado en Salud Colectiva, Ambiente y Sociedad). Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Área de Salud.
40. Borde, Elis y Torres-Tovar, Mauricio El territorio como categoría fundamental para el campo de la salud pública. *Saúde em Debate* [online]. 2017, v. 41, n. spe2 [Accedido 6 Junio 2022] , pp. 264-275. Disponible en: <<https://doi.org/10.1590/0103-11042017S222>>. ISSN 2358-2898. <https://doi.org/10.1590/0103-11042017S222>.
41. Boldrini Peralta, Paula, Del Castillo, Alejandra, & Malizia, Matilde. (2014). Condiciones de vida y fragmentación socio-espacial en el Aglomerado Gran San Miguel de Tucumán (noroeste argentino). *Estudios Socioterritoriales*, 15 Recuperado en 06 de junio de 2022, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-43922014000100002&lng=es&tlng=es
42. Amada, V, Burbano suarez, Omar, V Burbano. La precarizacion del trabajo en Colombia (2011).1-6
43. de Oliveira, Orlandina. (2006). Jóvenes y precariedad laboral en México. *Papeles de población*, 12(49), 37-73. Recuperado en 25 de junio de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252006000300003&lng=es&tlng=es.
44. ¿Qué es el trabajo decente? 2004 [citado el 23 de junio de 2022]; Disponible en: https://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_LIM_653_SP/lang--es/index.htm
45. Empleo, trabajo y desigualdades en salud una visión global. *Rev. Esp. Salud Publica* [Internet]. 2010 Dic [citado 2022 Jul 01] ; 84(6): 861-861. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57272010000600015&lng=es.
46. Official Records of the World Health Organization, N° 2, p. 100.

- Disponible en: <https://apps.who.int/gb/or/>
47. Breilh Jaime. La determinación social de la salud como herramienta de transformación hacia una nueva salud pública (salud colectiva) La determinación social de la salud como herramienta de transformación hacia una nueva salud pública (salud colectiva). Rev. Fac. Nac. Salud Pública [Internet]. 2013 Dec [cited 2022 July 01] ; 31(Suppl 1): 13-27. Available from: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-386X2013000400002&lng=en.
 48. Benach, J.B., Vergara, M., & Muntaner, C. (2008). Desigualdad en salud: la mayor epidemia del siglo XXI. 29-40
 49. Silva-Peñaherrera Michael. Revisión sobre las causas de las desigualdades en salud, incluyendo las condiciones de empleo. Arch Prev Riesgos Labor [Internet]. 2018 Sep [citado 2022 Jul 25] ; 21(3): 162-163. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-25492018000300007&lng=es. Epub 21-Sep-2020. <https://dx.doi.org/10.12961/apr.2018.21.03.7>
 50. Arcaya MC, Arcaya AL, Subramanian SV. Inequalities in health: definitions, concepts, and theories. Global Health Action [Internet]. 24 de junio de 2015 [consultado agosto de 2022];8(1):27106. Disponible en: <https://doi.org/10.3402/gha.v8.27106>
 51. WRIGHT, Erik Olin. Comprender la clase. New left review, 2009, vol. 60, p. 98-112.
 52. MINCTIC. (n.d.). GUÍA DE ESTÁNDARES DE CALIDAD E INTEROPERABILIDAD DE LOS DATOS ABIERTOS DEL GOBIERNO DE COLOMBIA. 50. https://herramientas.datos.gov.co/sites/default/files/2020-11/A_guia_de_estandares_final_0.pdf
 53. Mayer L, Duhalde JP, Arroyo Ortega A, Silva MJ. CIUDADES X JÓVENES APORTES PARA LA NUEVA AGENDA URBANA DESDE LAS JUVENTUDES LATINOAMERICANAS. Mayer L, editor. Santiago de Chile: CLACSO; 2020
 54. Alcaldía de Medellín. Medellín Joven [Internet]. índice de Desarrollo Juvenil 2018. Disponible en: <https://www.medellinjoven.com/blog/indice-de-desarrollo-juvenil-2018-236>
 55. Alcaldía de Medellín. (2016). Plan de Desarrollo Medellín "cuenta con vos", Acuerdo 3 Concejo Medellín Gaceta Oficial. In Gazeta oficial Concejo de Medellín (p. 534). https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportalDelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/Publicaciones/SharedContent/Documentos/2016/Proyecto de Acuerdo Plan de Desarrollo.pdf

56. Presidencia de la República. (2019). Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022. pacto por Colombia. Cultura Educación Y Sociedad, 10(1), 79-91.
57. Gaviria N. Diario La República [Internet]. Por cada 100 niños en primaria, 44 se gradúan y 39 acceden a educación superior; 1 de junio de 2022 [consultado septiembre 2022]. Disponible en: <https://www.larepublica.co/economia/por-cada-100-ninos-en-primaria-44-logran-graduarse-y-39-acceden-a-educacion-superior-3374954>
58. Alcaldía de Medellín. (2020). Plan Desarrollo Medellín 2020-2023 Medellín futuro. 1-1553. https://www.medellin.edu.co/wp-content/uploads/DocumentoFinal_PlanDesarrolloMedellin2020-2023_MedellinFuturo.pdf
59. Presidencia de la República. (2018). Plan de Desarrollo Colombia 2014-2018. https://observatorioplanificacion.cepal.org/sites/default/files/plan/files/Colombia_Plan_Nacional_de_Desarrollo_2014_2018.pdf
60. OIT. International Labour Organization [Internet]. La brecha de género en el empleo: ¿qué frena el avance de la mujer?; septiembre de 2018 [Consultado agosto de 2022]. Disponible en: <https://www.ilo.org/infostories/es-ES/Stories/Employment/barriers-women#pressure>
61. Castaño, I. (2021, July 15). Valle del Software. Ruta N. Retrieved April 26, 2022, from <https://www.rutanmedellin.org/es/opini%C3%B3n/item/valle-del-software>
62. Maldonado Rocío; Leslie S ; Llopis ,J; Modelo económico, precariedad laboral y nuevas desigualdades sociales, Empleo y desigualdad en Centroamérica, CLACSO [internet]. 2018[Consultado: 2022. septiembre];1(9-21). Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20180529112852/Empleo_desigualdad.pdf
63. Castillo F., Dídimo, Los nuevos precarios, ¿mujeres u hombres? Tendencias en el mercado de trabajo urbano en Panamá, 1982_1999.. Papeles de Población [Internet]. 2001;7(27): . Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202705>
64. APARICIO, P. Jóvenes y el desafío de vivir en contextos de desigualdad y diversidad. Studia Politicae. [Internet]. 2009, [Consultado septiembre de 2022]; 19 (79-100). Disponible en: <https://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/SP/article/view/571>

65. CEPAL & OIJ, La juventud en Iberoamerica: tendencia y urgencias. Santiago de Chile. CEPAL; [Internet]. 2004, [Consultado agosto 2022]. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2785/S2004083_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
66. Burbano Suarez AV, Burbano Concha OA. La Precarización del Trabajo en Colombia. Revista faccea [Internet]. 17 de agosto de 2011 [citado 2 de septiembre de 2022];1(2):100-5. Disponible en: <https://editorial.uniamazonia.edu.co/index.php/faccea/article/view/48>
67. Maldonado, R; Leslie, S; Llopis ,J; El empleo precario asalariado en Honduras. Los impactos diferenciales por edad y sexo, 2007-2013; CLACSO [internet]. 2018[Consultado: 2022. septiembre];1(133-136). Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/cgi-bin/library.cgi?e=d-11000-00---off-0clacso--00-1----0-10-0---0---0direct-10---4-----0-0l--11-es-Zz-1---20-about---00-3-1-00-0--4----0-0-01-00-0utfZz-8-00&a=d&c=clacso&cl=CL3.7&d=D11542>
68. 21. Rodríguez Socha MR. Precariedad laboral juvenil en trece ciudades y áreas metropolitanas de Colombia [Tesis de maestría]; Pachuca de Soto Hidalgo, México; UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO; 2019 Disponible en: <http://dgsa.uaeh.edu.mx:8080/bibliotecadigital/handle/231104/2481>
69. Mora Salas M, de Oliveira O. Los caminos de la vida: acumulación, reproducción o superación de las desventajas sociales en México. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales [Internet]. 2014; [Consultado: 2022, septiembre]; 220 (81-115). disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42131173004>
70. Pérez, Pablo Ernesto (2018) Jóvenes, estratificación social y oportunidades laborales. Laboratorio, (18) : 134-153. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.10815/pr.10815.pdf
71. Fresneda Bautista, Ó Regímenes de acumulación, estructura de clases sociales y desigualdad en Colombia-1810-2010. [Internet]. 2016 [citado: 2022, septiembre] Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá Facultad de Ciencias Económicas Escuela de Economía.

12. Anexos

Anexo 1. Matriz de codificación y recodificación de variables incluidas en el análisis

Etiqueta	Nombre	Categorías	Definición	Variables originales /GEIH
Variables sociodemográficas				
Sexo	sexo	1 = Hombre 2 = Mujer		P6020
Actividad principal	actppal2	1 = Trabaja 2 = Estudia 3 = Nini 4 = Estudia y trabaja	Se definieron tres actividades principales según las categorías propias de la variable: "A qué actividad dedicó la mayor parte del tiempo la semana pasada" y además se construyó otra categoría que permitió obtener la frecuencia de las personas que estudian y trabajan usando la variable que permitió obtener información sobre quienes estaban estudiando la semana pasada	P6240, P6170,
Grupo de edad	grupoedad		Se recategorizó la variable años cumplidos para obtener los tres grupos de edad que se establecieron como criterio de agrupación	P6040

Nivel educativo	niveledu	1 = Ninguno 2 = Primaria o menos 3 = Secundaria o media 4 = Superior 5 = No sabe	se agruparon en: ninguno, primaria o menos, secundaria o media, superior, no sabe	P6210
Zona de calidad de vida	zonacv	1 = Zona de baja CV 2 = Zona de media CV 3 = Zona de alta CV	Se agruparon las comunas usando el criterio definido en el apartado metodológico del trabajo	comuna
Comuna	comuna			comuna
Clase social	cs_txt	1 = Clase subasalariada 2 = Clase media - baja 3 = Clase media - alta 4 = Clase empresarial	Se usó el protocolo de clasificación definido en el apartado metodológico del trabajo	

Jefes de hogar	jefes		Este subset estuvo constituido por los jóvenes que fueron considerados jefes de hogar, por ellos mismos o por su hogar	P6050
Tenencia de electrodomésticos básicos	electrobasicos	1 = Sí 2 = No	Se considera que un hogar cuenta con electrodomésticos básicos cuando tiene nevera y estufa	P5210s5, P5210s7
Hacinamiento	hacinamientohogar	1 = Sí 2 = No	Se crea las variables personas por cuarto, esta se calcula dividiendo el total de cuartos en el hogar y el total de personas en el hogar, si esta es mayor o igual a 3 se considera que ese hogar vive en condiciones de hacinamiento	P5000, P6008
Infraestructura de la vivienda	Infraestructuraviv	1 = Sí 2 = No	Se considera que la vivienda tiene algún grado de precariedad si las paredes exteriores son de bahareque, madera burda, guadua, caña, zinc, tela, cartón etc. O si el material del piso es de tierra	P4020, P4010
Servicio de agua 24/7	Agua24/7	1 = Sí 2 = No		P5210S3
Servicio de internet	ServicioInternet	1 = Sí 2 = No		P4040

Ocupados	ocupados	Este subset de datos resultó de la combinación de las siguientes opciones de repuesta, según la ficha metodológica de la encuesta: Se consideran ocupados quienes respondieron estar trabajando, o quienes realizaron la semana anterior una hora o más de trabajo remunerada, o quienes no trabajaron, pero recibieron ingresos por concepto de trabajo o negocios en la semana anterior, o quienes trabajaron por una hora o más sin pago en la semana anterior	P6240, P6250, P6260, P6270
-----------------	----------	---	----------------------------

Ingresos	inglab_smlmv	1 = Un salario mínimo o menos 2 = Más de un salario mínimo	Se categorizó la variable ingresos laborales, usando como criterio de agrupación el SMLMV para el año 2018 (781.242 pesos)	inglabo
----------	--------------	---	--	---------

Carga horaria semanal	hor_tra_sem3	"Menos de 40 horas" "Más de 48 horas" "De 40 a 48 horas"	Se estableció como criterio de agrupación, las horas de trabajo semanales que corresponden a la jornada laboral oficial en Colombia: 40-48 horas semanales y se agruparon en dos categorías quienes están por debajo o por encima de esta jornada	P6800
Satisfacción con el trabajo	satisfaccion_trabajo	1 = Sí 2 = No	Esta variable mide la percepción de satisfacción con el trabajo	P7170s1
Trabajo informal	trabajo_informal	1 = Sí 2 = No	El trabajo informal es definido por la OIT como "aquel que no incluye cobertura al sistema de seguridad social, no se cuenta con derecho a vacaciones pagadas anuales o por enfermedad, y no se cuenta con contrato laboral por escrito"(Traducción de autores).	P6450, P6920, P6990, P6424s1,

Tercerización laboral	misma_empresa_contrata_trabaja	1 = Sí 2 = No	La empresa o persona que contrato es la misma empresa donde trabaja o presta sus servicios Esta variable fue medida entre los ocupados que informaron tener contrato	P6400
Garantías y prestaciones	garantias_prestaciones	"Completa" "Parcial" "Ninguna" "Sin contrato"	Esta variable se construyó usando como criterios de agrupación, la combinación de las variables "Tiene derecho a vacaciones con sueldo", "Tiene derecho a prima de navidad", " Tiene derecho a cesantías", condiciones que solo se miden entre los ocupados que tienen algún tipo de contrato, se agruparon entre quienes tienen garantías y prestaciones completas, parciales y ninguna	P6424s1, P6424s2, P6424s3, P6450

Seguridad social	seguridad_social	"Completa" "Parcial" "Ninguna"	Se consideró que tienen seguridad social completa quienes responden estar afiliados a riesgos laborales y fondo de pensiones, quienes tienen sólo alguna de las dos se consideran con seguridad social parcial y quienes no están afiliados a ninguna configuran la población sin seguridad social	P6920, P6990
Tipo de contrato	tipo_contrato	1 = Verbal 2 = Escrito 3 = No tiene contrato		P6450
Término del contrato	termino_contrato	1 = Fijo 2 = Indefinido		P6460

Lugar de trabajo	lugar_trabajo	<p>"Local fijo, oficina, fabrica, etc."</p> <p>"En esta u otras viviendas"</p> <p>"De puerta en puerta o en la calle"</p> <p>"En un vehículo"</p> <p>"En el campo o área rural, mar o rio"</p> <p>"En otros lugares"</p>	<p>Para crear la categoría " en otros lugares" se agruparon los ocupados que trabajan en minas o canteras, en una obra en construcción, en kioscos o casetas u otros debido a las bajas frecuencias de estas categorías</p>	P6880
------------------	---------------	--	---	-------

Desigualdades y precariedad laboral

Estabilidad laboral	tra_10mes_cont	" Más de 10 meses" "Menos de 10 meses"	<p>Estabilidad laboral (Continuidad mismo oficio) esta subcategoría es representada por la variable "¿Cuánto tiempo lleva trabajando en esta empresa, negocio, industria, oficina, firma o finca de manera continua?"</p> <p>Si bien esta variable es explicitada por el DANE para medir continuidad, no parece ser lo más apropiado pues incluye ocupaciones que pueden no ser muy estables, en ese sentido se propone explicitarla como continuidad en un mismo oficio.</p> <p>Se utilizó la mediada como medida de agrupación.</p>	P6426
---------------------	----------------	---	---	-------

Subempleo

Según plantea el DANE, en la encuesta GEIH, el subempleo refiere a la "situación del mercado laboral que refleja la subutilización de la capacidad productiva de la población ocupada, incluyendo el causado por un sistema económico nacional o local deficiente. Se relaciona con una situación alternativa de empleo que la persona desea desempeñar y está disponible para hacerlo. Se distinguen dos formas principales de subempleo: subempleo visible y subempleo invisible.

Subempleo visible

subempleo_visible

1 = Sí
2 = No

Este, según el DANE, es el que refleja una insuficiencia en el volumen de empleo, "cuando las horas de trabajo de una persona ocupada son insuficientes en relación con una situación de empleo alternativo que esta persona desea desempeñar y está disponible para hacerlo." Cumple entonces los siguientes criterios "Desea trabajar más horas" o "Ha trabajado menos de 48 horas en la semana"

P7090, P6800

Subempleo invisible

subempleo_invisible

Este, según el DANE, se caracteriza por los bajos ingresos, subutilización de las capacidades y horarios de trabajo excesivos. Debido a las características metodológicas de la encuesta, esta variable sólo es posible calcularla entre quienes desean cambiar de trabajo

P7140s1, P7140s2, P7140s3

Desea cambiar de trabajo por problemas ambientales	problemas_ambientales_trabajo	1 = Sí 2 = No	Con problemas ambientales se hace referencia a puestos de trabajo expuestos a aire, olores, ruidos, temperatura excesivos	P7140S8
Desea cambiar de trabajo porque le exige mucho esfuerzo físico y mental	esfuerzo_fisicoymental	1 = Sí 2 = No	Esta variable ayuda a medir condiciones psicosociales en el trabajo	P7140S7
Compatibilidad entre el trabajo y las relaciones familiares	compatibilidad_trabajofam	1 = Sí 2 = No		P515
Percepción de estabilidad laboral	estabilidad_laboral	1 = Sí 2 = No	Percibe que su trabajo es estable	P514

Otras actividades-oficios del hogar o cuidado de otros

otrasact_oficioshog

1 = Sí
2 = No

Esta variable la responde todo el universo de la encuesta porque corresponden a la sesión "otras actividades" pero en este análisis solo se tienen en cuenta las respuestas de los 3475 ocupados: "Realizó la semana pasada otras actividades relacionadas con oficios del hogar o cuidado de otros", quienes están clasificados en la categoría "Sí" corresponden a quienes respondieron afirmativamente a hacer oficios en su hogar o en otros hogares, a cuidar o atender niños, personas enfermas o adultos mayores

P7480s3, P7480s4, P7480s5, P7480s6

Anexo 2. Matriz de Indicadores Calidad del Dato

	Definición	Pregunta orientadora	Indicador	Cálculo	Descripción del cálculo
Integridad	<p>La integridad de los datos se refiere a las características que determinan la confiabilidad de la información en términos de su validez física y lógica.</p> <p>La integridad de los datos se basa en parámetros tales como la precisión, la validez y la coherencia de los datos en todo su ciclo de vida.</p>	¿La base de datos es apta para ser utilizada en el presente análisis?	La documentación disponible permite entender y procesar los microdatos	<p>1.Disponibilidad del cuestionario aplicado = 25%</p> <p>2.Disponibilidad del diccionario de la base de datos = 25%</p> <p>3.Disponibilidad de la ficha metodológica = 25%</p> <p>4.Disponibilidad de la base de datos = 25%</p>	<p>Se evaluó la disponibilidad de cuatro archivos correspondientes a los insumos básicos para procesar los datos contenidos en la base de datos; el cuestionario de recolección de información, el diccionario de datos, la ficha metodológica, y el archivo de microdatos. A cada uno de ellos se le asignó un valor del 25 como valor máximo, es decir, que si todos estuvieran disponibles, el puntaje del indicador sería 100.</p> <p>Nota: Los valores se dan en base a si la disponibilidad de la información corresponde al municipio de Medellín</p>
			Correspondencia entre diccionario de datos y microdatos	(Número de variables que están en la base de datos y están en el diccionario/Total de variables en la base de datos) * 100	Se evaluó que todas las variables contenidas en la base de datos estuvieran relacionadas en el diccionario de datos. Se obtuvo la frecuencia de las presentes en ambos archivos [307] y se dividió entre la frecuencia de variables en la base de datos [372].
			Variables que se les puede calcular las frecuencias de respuestas esperadas	Total de variables con universo especificado / Total de variables evaluadas	Para este indicador, se evaluaron las 101 variables de interés para el estudio, se construyó evaluando el universo de personas que aplicaban para cada pregunta, es decir, se detectaron los saltos de preguntas al momento de la aplicación del cuestionario usando como insumo la ficha metodológica y el instrumento de recolección. El indicador corresponde a la razón entre el total de variables de interés a las que se pudo rastrear el universo sobre el total de variables de interés.
			Formatos (errores en la estructura, en las combinaciones, en los formatos)	1.El diccionario de datos especifica la longitud para el campo de cada variable = 50%	Este indicador evaluó que, al descargar el diccionario de datos, este tuviera los campos necesarios para entender en qué tipo de formato se estructuran originalmente los datos. Se le asignó una puntuación de 50 a los siguientes criterios; el diccionario de datos

				2.El diccionario de datos especifica el formato de la variable = 50%	especifica la longitud para el campo de cada variable y el diccionario de datos especifica el formato de la variable.
			Elementos de datos inesperados	(variables con valores que no corresponden a las categorías especificadas en el diccionario/Total de variables evaluadas) * 100	Por medio de este indicador se evaluó que para las variables de interés las categorías descritas en el diccionario correspondieran con las de la base de datos. La evaluación se hizo a través del cálculo entre el número de variables con alteración en las categorías sobre el total de variables de interés.
			Duplicidad	(Total de casos únicos/ El total de casos) * 100	Se realizó el análisis con los identificadores únicos de personas y hogares con el fin de validar que no hubieran dos valores iguales. Como resultado se encontró que no existían casos duplicados por lo tanto el indicador obtuvo un puntaje de 100.
			Estandarización de categorías	(Total de variables irregulares/ Total de las variables evaluadas) * 100	
				1.Para todas las variables dicotómicas evaluadas 1= Si, 2= No	Para este indicador se evaluó que las variables dicotómicas de interés tuvieran unos valores estandarizados a lo largo de la base de datos, es decir, que a lo largo de todas estas variables la categoría 1 representara la respuesta positiva y la categoría 2 la negativa.
				2.Para todas las variables politómicas evaluadas la categoría de no respuesta es 9	Para este indicador se evaluó el grado de consistencia de las categorías en las variables politómicas de interés. Entendiendo que por su naturaleza no todas tienen el mismo número de categorías, se evaluó que las categorías de no respuesta estuvieran estandarizadas, es decir que si para todas variables “no sabe, no informa” correspondiera el número 9 en todas las variables.
				3. Para todas las variables numéricas evaluadas la categoría de no respuesta es estándar	Este indicador se planteó para evaluar que las categorías de no respuesta en las variables numéricas estuvieran estandarizadas, sin embargo, no se pudo calcular debido a que no hay especificación en los metadatos sobre que se registra cuando no hay respuesta en estas variables.

Compleitud	Grado en el que los datos asociados con una entidad tienen valores para todos los atributos esperados e instancias de entidades relacionadas en un contexto de uso específico.	¿Las variables de interés son aptas para ser utilizadas en el presente análisis?	Valores perdidos	(Total de datos perdidos/Total de datos en la variable) * 100	Se planteó realizar un análisis del comportamiento de valores perdidos para esta base de datos, no obstante, al explorar las frecuencias de las variables teniendo en cuenta el universo específico para cada pregunta, se encontró que solo una variable presentó el 6,4% de valores perdidos; las demás variables o no mostraron datos perdidos o mostraron frecuencias cercanas al cero. En general se puede concluir que las variables de interés son aptas para ser usadas en los análisis.
			Valores extremos	Gráficos de cajas y bigotes de las variables cuantitativas	Para analizar la distribución de las variables cuantitativas de interés se obtuvo el valor medio, su desviación estándar, al igual que sus valores mínimos y máximos.

Anexo 3. Matriz de Revisión bibliográfica para construcción del índice de precariedad laboral

Referencia	Dimensión	Variables	Parámetros	Cálculo	Variables GEIH
Índice de calidad del empleo OIT / Santiago de Chile/ aplicado por primera vez en Colombia por Farné (2003).	Ingresos laborales	Numero de SMLMV	Para asalariados: los ingresos laborales mensuales totales (remuneración monetaria y en especie, primas y subsidios) Para no asalariados: ganancias mensuales en el empleo Se contemplan tres estratos: menos de 1.5 veces el SMLV, entre 1.5 y 3 SMLV y más de 3 veces el SMLV (4)	Puntaje de 100 a los valores mensuales superiores a 3 SMLV, un puntaje de 50 para valores entre 1.5 y 3 SMLV y 0 para valores inferiores a 1.5 SMLV5 Ponderación Para los asalariados el 40% corresponde al ingreso, el 25% a la modalidad de contratación, el 25% a la seguridad social y el 10% a las horas trabajadas Para los trabajadores independientes el 50% corresponde al ingreso, el 35% a la seguridad social y el 15% a las horas trabajadas	INGLABO: Ingresos laborales P6500: Salario bruto el mes pasado /Asalariados/ P6750: Ganancia neta o honorarios del negocio último mes / No asalariados/
	Seguridad social	Afiliación a pensión y salud	En lo relativo a seguridad social, se consideró la opción de que el trabajador	El trabajador se hace acreedor de 100 puntos si está	P6920: Cotiza actualmente a fondo de pensiones

			estuviera cotizando a los sistemas contributivos de pensión y salud, a uno solo de ellos o a ninguno.	cotizando a pensión y salud contributiva, 50 puntos si cotiza a solo una de ellas y 0 puntos si no cotiza a ninguna de las dos	P6090: Afiliación a salud P6915:
	Estabilidad /o estabilidad y seguridad/	Existencia y tipo de contrato laboral escrito	La modalidad contractual incluye tres alternativas: existencia de un contrato laboral escrito a término indefinido, existencia de un contrato laboral escrito a término fijo ausencia de contrato escrito	Recibe 100 puntos la contratación indefinida, 50 la temporal y 0 la ausencia de contrato	P6450: Tipo de contrato P6460: Termino del contrato
	Horas de trabajo	Numero de horas mayor a 48	Conforme a lo establecido por la legislación laboral colombiana, un horario de trabajo habitual de hasta 48 horas semanales se considera normal.	100 puntos si el horario de trabajo es de hasta 48 horas semanales o 0 si el individuo trabaja más	P6800: Horas de trabajo semanal normalmente P6850: Horas que trabajó la semana pasada
Precariedad laboral juvenil en trece ciudades y áreas metropolitanas de Colombia 2011 y 2017. (Rodríguez, 2019)	Ingresos laborales	Salario, prestaciones y pensiones		Construido a partir de un factorial que integra algunas de las condiciones laborales plasmadas en la GEIH El índice relaciona 4 niveles: No precario, precariedad alta, baja y extrema	INGLABO: Ingresos laborales P6500: Salario bruto el mes pasado /Asalariados/ P6750: Ganancia neta o honorarios del negocio último mes / No asalariados P6424S1: Vacaciones pagas P6424S2: Prima de navidad P6424S3: Cesantías P6920: Cotiza actualmente a fondo de pensiones

	Estabilidad - Jornada laboral	Contrato y horas laborales			P6450: Tipo de contrato P6800: Horas de trabajo semanal normalmente
	Protección laboral	Afiliación a salud			P6090: Afiliación a salud
<p>Measuring precarious employment in the European Working Conditions Survey: psychometric properties and construct validity in Spain (EPRES-E) La estructura de esta propuesta de análisis fue discutida en tres grupos focales realizados entre diciembre de 2018 y marzo de 2019 con expertos de campos interdisciplinarios como sociólogos, economistas y epidemiólogos. Estos confirmaron las dimensiones sugeridas y la colocación de los elementos dentro de ellos</p> <p>Measuring precarious employment in times of crisis: the revised Employment Precariousness Scale (EPRES) in Spain</p>	Temporalidad	Duración del contrato actual	Se abordó la temporalidad de las relaciones laborales a través del tipo de contrato de trabajo, distinguiendo los fijos de los temporales y, en este último caso, diferenciando también la duración del mismo (por ejemplo, a largo plazo, a corto plazo, sin duración exacta). El tiempo que los trabajadores han estado empleados.	Combination of: (a) what type of contract do you have; (b) what is the duration of your current contract? 0. Permanent contract 1. Temporary, ≥1 year 2. Temporary, no exact duration 3. Temporary, 6–11 months 4. Temporary, < 6 months	P6450: Tipo de contrato P6460: Termino del contrato P6460S1: Duración de contrato en meses
		Tenencia de contrato	también se tuvo en cuenta la organización actual, para agregar una perspectiva de trayectoria a la dimensión.	How many years have you been in your company or organization? 0. More than 10 years 1. 10–5 years 2. 5–3 years 3. 3–1 year 4. Less than one year	P6426: Tiempo que lleva en su empleo actual

	Ganancias	Ganancias netas por mes	<p>Las ganancias (en forma de salarios) que reciben los trabajadores por vender su trabajo establecen la base de cualquier relación laboral y, por lo tanto, son una fuente clave de precariedad laboral.</p>	<p>Net monthly earnings from your main paid job</p> <p>0. High earnings (more than 1.5 of the median population)</p> <p>1. Medium–high earnings (between the median and high earnings)</p> <p>2. Medium–low earnings (between the median and low earnings)</p> <p>3. Low earnings (less than 0.6 of the median population)</p>	<p>INGLABO: Ingresos laborales</p> <p>P6500: Salario bruto el mes pasado /Asalariados/</p> <p>P6750: Ganancia neta o honorarios del negocio último mes / No asalariados</p>
		Ganancias netas por hora	<p>Además, los salarios bajos o insuficientes pueden conducir a la dependencia económica o a la privación material. Por lo tanto, se incorporó tanto el relativo (por hora) como el absoluto de salarios (mensuales) para tener en cuenta estas dos facetas.</p>	<p>Combination of: (a) net monthly earnings from your main paid job; (b) how many hours do you usually work per week</p> <p>0. High earnings (more than 1.5 of the median population)</p> <p>1. Medium–high earnings (between the median and high earnings)</p> <p>2. Medium–low earnings (between the median and low earnings)</p> <p>3. Low earnings (less</p>	<p>INGLABO: Ingresos laborales</p> <p>P6500: Salario bruto el mes pasado /Asalariados/</p> <p>P6750: Ganancia neta o honorarios del negocio último mes / No asalariados/</p> <p>P6800: Horas de trabajo semanal normalmente</p> <p>P6850: Horas de trabajo la semana pasada</p>

				than 0.6 of the median population)	
	Desempoderamiento	Ajuste de tiempos de trabajo (Ítem descartado después de un análisis más detallado)	Esta dimensión refleja el grado de opinión que tienen los trabajadores sobre su empleo y condiciones de trabajo, tanto a nivel individual como colectivo. Para capturarlo se incluyó la capacidad de los trabajadores para fijar su horario de trabajo, así como la existencia de esquemas de representación de los trabajadores en la	How are your working arrangements set? 0. Entirely determined by yourself 1. You can adapt it within certain limits 2. You can choose between fixed working schedules determined by the organization 3. They are set by the company with no possibility for changes	No hay variables en la GEIH que den cuenta de esta categoría

		Sindicatos	organización, ya sea de manera más formal (sindicatos, comités de empresa o comités similares) o informal (reuniones periódicas en las que los empleados pueden expresarse sobre la organización).	Trade unions Does a trade union, works council or a similar committee representing employees exist at your organization? 0. Yes 1. No 2. Don't know	P7180: Pertenencia a una asociación gremial o sindical /Individualmente, la GEIH no pregunta si en la empresa existen estas formas de organización/
		Reuniones		Does a regular meeting in which employees can express their views about what is happening in the organization exist at your organization? 0. Yes 1. No 2. Don't know	No hay variables en la GEIH que den cuenta de esta categoría
	Vulnerabilidad	Respeto de los jefes	Las relaciones asimétricas de poder entre empleadores y empleados se van este último grupo vulnerable e indefenso frente a conductas autoritarias a nivel lugar de trabajo. Los ítems seleccionados para	Your immediate boss respects you as a person 0. Strongly agree 1. Tend to agree 2. Neither agree nor disagree 3. Tend to disagree 4. Strongly	No hay variables en la GEIH que den cuenta de esta categoría

		Trato amable	reflejarlo fueron si los trabajadores eran tratados de manera justa en su lugar de trabajo y si sus jefes los respetaban	You are treated fairly at your workplace 0. Always 1. Most of the time 2. Sometimes 3. Rarely 4. Never	No hay variables en la GEIH que den cuenta de esta categoría	
	Derechos	Cesantías /unemployment benefit compensation/	Para el EPRES-E no se encontraron items en esta dimensión		P6424S3: Cesantías	
		Licencia de maternidad/paternidad			No hay variables en la GEIH que den cuenta de esta categoría	
		Indemnización por despido		Pero si en el ejercicio EPRES realizado en España		No hay variables en la GEIH que den cuenta de esta categoría
		Pensión				P6920: Cotiza actualmente a fondo de pensiones
	Ejercicio de derechos	Descansa cuando lo necesita (Break)	La incapacidad de los trabajadores para ejercer sus derechos en el lugar de trabajo (a los que tienen derecho por ley) es también un signo de la posición de desventaja del empleo. En relación con los empleadores. Esto fue aprehendido por la posibilidad de que los trabajadores tomaran un descanso y dispusieran una hora o dos para asuntos personales o familiares.	You can take a break when you wish 0. Always 1. Most of the time 2. Sometimes 3. Rarely 4. Never	No hay variables en la GEIH que den cuenta de esta categoría	
		Horas para encargarse de asuntos personales		Would you say that for you arranging to take an hour or two of during working hours to take care of personal or family matters is... 0. Very easy 1. Fairly easy 2. Fairly difficult 3. Very	P515: Compatibilidad trabajo-relaciones familiares /Proxy/	

	Tiempos de trabajo y salarios inciertos	Imprevisibilidad del horario	Esta dimensión representa la falta de control que tienen los trabajadores sobre su propio tiempo, el cual está a merced de las exigencias de su empleador. Esto se midió a través del grado de regularidad de su organización del tiempo de trabajo (si los trabajadores trabajan la misma cantidad de horas todos los días, la misma cantidad de horas cada semana, el mismo número de días cada semana, o si tienen horarios fijos de inicio y finalización), la existencia e información previa sobre cambios regulares en estos arreglos de tiempo de trabajo, y la frecuencia con la que los trabajadores	Do changes to your working time arrangements occur regularly? If yes, how long before are you informed about these changes? 0. No 1. Yes, several weeks in advance 2. Yes, several days in advance 3. Yes, the day before 4. Yes, the same day	No hay variables en la GEIH que den cuenta de esta categoría
		Work at a shore notice		How often have you been requested to come into work at short notice? 0. Never 1. Less often 2. Several times a month 3. Several times a week 4. Daily	No hay variables en la GEIH que den cuenta de esta categoría

		Regularidad de los tiempos de trabajo	debían ingresar al trabajo en períodos cortos aviso.	<p>Working times regularity Combination of: do you work (a) the same number of hours every day; (b) the same number of days every week; (c) the same number of hours every week; (d) fixed starting and finishing times?</p> <p>0. Very high (yes on all) 1. High (no on at least one) 2. Medium (no on at least two) 3. Low (no on at least three) 4. Very low (no on all)</p>	No hay variables en la GEIH que den cuenta de esta categoría
--	--	---------------------------------------	--	---	--